

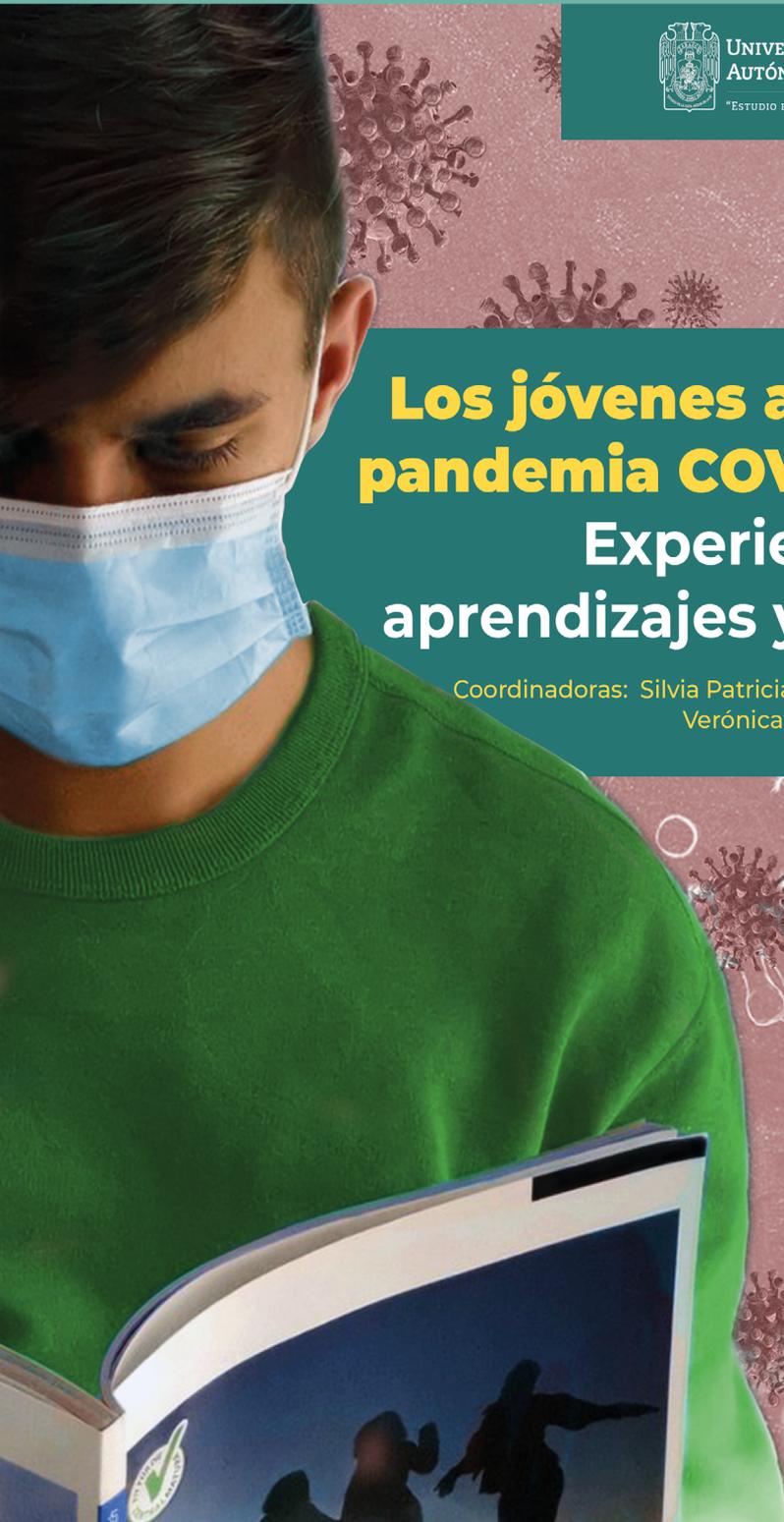


UNIVERSIDAD JUÁREZ
AUTÓNOMA DE TABASCO

"ESTUDIO EN LA DUDA. ACCIÓN EN LA FE"

Los jóvenes ante la pandemia COVID-19. Experiencias, aprendizajes y retos

Coordinadoras: Silvia Patricia Aquino Zúñiga
Verónica García Martínez



Los jóvenes ante la pandemia COVID-19

Experiencias, aprendizajes y retos

C O L E C C I Ó N

JULIÁN MANZUR OCAÑA

Vida y salud social

Guillermo Narváez Osorio

Rector

Thelma Leticia Ruiz Becerra

Directora de la División Académica de Educación y Artes

Los jóvenes ante la pandemia COVID-19

Experiencias, aprendizajes y retos

Coordinadoras:

Silvia Patricia Aquino Zúñiga

Verónica García Martínez



**UNIVERSIDAD JUÁREZ
AUTÓNOMA DE TABASCO**

“ESTUDIO EN LA DUDA. ACCIÓN EN LA FE”

Primera edición, 2023

© Universidad Juárez Autónoma de Tabasco
www.ujat.mx

ISBN: 978-607-606-628-7

Para su publicación esta obra ha sido dictaminada por el sistema académico de pares ciegos. Los juicios expresados son responsabilidad del autor o autores y fue aprobada para su publicación.

Queda prohibida la reproducción parcial o total del contenido de la presente obra, sin contar previamente con la autorización expresa y por escrito del titular, en términos de la Ley Federal de Derechos de Autor.

Maquetación: Jessica Paola Lezama Sarmiento
Diseño de portada: Leidy Gabriela Moreno Olán
Corrección de estilo: David Esteban Rivera Acosta

Hecho en Villahermosa, Tabasco, México

Índice

Introducción.....8

CAPÍTULO 1

Retos y aprendizajes de los estudiantes
durante la pandemia

Verónica García Martínez 11

CAPÍTULO 2

Ventajas y desventajas
de la enseñanza remota
durante la COVID-19:
percepción de los estudiantes

Silvia Patricia Aquino Zúñiga.....27

CAPÍTULO 3

Vivencias académicas, personales
y sociales de estudiantes universitarios
durante la pandemia por la COVID-19

Pedro Ramón Santiago.....36

CAPÍTULO 4

El impacto de la COVID-19
en la organización educativa

Jannet Rodríguez Ruiz

Gabriela Hidalgo Quinto47

CAPÍTULO 5

Empatía: una mirada
de los universitarios desde la visión
de la Responsabilidad Social Universitaria

Javier Toledo García

Edna María Gómez López58

CAPÍTULO 6

Apropiación de tecnologías de la información
en estudiantes de educación superior
durante la pandemia

Pablo Payró Campos 69

CAPÍTULO 7

Impacto de la pandemia en el bienestar
psicológico de los estudiantes de la UJAT

Alba Cerino Soberanes

Catherine Bracqbién Noygues

Cynthia del Carmen Gómez Gallardo 82

CAPÍTULO 8

Relaciones interpersonales
durante el confinamiento
por la pandemia de la COVID-19:
familia, relaciones de pareja y amigos

Cynthia del Carmen Gómez Gallardo

Alba Cerino Soberanes

Catherine Bracqbién Noygues 93

Introducción

La pandemia causada por la COVID-19 impactó en todos los aspectos sociales de la población global: la economía, la salud, la cultura y por supuesto la educación. Hoy más que nunca, la Universidad, -a diferencia de otros niveles educativos- debe enfrentar una pluralidad de misiones: docencia, investigación, extensión y difusión de la cultura, cuyo fin es el servicio a la sociedad, los cuales se vieron afectados por esta situación.

La pandemia por COVID-19 marcó un partaguas en la historia del planeta en aspectos de la vida pública, privada, individual o colectiva, generando una situación disruptiva en aspectos socioeconómicos, políticos, educativos y personales. En lo que respecta a la educación, el cambio drástico de modalidad de enseñanza presencial a la enseñanza virtual trajo consigo una serie de cambios a nivel institucional y personal para docentes y estudiantes. Si bien los profesores hacemos uso de las tecnologías en el aula, realmente no estábamos preparados para la enseñanza virtual y explotar sus beneficios.

La rápida respuesta de la institución por capacitar a los docentes y adquirir la plataforma *Microsoft Teams* para la enseñanza virtual, permitió que la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT) continuara con el compromiso de cumplir con el ciclo escolar y evitar mayores interrupciones. De esta forma, se asumió la dificultad de asegurar el ingreso, la permanencia y el egreso de los estudiantes.

A pesar de la capacitación a los docentes y la adquisición de la plataforma para la enseñanza virtual, los efectos poco positivos no se hicieron esperar: fallas de internet; la falta de recursos o equipos de cómputo por parte de estudiantes para realizar sus tareas; se evidenció la falta de competencias y habilidades digitales tanto de profesores como de estudiantes; el cúmulo de tareas sin retroalimentación; docentes poco flexibles o tolerantes ante situaciones no previstas con los estudiantes; y efectos negativos socioemocionales como el estrés, la depresión, la angustia, la tristeza e incluso la violencia.

Aunado a lo anterior, los datos de INEGI (2021) sobre el impacto de la COVID-19 en educación indican que cerca del 45% de estudiantes no concluyó el ciclo escolar 2020, por falta de recursos o que tuvieron que trabajar. La UJAT, en concordancia con la Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación 2021, y el Plan de Desarrollo Institucional 2020-2024, enuncia la necesidad de realizar diagnósticos estratégicos sobre experiencias y efectos de la contingencia sanitaria, así como atender la salud física y psicológica de los estudiantes.

Esta obra de divulgación presenta los resultados del Foro de *Experiencias de Estudiantes durante la Pandemia COVID-19 de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco* cuyo objetivo fue propiciar un espacio de intercambio entre estudiantes universitarios para conocer sus experiencias, retos y aprendizajes durante la pandemia, para que de los resultados se puedan realizar propuestas y alternativas de mejora para la enseñanza, el aprendizaje, y la salud emocional.

El foro fue organizado por cuatro Cuerpos Académicos (CA): Investigación e Innovación Educativa; Organización, Universidad y Responsabilidad Social; Gestión de Tecnologías de la Información; y Psicología, Sociedad y Educación. Los cuerpos académicos participantes pertenecen a las Divisiones Académicas de Educación y Artes; Ciencias y Tecnologías de la información; y de Ciencias de la Salud. El evento se realizó los días 25 y 26 de noviembre del 2021, bajo la modalidad virtual con tres ejes temáticos:

Experiencias

- Aspectos emocionales que afectaron su convivencia durante la pandemia.
- Relaciones personales, familiares y/o laborales.

Retos

- Recursos tecnológicos para el aprendizaje.
- Condiciones para el trabajo en línea.

Aprendizajes

- Aprendizajes logrados y no logrados, causas y consecuencias.
- Beneficios y limitaciones de las modalidades presencial y virtual.

La participación de los estudiantes al foro fue bastante nutrida, 117 trabajos distribuidos en 15 mesas de análisis. La forma de abordar las temáticas se realizó acorde a las líneas de generación y aplicación de conocimiento (LGAC) de los cuerpos académicos. Se acordó analizar las participaciones a través de análisis de contenido y recuperar aquellas experiencias más significativas de los estudiantes. De esta forma, la participación con capítulos de cada cuerpo quedó de la siguiente manera:

El CA Investigación e Innovación Educativa, abordó tres temáticas: *Retos y aprendizajes durante la pandemia*, de Verónica García Martínez; *Ventajas y desventajas de la enseñanza remota durante la COVID-19: percepción de los estudiantes*, de Silvia Patricia Aquino Zúñiga; y *Vivencias académicas, personales y sociales*

de estudiantes universitarios durante la pandemia por COVID-19, de Pedro Ramón Santiago.

Desde el CA Organización, Universidad y Responsabilidad Social, Janet Rodríguez Ruiz y Gabriela Hidalgo Quinto, analizaron *El impacto de la COVID-19 en la organización educativa*; mientras que Javier Toledo García y Edna María Gómez López, resaltaron la importancia de la *Empatía: una mirada de los universitarios desde la visión de la Responsabilidad Social Universitaria*.

Dada el reto que representó el cambio de modalidad de enseñanza presencial a la enseñanza en línea, Pablo Payró Campos, integrante del CA Gestión de Tecnologías de la Información, describió la *Apropiación de Tecnologías de la Información en estudiantes de educación superior durante la pandemia COVID-19*.

Finalmente, el foro evidenció la afectación de la salud mental en los estudiantes, la familia y amigos, donde las integrantes del CA Psicología, Sociedad y Educación, Alba Cerino Soberanes, Catherine Sylvie Bracqbien Noygues, y Cynthia del Carmen Gómez Gallardo, resaltan esta afectación a través de los capítulos *Impacto de la pandemia en el bienestar psicológico de estudiantes de la UJAT*; y *Relaciones interpersonales durante el confinamiento por la pandemia COVID-19: familia, relaciones de pareja y amigos*.

Esperamos que esta obra de divulgación sirva para conocer, identificarnos y sensibilizarnos ante las diversas situaciones vividas durante la pandemia, y no olvidar que somos sobrevivientes de un acontecimiento histórico que nos marcó.

Las coordinadoras

CAPÍTULO 1

Retos y aprendizajes de los estudiantes durante la pandemia

Verónica García Martínez
División Académica de Educación y Artes
veronica.garcia@ujat.mx
<http://orcid.org/0000-0001-5299-3540>

Introducción

La crisis sanitaria producida por la COVID-19 es uno de los retos más complejos que la población mundial ha enfrentado en este siglo; el costo económico y social que se está imponiendo a la sociedad es excesivo y desproporcionado (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, [PNUD], 2020). En México sus repercusiones en lo económico se advierten en el empleo, el consumo, las cadenas de suministro, el sector turístico y otras actividades, que inciden invariablemente en el crecimiento del sector productivo.

En lo económico-social repercute en la pérdida de seguridad de la población debido a la depresión y supresión de la actividad laboral, y la pérdida de empleos en el sector productivo. Aunado a ello, la suspensión de clases en todos los niveles representó un serio atraso en el aprovechamiento de los estudiantes, sobre todo de aquellos grupos que por sus condiciones de pobreza no tienen acceso fácil a las tecnologías que sostienen actualmente la modalidad a distancia de la educación.

En México, de acuerdo al Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI, 2016) únicamente el 44.3% de los hogares cuentan con equipo de computación y 56.4% cuenta con conexión a internet, y en los estratos bajos, solo dos de cada 10 hogares cuentan con conexión. Dada la sustitución de clases presenciales por virtuales, la expectativa es que se incrementen las desigualdades en términos de aprendizajes (PNUD, 2020).

En este contexto, las universidades enfrentaron el desafío de cambiar de una enseñanza en modalidad presencial a una enseñanza en línea, asumiendo las dificultades que implicaba con la finalidad de asegurar el ingreso, la permanencia y el egreso de los estudiantes. El problema que enfrentaron docentes y alumnos se dio en diferentes aspectos: a) en el ámbito académico debido al cambio de la modalidad de enseñanza que implicó inversión y

cambios en infraestructura tecnológica, planeación de clase, materiales educativos, procesos de evaluación, por mencionar algunos; b) el temor, angustia y desconsuelo al enfrentar el contagio y la muerte y duelos sin despedida de algún familiar causada por el virus; y c) la pérdida del empleo de alguno de los padres de los estudiantes. Todos estos factores, aunados al confinamiento por meses, incidieron en la salud socioemocional y mental de profesores y estudiantes reflejándose en forma de estrés, tristeza y depresión.

Entre los efectos negativos más significativos en estudiantes de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, se encuentra el incremento de bajas temporales durante la pandemia en todas las divisiones académicas. De acuerdo con datos proporcionados por la Dirección de Servicios Escolares (DSE, 2021), 466 estudiantes reportaron bajas temporales. La literatura revisada indica que los problemas y desafíos enfrentados por lo estudiantes, se centran en:

- el uso y manejo de las plataformas digitales (Barrón, 2020);
- la falta de recursos y preparación de alumnos para transitar hacia las modalidades de educación a distancia (Alcántara, 2020);
- la carencia de habilidades necesarias para desarrollar actividades de aprendizaje en línea, la falta de autodisciplina, estrés y restricciones económicas (López y Nieto, 2020);
- la falta de habilidades socioemocionales para el autoaprendizaje, la falta de capacidad y competencias ante la crisis (Banco Interamericano de Desarrollo (BID, 2020).

Los datos anteriores concuerdan con los vertidos por el INEGI (2021) en la Encuesta para la medición del impacto COVID-19 en la educación, donde se observa que el porcentaje de población que no concluyó su educación superior en el ciclo escolar 2020 por causas asociadas de la pandemia fue de 44.6%, de los cuales el 25.1% se debió a falta de recursos, o por obligaciones laborales. En cuanto al ciclo escolar 2020-2021, muchos no se inscribieron por diversos motivos, entre los que se destacan que el 26.6% percibe que las clases a distancia son poco funcionales para el aprendizaje; 25.3% señala que algunos de sus padres o tutores se quedaron sin trabajo y 21.9% carecía de computadora, otros dispositivo o conexión a internet.

Para conocer más las condiciones por las que transitan los jóvenes, el Gobierno de México, a través de la Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación (2021), recomienda “sistematizar, documentar y realizar diagnósticos estratégicos sobre las experiencias y los efectos de la contingen-

cia sanitaria en el sistema educativo” (p. 8). Estos estudios permitirán el diseño de políticas orientadas no solo a remediar las situaciones consecuentes a los desastres de cualquier índole, sino a prevenir los efectos no deseados en la población, sobre todo los niños y jóvenes.

En este mismo tenor, el *Plan de Desarrollo Institucional 2020-2024* de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT, 2020), en su eje Calidad en los Programas Educativos, tiene como política (PCA11) “priorizar el diagnóstico, la atención, prevención, cuidado, protocolos y atención de la salud física y psicológica de los estudiantes” (p. 74).

Por lo anterior, fue necesario recuperar y documentar las experiencias, retos y aprendizajes que los estudiantes universitarios experimentaron al sustituir las clases presenciales por las impartidas en línea a causa de la pandemia; esto se hizo a través del foro *Experiencias de estudiantes de la UJAT durante la pandemia COVID-19*. Se buscó profundizar en lo vivido por los estudiantes durante el confinamiento, con la finalidad de realizar propuestas de mejora en atención a los estudiantes para asegurar su ingreso, permanencia y egreso.

Los pormenores de la referida actividad se encuentran detallados en la introducción de este documento. De las participaciones de los estudiantes, se recupera lo vertido sobre los retos que enfrentaron durante el confinamiento para continuar con sus actividades académicas. Para tal propósito se analizaron las narrativas de 24 sujetos, con el programa Atlas tí, y se fueron identificando categorías emergentes que se sistematizaron como se exponen en los siguientes apartados.

De los tipos de retos que se sortearon

El concepto de reto es polisémico, como puede ser una invitación a un duelo o una provocación, pero en otro sentido puede ser entendido como un regaño, un objetivo difícil de concretar, también representa un desafío y a la vez un estímulo para quien decide afrontarlo (definición. de, s/f, <https://definicion.de/reto/>). Los retos pueden ser trazados o proyectados, pero también presentarse de manera inesperada, en cualquier caso, representan una oportunidad de aplicar medidas creativas que ayudan a superar una situación desventajosa; sin embargo, no siempre tienen una connotación positiva, también existen retos que pueden dañar a la persona cuando no son bien encauzados y se consideran negativos.

En el caso de la pandemia, todas las generaciones de personas que la padecieron tuvieron que hacer cambios sustanciales en sus rutinas: niños, jó-

venes, adultos, ancianos, enfrentaron desafíos que nunca antes habían experimentado. La pandemia tomó por sorpresa a las personas en las diferentes esferas de la vida, exigiéndole modificaciones sustanciales en sus hábitos. El caso de los estudiantes universitarios no fue la excepción, ya que la sustitución de las clases presenciales por clases mediadas por tecnología, ameritó de una serie de translaciones de las prácticas cotidianas de un ambiente a otro al que poco o nada se conocía. Los retos que se identificaron entre los estudiantes fueron: materiales y físicos, tecnológicos, intra e inter personales y en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Los resultados de la información se organizaron por categorías, y a los testimonios de los estudiantes se les asignó una nomenclatura donde M seguido de un número indica la mesa, seguido de un guión y otro número, que indica el número de estudiante (ejemplo: M2_1, mesa 2_estudiante 1).

a) Retos materiales y físicos

No cabe duda de que aparte de la merma de la salud pública y la pérdida de vidas, una de las consecuencias de la pandemia con mayores repercusiones fue el debilitamiento de la economía, tanto de los gobiernos como de todos los sectores de la sociedad. Se perdieron empleos y la actividad económica se redujo enormemente, lo que repercutió entre otras cosas en el abandono escolar. Los jóvenes que permanecieron en la escuela tuvieron que hacer cambios sustanciales para sostenerse y para continuar con sus estudios, tales como se presentan a continuación:

- Inversión en equipamiento

En definitiva, tanto gobiernos como individuos tuvieron que hacer erogaciones para resolver el problema que representó la sustitución de las clases presenciales por la modalidad a distancia. Para su desarrollo es necesario equipos de informática, conectividad, y las condiciones idóneas para el buen desempeño de las tareas.

Ahora, tenemos que gastar en la mensualidad de buenos servicios de internet, en la compra dispositivos con mejores características y capacidad, para no perder clases y así obtener un buen aprendizaje.
(M3_3)

En algunos casos fue posible la adquisición de equipo y la compra de señal de internet, pero en otros, se tuvo que recurrir a préstamos o renta de equipamiento para solventar la necesidad de continuar con las clases.

- Distancia geográfica

En el estado, existen comunidades alejadas de las cabeceras municipales, en las cuales viven estudiantes que viajan diariamente a las sedes donde está el programa de estudios, o bien rentan habitaciones cerca. Durante la pandemia, estos alumnos tuvieron que quedarse en sus lugares de origen, muchos de los cuales no cuentan con las condiciones básicas para acceder a las aulas virtuales. Si bien el internet se ha ampliado en cuanto a cobertura, sigue habiendo poblados donde la señal es inexistente, por lo que tampoco hay negocios que ofrezcan el servicio.

Debido a las condiciones de ubicación de mi localidad, optar por acudir a ciber tampoco es una opción puesto que no hay alguno cercano. Por otro lado, tampoco adquirir un activo como el no-break daría solución al problema puesto que no es una suspensión de electricidad que se solucione en cuestión de minutos. (M2_2)

Estos alumnos sortearon el reto a través de múltiples medidas que comprendieron sacrificios como el caminar largas distancias para acceder a equipo y señal, pero no a diario, por lo que las ausencias en el sistema virtual fueron constantes. Por fortuna, la necesidad de conexión resultó en la aparición de distribuidores de internet que comenzaron a ofrecer el servicio en algunos lugares accesibles.

- Adecuación de espacios

No basta conseguir el equipamiento tecnológico necesario para desarrollar las actividades académicas, fue menester la adaptación de espacios físicos, a fin de poder usar adecuadamente los equipos. La adecuación se traduce en un lugar y mobiliario donde sea posible instalar un equipo de cómputo y un asiento, pero además que esté ventilado, iluminado, libre de ruido e interrupciones físicas que puedan desconcentrar a una persona.

[...] mi casa se convirtió en una extensión del salón de clases, donde tuve que adaptar un espacio, adquirir recursos tecnológicos como comprar un equipo de cómputo y contratar servicios de internet para acceder a las clases y realizar tareas desde mi domicilio. (M2_2)

Aunque se hicieron esfuerzos por buscar rincones en las viviendas para instalarse y dedicarse al estudio, no todas contaban con el espacio. Además, en muchos casos las condiciones ambientales como los ruidos del exterior eran muy perceptibles, e incluso entorpecían las sesiones. Por otro lado, estar en casa representó para los estudiantes un inconveniente, ya que sus padres al

verlos ahí, se comportaban como si no estuvieran en la clase y les interrumpían para pedirles hacer algo; también sucedía que sus padres o hermanos tenían clases en línea a la misma hora y en la misma habitación provocando cruce de información e interrupciones. Por si fuera poco, pasaban los vendedores con alto parlantes, o se oía la música de los vecinos lo que hacía muy difícil la concentración.

Con el paso de las semanas mi integración al posgrado mejoraba considerablemente, pero la inadecuada adaptación del comedor de mi casa como espacio de trabajo me producía incomodidades en mi postura corporal, acentuándose en problemas de ansiedad, desmotivación, carencia en el flujo de ideas y pensamiento crítico. (M7_12)

De tal suerte que, aunque para muchos pudo ser una ventaja el no trasladarse a la escuela para tomar las clases, para otros representó a la larga un perjuicio en su salud física y mental.

b) Retos tecnológicos

Y de pronto se cambiaron las aulas físicas por virtuales, y los estudiantes debieron sustituir el costo de los pasajes por el de las gigas. Generación de nativos digitales que navegan en la web desde hace años, les costó entender la lógica de las clases a distancia, lo cual se puede resolver con la práctica, más no así los problemas de la infraestructura tecnológica, la conectividad y la sostenibilidad de la corriente eléctrica, necesarias para una buena recepción. Estos problemas, son muy recurrentes en los municipios y las comunidades de las que son originarios muchos de los estudiantes, quienes regresaron a sus lugares de origen para continuar tomando sus clases. Entre las situaciones más frecuentes se encuentran:

- Accesibilidad y conectividad

No en todos los lugares existe un proveedor de internet, las grandes compañías todavía no ofrecen la cobertura total para distribuir la señal en algunos municipios y comunidades remotas. Han aparecido repetidoras, particulares que buscan alternativas para expandir y comercializar la señal, lo que ha resultado una medida beneficiosa para aquellos habitantes de esos lugares.

[...] en esta comunidad eran pocas las personas que contaban con internet en sus hogares y yo era una parte de la gran mayoría de personas sin internet [...] (M13_11)

- Estabilidad e intensidad de la señal de internet

La conectividad no es estable, mucho menos en los lugares alejados del área urbana que es la capital del estado. La señal es deficiente, y provoca constantes interrupciones y si a eso se agrega la gran cantidad de usuarios que se conectan a un mismo tiempo, pues más se debilita. Por otro lado, la disponibilidad de los datos de aquellos que usan el celular por carecer de equipo o servicio de internet, también ralentiza la recepción de la comunicación.

[...] y conforme iban pasando las semanas fueron aumentando los días, luego fueron dos días sin señal, después tres y hubo una ocasión en donde estuvimos cinco días. (M13_11)

De igual manera, la intensidad de la señal de mi internet inalámbrico no era suficiente para llegar hasta la zona en donde me ubicaba, ocasionando un lastre significativo. (M7_12)

Tanto la conectividad como la energía eléctrica produjeron constantes interrupciones, sobre todo en aquellos lugares distantes de la capital. Con mucha frecuencia se “iba la luz”, lo que provocaba no solo el corte de la señal, sino el daño en los equipos.

Existe otro inconveniente aún mayor que me ha afectado incluso durante las clases y es el servicio de energía eléctrica. Desafortunadamente la infraestructura de energía en la comunidad no es buena, en gran medida se debe a la poca importancia que se le ha dado al mantenimiento de postes y transformadores por parte de la empresa proveedora de este servicio. (M2_2)

De este modo los estudiantes enfrentaron problemas con la tecnología, pero también con la provisión de energía para el buen desempeño de los equipos. El suministro de estos recursos fue crucial durante este periodo, pero desafortunadamente fue también un serio problema que difícilmente se soluciona con la voluntad individual, hay una dependencia de los proveedores de ambos recursos.

- Obsolescencia de equipos

Muchos de los alumnos carecen de equipos de cómputo personales, generalmente cuando los tienen en su casa los comparten, utilizan regularmente los que están disponibles en la universidad, o bien los rentan en los negocios especializados. Los equipos con los que contaban los estudiantes cuando comenzó la pandemia eran obsoletos, antiguos y por ende lentos. De tal modo

que se tuvo que echar manos de dispositivos móviles como el celular, con las limitaciones que representa su utilización para fines didácticos.

Al principio hubo problemas ya que mi computadora en aquel entonces era un modelo viejo que usaba para investigación que muy pocas veces la usaba, optaba usar la biblioteca de la escuela, ya que conocía mi condición de equipo electrónico no era muy bueno, para las tareas que exigieran horas largas de trabajo electrónico. (M11_19)

Los estudiantes iniciaron la pandemia con equipos de bajo rendimiento, por lo que tuvieron que sustituirlos por sus celulares, los cuales tampoco estaban en condiciones de soportar todo lo que implica un sistema de flujo de datos continuo. En equipos antiguos es a veces difícil o incluso imposible distribuir contenidos multimedia que requieren de una gran cantidad de datos.

- Falta de conocimiento de recursos tecnológicos

Pudiera pensarse que los estudiantes de hoy son todos nativos digitales, sin embargo, las condiciones socioeconómicas a veces limitan el uso de tecnología y los colocan en situaciones desiguales. Algunos alumnos (al igual que docentes) se vieron obligados a utilizar recursos tecnológicos como las plataformas que nunca antes habían ni siquiera oído nombrar.

Nunca me vi usando Teams, Classroom o saber que era un correo institucional, ni me imaginaba haciendo un examen de valor académico en mi casa y con herramientas digitales, al principio si fue un poco raro hasta molesto que ya todo fuera en mi casa y como con un clic ya estoy en la universidad o como con otro clic ya estoy en un seminario o en un taller [...] (M15_13)

Este fue otro de los retos que tuvieron que enfrentar quienes pasaron de una modalidad a otra. En el caso de los docentes se dieron cursos de capacitación para el uso de las plataformas, pero en el de los estudiantes no siempre. Se da por sentado que ellos poseen las competencias para utilizar internet, lo cual no siempre es una realidad.

c) Retos intra e inter personales

No sólo fueron problemas relacionados con lo material y externo, al interior de las personas también existían condiciones que representaban obstáculos a vencer. Aunado al miedo al contagio se experimentaron emociones y sentimientos que provocaron estrés, impotencia, frustración y hasta depresión entre los jóvenes. Los retos vertidos en este aspecto fueron varios.

- Comunicación interpersonal

La imposibilidad de establecer una comunicación cara a cara en las clases provocó malestar, ya que con frecuencia la señal obstaculizaba la interacción entre profesores y estudiantes y afectaba el proceso de aprendizaje. En muchas ocasiones ni siquiera fue posible mirarse a través del video porque la señal se disminuía y hasta se interrumpía. Había que cerrar las cámaras para fortalecerla y así poder concluir las sesiones.

[...] considero que el aislamiento en el que nos encontramos actualmente disminuye la fluidez de la conversación y por tanto propicia que en algunas ocasiones piense que no tengo dudas. (M13_17)

La fragilidad de la señal de internet obligaba a que se tuvieran que cerrar el video y el audio para mejorar la cátedra del profesor, acentuó la despersonalización y propició que la atención frente a una pantalla se dispersara.

[...] significa conectarse a Internet para acceder a sus materiales de trabajo, lo que puede convertirse en un recurso de distracción porque puede acceder a otras actividades de entretenimiento. (M12_8)

Abundaron en las redes sociales los memes donde el profesor llamaba a sus alumnos infructuosamente, insinuando la ausencia del estudiante. Tanto para el docente como para el estudiante mantener la fluidez de la comunicación fue un desafío, por lo que se abrieron canales alternativos de comunicación que permitieran mejorar las interacciones.

- Sentimientos negativos

Durante la pandemia las personas sufrieron muchas pérdidas. El concepto de pérdida significa "quedarse sin algo o alguien"; hay quienes perdieron la salud, el trabajo, la libertad, alguno de sus seres queridos. Entonces surgieron sentimientos que tuvieron que afrontarse de alguna manera para superar la desesperanza.

Imagínense el acumulamiento de tanta frustración en casa, vivir la muerte de alguien cercano y no poder hacer la sagrada sepultura a como se acostumbraba. (M12_8)

Algunos estudiantes buscaron alternativas que les permitieran continuar realizando sus actividades académicas y de otro tipo. La búsqueda de soluciones se canalizó a través de la búsqueda del apoyo con terceros: familiares, vecinos o amigos; sin embargo, esto también provocó sentimientos de abati-

miento al tener que depender de la ayuda de alguien sobre todo si no era de la familia.

El tener que tomar mis clases en una casa ajena fue complicado porque me sentía mal de incomodar a esa familia ya que mi tía era visitada por sus nietos los cuales están pequeños y ellos en ocasiones corrían y gritaban y ella les llamaba la atención prácticamente por mi culpa. (M13_11)

Fueron muchas las expresiones de los estudiantes que dieron cuenta de ansiedad, enojo, molestia, impotencia, estrés y hasta depresión. La circunstancia obligada de permanecer en aislamiento, aunada a las carencias y necesidades imprevistas para seguir estudiando en línea, produjeron toda una variedad de sentimientos negativos; sin embargo, no se puede afirmar que se hayan superado las consecuencias emocionales que la pandemia provocó; es necesario explorar más en ese sentido.

d) Retos en el proceso de enseñanza–aprendizaje

El cambio de una modalidad presencial a otra virtual trajo también aparejada una serie de desafíos en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Aunque mayormente sólo se trasladó el modo de transferir el conocimiento de la presencialidad a la virtualidad, sí se precisó de la implementación de estrategias para el manejo de las aplicaciones tecnológicas. Los estudiantes detectaron algunas situaciones que a su parecer resultaron más frecuentes relacionadas con el cambio de modalidad.

- La distribución del tiempo de estudio

Según los estudiantes, la cantidad exorbitante de tareas que les asignaban los profesores requerían de estar muchas horas frente a la computadora además de las destinadas a las sesiones de clase. Distribuían el tiempo entre sus deberes en la casa y escolares, y a pesar de ahorrar el tiempo de traslado, el método usado por los profesores ameritaba de más participación en clase y desarrollo de tareas.

Durante los demás semestres fue estresante, me levantaba temprano para hacer las tareas y me acostaba tarde, hasta en los fines de semanas hacía tareas, prácticamente los 7 días de la semana estaba en clases. (M15_7)

Los estudiantes se quejaron de tener horarios distribuidos a lo largo del día, lo que les obligaba a estar pendientes de la pantalla durante mucho tiem-

po, y entrecortaba las actividades que pudieran realizar fuera de las escuelas.

- El modo de calificar

En el espacio virtual se tuvieron que repensar las formas de calificar, ya que se omitió el examen escrito, el cual sigue siendo uno de los instrumentos más socorridos para evaluar los conocimientos adquiridos por los alumnos.

Pero el cambio más grande fue en el modo de calificar, ya que las tareas y participación eran los protagonistas. (M15_7)

Los estudiantes tuvieron que ser más participativos, y entregar sus tareas en tiempo, ya que en algunas plataformas se registran acuciosamente las entradas, tareas, mensajes y otras actividades que realizan el profesor y los alumnos. La estrategia de los profesores, era solicitar la participación para asegurar que los alumnos estuvieran en clase y no se hubiesen ausentado, además que las tareas sustituyeron a los exámenes escritos. Seguramente fueron más retos a los que se enfrentaron los estudiantes de todas las instituciones, sin embargo, se presentaron solamente los que fueron más recurrentemente expresados en el foro que se realizó para conocer las experiencias de vida en esta época.

Aprendizajes

La etapa del aislamiento no solamente trajo amargas experiencias, también propició actitudes y conductas positivas, que ayudaron a superar las deficiencias, necesidades, limitaciones y generaron buenas prácticas y la asunción de nuevas formas de concebir las emergencias.

a) Afrontar las carencias

Como ya se ha dicho, la economía familiar recibió un duro golpe durante la pandemia, la pérdida del empleo y la imposibilidad de salir a la calle a conseguir recursos privó a muchas personas hasta de lo más indispensable para vivir. Las familias tuvieron que realizar esfuerzos en conjunto para salir adelante. Muchas experiencias se refieren de cómo se vieron orillados a buscar maneras de obtener ingresos que les permitieran continuar con sus actividades.

Esta pandemia me ayudó a darme cuenta que la única forma en la que puedes sobrevivir en la vida es siendo valiente y fuerte, en no creer

que porque vendas algo que no parezca tener “mucha clase” significa que es motivo de avergonzarse. (M12_20)

b) Compartir y solidarizarse

La pandemia obligó a las personas a pedir ayuda de su familia, vecinos y amigos para solventar sus mínimas necesidades, sobre todo en el aspecto tecnológico. Se contaron experiencias de cómo la gente se solidarizó con los estudiantes para que no perdieran sus clases.

La primera solución que pude pensar a mi problema de conectividad fue compartir el internet con mi vecina, fue lo mejor que pude hacer por ese tiempo, sin embargo, sus hijos también regresaban a clases virtuales y el uso que le dábamos a su internet era cada vez más pesado de lo que el internet podía soportar [...] (M8_15)

De las principales barreras para continuar en la escuela a distancia fue la señal de internet, pero gracias a la generosidad de las personas, muchos alumnos pudieron concluir sus ciclos escolares.

c) Buscar soluciones

En ocasiones los recursos económicos no constituían el principal obstáculo para seguir con las actividades académicas. La voluntad de salir adelante a pesar de las circunstancias fue un motor que resolvió los problemas.

Consulté con los pibes como lo hacían para que el internet en cada computadora fuera bueno, y qué podía hacer yo para tener un internet con igual velocidad, fue ahí cuando el dueño del ciber me dijo que me podía dar internet en mi casa, que él haría la instalación y me quedaría como si el internet fuera de una compañía, fui de las primeras personas a las que el dueño del internet del ciber les vendió internet “local”, pues no era de una compañía, pero funcionaba casi igual. (M8_15)

d) Ser resiliente

La resiliencia fue una virtud que fue cultivada por las personas de manera hasta involuntaria, la cual fue mencionada en las experiencias narradas. El hecho de sacar fuerzas para superar adversidades motivó el autodescubrimiento de las personas sobre sus propias capacidades. Aún con las pérdidas que sufrieron, los estudiantes buscaron dentro o fuera de ellos las medidas que pudieran paliar o aliviar sus penurias, y sacar provecho de ese tiempo que pudiera pensarse “muerto” para encauzarlo positivamente.

Dichas situaciones han causado estragos en mi día a día, ha generado estrés, ansiedad y hasta problemas familiares por desacuerdos, sin embargo, y aún contra todo pronóstico, he podido tener resiliencia, un ejemplo de ello es que los tiempos libres que habían entre clase y clase, o el tiempo que me tomaba llegar a la universidad, era tiempo perdido para mí y me atrevo a decir que para todos/as, sin embargo, gracias a esta virtualidad, esos tiempos libres los he podido ocupar para realizar mis tareas, investigar más del tema visto en clases, darme más tiempo personal, así como pasar más tiempo con mi familia. (M3_3)

e) Potenciar el tiempo y las capacidades

Pareciera que durante el aislamiento la gente tenía tiempo de sobra, y quizá en las primeras semanas, pero después de decretar el regreso virtual a clases se tuvieron que considerar muchas situaciones atípicas que obviamente no se habían experimentado antes. Aprender a *aprender* de una manera distinta, y también a enseñar, para aquellos docentes que nunca habían dado clases a distancia. Aprender a trabajar virtualmente en equipo, a exponer, a interactuar en espacios que antes sólo se usaban para el ocio y entretenimiento.

Pude organizar mis tiempos de día, tarde y noche, incluyendo mis horarios de comida, mis horarios de baño, mis obligaciones de casa, y tomando en cuenta imprevistos que podrían o no llegar a suceder, agregando mis horas de clases y el tiempo estimado para las posibles tareas de cada materia, logré avanzar sin darme de baja. (M11_19)

Los estudiantes descubrieron por las clases en línea, aspectos de ellos que antes no conocían, aunque desafortunadamente algunos no fueron tan positivos, como los que se asumieron como tímidos, el anonimato acentuó su timidez. Pero otros, se revelaron como personas asertivas y receptivas.

Como parte positiva de esto, fue que me di cuenta que soy buena trabajando bajo presión, que creo que me será útil para mi vida profesional, también que con cada tarea mostraba mi creatividad y mi entrega, ya que cada vez me exigía más y más. También me ayudó a hacer más autodidacta. (M15_7)

Las condiciones de estudio forzaron a los estudiantes a desarrollar nuevas prácticas que les permitieran solucionar los problemas ocasionados por los drásticos cambios de la modalidad. Sobre todo, aquellos estudiantes que ya llevaban recorrido un tramo grande de su trayectoria, y que se pasaron sus últimos ciclos detrás de la pantalla.

Para finalizar puedo decir que todo esto sacó lo mejor de mí, me volvió más creativa, me obligó a investigar por mi cuenta y a ser más analítica, aunque extrañé la interacción con mis compañeros y maestros, pero creo que ya no habrá esa oportunidad porque este es mi último semestre. Con respeto a las tareas me hizo más investigadora, autodidacta y más participante, en mi 9° semestre me di cuenta que no era tan difícil, que no pasaba nada si decía algo mal, porque todos nos hemos equivocado alguna vez y aprendido de ello. (M15_7)

Evidentemente la pandemia trajo muchos aprendizajes más de los que aquí se presentan; la amarga experiencia permitió sacar lo mejor de nosotros para sortear las consecuencias que trajo una época que no se olvidará, por los múltiples quebrantos que se vivieron y por los cambios en la mentalidad, costumbres, prácticas, ideologías y todo componente de la humanidad.

Conclusiones

Un reporte desarrollado por el Tecnológico de Monterrey (Delgado, 2020) sobre la COVID-19 en el sector educativo, expone algunas experiencias de China, que padeció similares problemas que México. Cansancio por estar horas en pantalla, desigualdades en el acceso tecnológico, estrés, entre otras. La experiencia de China para paliar las consecuencias de la pandemia se orientó a lo siguiente: involucrar a las familias y dar importancia a la salud mental; en la educación superior se enuncian algunas lecciones clave: la trascendencia de las plataformas en línea, el valor de la movilidad internacional y las asociaciones, la importancia de tomar en cuenta la naturaleza, valorar la comunidad, y contar con tecnología adecuada.

Los desafíos han sido muchos y muy grandes. En los aportes de la segunda reunión del diálogo virtual con rectores de universidades de América Latina (Banco Interamericano de Desarrollo [BID]-Universia, 2020) se identificaron los principales retos para la comunidad universitaria: *a)* inequidad en la construcción expedita de una infraestructura tecnológica, *b)* carencia de instrumentos de evaluación o acreditación de los saberes del estudiante en un contexto de enseñanza virtual, *c)* pocos profesores capacitados para la teleeducación y la importancia de la acreditación, *d)* la brecha digital y el acceso limitado a las tecnologías, *e)* el efecto psicológico del confinamiento impacta la capacidad de aprendizaje de los estudiantes, *f)* la paralización de la investigación en el contexto de la pandemia, *g)* el riesgo de la sostenibilidad financiera universitaria, *h)* el riesgo de la salud económica de las universidades.

Como se puede apreciar en las experiencias vertidas por los estudiantes, existe coincidencia con lo expresado en el párrafo anterior. Sin duda la brecha digital se constituyó en una barrera importante para avanzar equitativamente en todos los ámbitos, incluyendo el educativo, y fueron extensivos los efectos psicológicos y el impacto en el proceso de aprendizaje y de enseñanza, así como en la salud financiera de las instituciones.

Bonilla (2020) señala que el Ecuador como país enfrentó serios desafíos que no se terminan de vencer como el cambio de mentalidad en la educación, el sistema particular vs el sistema fiscal y el derecho a la educación sin conexión. Todo esto, concluye, ha ensanchado la brecha en lugar de acortarla.

En estos escenarios la educación a distancia cobró especial relevancia, al convertirse en el elemento primordial que sacaría adelante los periodos escolares, cualesquiera que hayan sido los recursos tecnológicos que se utilizaron. Umaña – Mata (2020) señala las oportunidades que ofrece este modelo educativo: su filosofía (de autogestión) y sus principios metodológicos y evaluativos; de la misma manera destaca los retos: el fortalecimiento de la oferta académica y el establecimiento de estrategias de cooperación internacional.

La autora citada asume que incorporar este modelo implica el desarrollo de habilidades y competencias entre los estudiantes y docentes, la ruptura del esquema tradicional de enseñanza, la creación y uso de recursos didácticos digitales, el acceso a la educación como un derecho humano.

Estas afirmaciones también coinciden con lo vertido por los estudiantes, quienes reconocieron las desventajas o limitaciones, pero también las bondades del uso de los recursos tecnológicos en la modalidad virtual. Pese a las carencias, consiguieron de una u otra manera los recursos materiales para usar los tecnológicos y desarrollaron competencias por el manejo de los mismos.

Los efectos que ha dejado la pandemia son evidentes, pero también los desafíos que vienen después de los aprendizajes. Canaza (2021) sostiene que es necesario establecer planes de recuperación, reapertura de la educación y repensar lo educativo. En ese sentido urge a empoderar espacios débiles, que pueden propiciar la inequidad a través del ensanchamiento de brechas. Después de esta experiencia, el mundo debe cambiar, y asumir que otra catástrofe puede sorprender y volver a robar la tranquilidad y la estabilidad. Las personas y las instituciones deben asumir una actitud previsor, expectante en la que se utilice lo aprendido, y se ponga énfasis en mejorar las condiciones de trabajo y estudio.

Referencias

- Alcántara, S. (2020). Educación superior y COVID-19: una perspectiva comparada. En Casanova Cardiel (Coord.). *Educación y pandemia. Una visión académica*. pp. 75-82. UNAM. <https://bit.ly/3tyfrD9>
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Unversia. (2020). *La educación superior en tiempos de COVID*. <https://bit.ly/2Vv9070>
- Barrón, M. (2020). La educación en línea. Transiciones y disrupciones. En C. Casanova (Coord.). *Educación y pandemia. Una visión académica*. pp. 66-74. UNAM. <https://bit.ly/3hmXTVA>
- Bonilla, J.A. (2020). Las dos caras de la educación en el COVID 19, *CienciAmérica*, 9 (2), pág. 1-10, <http://dx.doi.org/10.33210/ca.v9i2.294>
- Canaza, F. (2021). Educación y pospandemia: tormentas y retos después del COVID-19, *Revista Conrado*, 17(83), 430-438. <https://bit.ly/3a3X9E9>
- Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación (2021). *Construir el futuro de la educación en México. Hacia una agenda de política educativa nacional*. <https://bit.ly/3zb070t>
- Definición.de (s/f) <https://definicion.de/reto/>
- Delgado, P. (2020). *Lecciones del COVID-19 en el sector educativo*, <https://bit.ly/3yIPB3A>
- Dirección de Servicios Escolares [DSE]. (2021). *Informe de bajas temporales de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco*. <https://www.ujat.mx/dse>
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática [INEGI]. (2016). *Módulo de Hogares y Vivienda, Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2016*. <https://bit.ly/3C4Ib9D>
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática [INEGI]. (2021). *Encuesta para la medición del impacto covid-19 en la educación (ECOVID-ED) 2020*. <https://bit.ly/392Ajsp>
- López, R. y Nieto, M. (2020). *Así vive la educación a distancia un grupo de alumnos universitarios*. <https://bit.ly/3laPQwd>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD]. (2020). *NUD #covid19 | Documentos de política públicas*. <https://bit.ly/3BZXfoN>
- Umaña - Mata, C. (2020). Educación Superior en tiempos de COVID-19: oportunidades y retos de la educación a distancia, *Innovaciones Educativas*, 22, pp. 36 – 49, <https://bit.ly/3syQF6e>
- Universidad Juárez Autónoma de Tabasco [UJAT]. (2020). Plan Institucional de Desarrollo. <https://bit.ly/3BXwvFx>

CAPÍTULO 2

Ventajas y desventajas de la enseñanza remota durante la COVID-19: percepción de los estudiantes

Silvia Patricia Aquino Zúñiga
División Académica de Educación y Artes
saquinozuniga@gmail.com
<http://orcid.org/0000-0002-7223-8582>

Introducción

La pandemia por COVID-19 marcó un parteaguas en la historia del planeta en aspectos de la vida pública, privada, individual o colectiva, generando una situación disruptiva en los ámbitos socioeconómico, político, educativo y personal. En lo que respecta a la educación, el cambio drástico de modalidad de enseñanza presencial a la enseñanza virtual y luego híbrida trajo consigo una serie de cambios a nivel institucional y personal para docentes y estudiantes.

Si bien ya desde hace tiempo las tecnologías han ido integrándose paulatinamente a la práctica en el aula, realmente los docentes no estaban preparados para un cambio de modalidad tan drástico como es pasar de una modalidad a otra, ni para explotar los beneficios que los recursos tecnológicos pueden representar en el ámbito académico. La rápida respuesta de la institución por capacitar a los docentes y adquirir la plataforma de *Microsoft Teams* para la enseñanza virtual, permitió que la UJAT continuara con el compromiso de cumplir con el ciclo escolar y evitar mayores interrupciones. De esta forma, se asumió la dificultad de asegurar el ingreso, la permanencia y el egreso de los estudiantes.

A pesar de la capacitación a los docentes y adquirir la plataforma *Microsoft Teams* para la enseñanza virtual, efectos adversos se presentaron en este escenario: fallas de internet, falta de recursos o equipos de cómputo por parte de estudiantes para realizar sus tareas, se evidenció el insuficiente nivel de competencias y habilidades digitales tanto de profesores como de estudiantes, el cúmulo de tareas sin retroalimentación, docentes poco flexibles o tolerantes ante situaciones no previstas con los estudiantes, y efectos negativos socioemocionales como el estrés, la depresión, la angustia, la tristeza e incluso la violencia (de acuerdo a los testimonios de los alumnos).

Esta situación revolucionó la educación superior ya que obligó a los profesores a modificar sus estrategias pedagógicas, así como las formas de aprender de los alumnos. En este capítulo se presentan las percepciones que tienen los estudiantes sobre las ventajas y desventajas ante el cambio de modalidad de enseñanza durante el confinamiento por COVID-19.

El cambio de modalidad presencial a la modalidad en línea

El cierre de las aulas inició el 19 de marzo del 2020, a tan sólo una semana de iniciar las vacaciones de Semana Santa, que en la UJAT comprendía el periodo del 6 al 16 de abril. La instrucción fue continuar las clases a través de correo electrónico u otras plataformas como *Google Classroom*, *Edmodo* o que construyeran sus propias dinámicas para afrontar la situación de emergencia. Se esperaba regresar a las aulas después de las vacaciones, el lunes 20 de abril según se escuchaba en las noticias, pero aún no había plena conciencia de la magnitud de la situación, hasta que oficialmente se anunció a nivel nacional, estatal e institucional que el ciclo escolar se culminaría a distancia.

Ante el inminente cierre de las aulas universitarias, la UJAT implementó el uso de la plataforma *Microsoft Teams* para que las clases no se suspendieran y fuera posible concluir el ciclo escolar 2020-01. Para la optimización de este recurso se impartieron talleres y cursos a fin de capacitar a los profesores en el uso de esta plataforma. Lo anterior necesariamente implicó ajustes significativos para docentes y estudiantes, principalmente en el uso de la tecnología para mejorar los procesos educativos. De esta forma, se pasó de una enseñanza en modalidad presencial a una enseñanza o aprendizaje remoto que ofrece la flexibilidad de realizar el proceso educativo en cualquier lugar, a cualquier hora, siempre y cuando se tengan los recursos de conectividad y equipos de cómputo o dispositivos móviles.

La transición a esta nueva modalidad no fue nada fácil para profesores y estudiantes, se esperaba que los alumnos recibieran clases en tiempo real a través de estas plataformas, sin embargo, no todos los profesores respondieron de la misma forma principalmente por la falta de competencias digitales tanto de profesores como estudiantes (Amador, 2020; Aretio, 2021; De la Cruz, 2020) aunado a la falta de recursos y la brecha digital ante las dificultades de conectividad, principalmente en zonas rurales o marginadas así como el exceso de tareas o actividades (Aquino, 2021; INEGI, 2018; Lloyd, 2020; Trejo-Quintana, 2020). Esta situación trajo ventajas y desventajas con

respecto a la enseñanza, al aprendizaje y a la actitud de los estudiantes frente a tal situación:

Ventajas

- Uso de tecnologías

El primero de ellos es el conocimiento y la aplicación de las tecnologías del aprendizaje y el conocimiento (TAC) en ellas convergen herramientas que, en nuestra estadía en la educación virtual, hemos implementado como los blogs, wiki, pizarras virtuales, soportes lógicos, juegos interactivos y un sinfín de herramientas colaborativas las cuales en un plano de educación presencial seguiríamos desconociendo, para mi este es un aprendizaje significativo, el cual da cumplimiento a las competencias tecnológicas que como universitarios debemos poseer y estas competencias no solo tratan de usar dispositivos tecnológicos, sino que realmente sean implementados para el servicio de la educación pero sobre todo de la sociedad en general. Al principio fue un choque tecnológico principalmente para los profesores, ya que muchos no estaban inmersos en el funcionamiento de esta plataforma y era un mundo totalmente desconocido para ellos, y los alumnos no se quedan atrás. (MA_7)

Otro beneficio es el uso de la tecnología, al ser una maestría totalmente en línea y al tener una carrera a fin, el uso de la herramienta Microsoft Teams no se me dificultó, ya que tengo experiencia con otras herramientas como lo son Classroom de Google o Adobe Connect, las cuales son aulas virtuales que permiten la interacción entre alumnos y profesores. (MA_19)

- Económicas y de tiempo

Uno de los beneficios que aporta la modalidad virtual es el no tener que viajar todos los días para tomar clases, económicamente hablando es un gasto que se evita, en mi parecer las clases son iguales tanto física como virtualmente, ya que los profesores de la maestría están altamente calificados y preparados para dar clases en ambas modalidades. (MA_10)

[...] la posibilidad de poder grabar las clases, en mi caso me beneficia demasiado, pues hay días en los que no me puedo conectar por motivos laborales o dónde me encuentro no hay ningún tipo de señal, entonces

cuando llego del trabajo entro a la plataforma y puedo saber cuál es el contexto de la tarea. (MA_12)

Otro beneficio es el uso de la tecnología, al ser una maestría totalmente en línea y al tener una carrera a fin, el uso de la herramienta Microsoft Teams no se me dificultó, ya que tengo experiencia con otras herramientas como lo son Classroom de Google o Adobe Connect, las cuales son aulas virtuales que permiten la interacción entre alumnos y profesores. (MA_19)

Desventajas

- Exceso de tareas

Recuerdo muy bien que las actividades, tareas y proyectos se tornaron el triple de pesados, debido a que todo el peso del aprendizaje recaía sobre nosotros, lo cual fue una ventaja ya que favoreció nuestra autonomía, nos fortaleció y nos convirtió en personas autodidactas, pero, así como tuvo ventaja también hubo desventaja como lo fueron la falta de guía y conocimientos de algunos temas por falta de explicación de parte de un profesional. (MA_12)

Tres clases de mis cinco materias las tomaba por WhatsApp, donde no terminaba de leer a uno y ya tenía cinco audios por escuchar y 20 mensajes más, agrégale ser vocera de una de las asignaturas porque esa es la metodología interina de profesor, prosigo, otra por chat grupal de Messenger y para finalizar, una por Gmail, de hecho, en esa un compañero tuvo que reenviarme los correos enviados por la profesora (creo que se olvidó de agregar el mío) para darme cuenta de que mis fechas de entrega ya habían pasado, como dije, todo un reto. (MA_3)

- Conectividad

He tenido muchas complicaciones con la plataforma de Microsoft Teams ya que entre lapsos el sistema falla por lo que no es posible conectarse a las clases, debido a eso se pierde mucho tiempo al ingresar o cuando se presenta este tipo de fallas técnicas que impiden que la clase se lleve a cabo. Además, que el internet con el que cuento es muy inestable y eso me dificulta mucho esta modalidad, hay veces en los que el micrófono no enciende, la cámara falla y me impide tomar la clase con éxito. (MA_2)

La enseñanza en línea vs. la enseñanza remota

El confinamiento sanitario por la COVID-19 obligó a que las instituciones educativas adecuaran la enseñanza presencial a la enseñanza en línea en todos sus programas, incluidos aquellos que requieren de laboratorios y prácticas como son las carreras de enfermería, medicina, odontología, veterinaria, entre otras. Estas medidas tuvieron como propósito el concluir los ciclos escolares, en aras de evitar más rezago educativo para el ingreso, la permanencia y egreso de los estudiantes de pregrado y posgrado.

La enseñanza en línea se apoya de modelos de educación en línea, a distancia o virtual, mismos que llevan llevan varias décadas implementándose, cuya característica es el porcentaje de las clases presenciales o virtuales, el uso de materiales específicos diseñados para cubrir los contenidos de los programas, el uso de herramientas y plataformas tecnológicas, la flexibilidad para el uso de clases sincrónicas y asincrónicas, y la accesibilidad, ya que los programas educativos ofertados en esta modalidad pueden llegar a personas de todos los niveles socioeconómicos.

La educación, la enseñanza y el aprendizaje en línea se fundamenta en teorías, modelos, estándares de calidad y criterios de evaluación que requieren de un riguroso diseño y planificación del programa.

El concepto de enseñanza o educación remota de emergencia surge a raíz de la crisis provocada por la pandemia de COVID-19 donde las instituciones educativas tuvieron que adaptar su método presencial en un plazo muy corto de tiempo para no interrumpir las clases de sus estudiantes, proporcionar acceso temporal a la enseñanza y a los apoyos tecnológicos de forma fácil y rápida (Hodges, Moore, Lockee, Trust y Bond, 2020; Ibáñez, 2020).

Este cambio abrupto tomó por sorpresa a docentes y estudiantes; conforme se fue implementando el cambio, los problemas empezaron a emerger: falta de competencias digitales de profesores y estudiantes, problemas de infraestructura y conectividad, la accesibilidad de materiales de aprendizaje, exceso de tareas, falta de retroalimentación, la falta de sensibilidad de profesores, y afectaciones socioemocionales de los estudiantes y brotes de violencia intrafamiliar.

Estas consecuencias se deben principalmente a que los contenidos ofrecidos “no fueron diseñados en el marco de un curso de educación superior a distancia, sino que intenta paliar las clases presenciales con virtuales sin mayor preparación previa” (UNESCO IESALC, 2020, p. 16).

La falla en la conexión ya sea porque la plataforma de Teams esté fallando, no hay buena recepción de wifi o el servicio de datos del celular no tiene buena cobertura [...] Una situación negativa es la falta de preparación de alumnos y maestros ante la nueva modalidad de las clases en línea, esto ocurre cuando la persona no sabe utilizar todas las herramientas que tiene la aplicación.

Uno de los factores más desagradable es la falta de empatía que la mayoría de los maestros tienen hacia los alumnos, creen que por el hecho de que las clases son en línea uno no puede faltar, situación que no me parece correcta, ya que uno como persona también tiene vida privada con diferentes problemas y situaciones. (MA_12)

Empezar las clases virtuales fue una de las cosas más difíciles, estaba muy emocionada por iniciar esta nueva etapa, pero también tenía que hacer algunos sacrificios. Los principales problemas que tuve fue los ruidos desesperantes que tenían los vecinos cuando ponían el estéreo a todo volumen, también tenía que ayudar a mi mamá con la comida y la limpieza de la casa y todo eso no permitía que uno se concentrara al 100%, luego la lentitud del internet sin duda alguna fue de las cosas más desesperantes, parece ser que mientras más interesante era la clase y más atención debía de poner, el internet buscaba una forma de fallar y como se ponía lento no podía escuchar lo que el docente decía porque se distorsionaba, y es ahí cuando uno se da cuenta que estudiar desde casa es una lucha constante. (MA_20)

Me costó demasiado poner atención durante las clases, no por falta de interés sino por cuestiones de mayor índole, como que había demasiado ruido o mis padres solían molestarme durante las clases, o por cuidar a mi hermano, atender las cosas del hogar, atender las visitas, la falta de conexión a internet, problemas con la luz, entre otros. (MA_02)

Sin embargo, a pesar de las dificultades, una ventaja ha sido el cambio de actitud de algunos alumnos, y un “descubrir” las ventajas de la educación en línea al enfrentarse a la adaptación de la enseñanza remota, así como el desarrollo de competencias y habilidades como la organización de tiempo, el autoaprendizaje y las tecnológicas (Miguel-Román, 2020).

[...] Fue entonces donde empecé a tomar conciencia de que debía implementar nuevas estrategias para cumplir con mis metas, pues estaba a escasos meses de que se cumpliera el tiempo dónde debía obtener el

grado. Comencé a tener comunicación con mis asesores y profesores a través de medios electrónicos, dejamos las reuniones en la oficina y ya solo nos enviábamos correos, mensajes de texto, etc. Tuve que hacer mejor manejo de mi tiempo, organizar mis actividades y obligarme a cumplirlas, ya que estando en casa es más difícil distraerse y pensar en la típica frase “al rato lo hago”.

Hasta ese momento no había tenido la oportunidad ni la necesidad de utilizar plataformas como Teams, Meet, Zoom, etc., comencé a explorarlas, incluso tomar cursos respecto al uso de estas herramientas que empezaron a ofrecer distintas organizaciones educativas, pues casi todos estábamos en la misma condición, es decir, era un mundo apenas explorado y, fue así como el trabajo comenzó a fluir. (MA_6)

Finalmente puedo deducir que, en consecuencia, en cuanto a las circunstancias de mi formación académica mediante un entorno digital, ha generado diversos beneficios, especialmente en el aspecto económico debido a que, el no acudir a la institución educativa de manera presencial ha generado una disminución importante en los gastos que generalmente se producen al utilizar transporte, comprar materiales y recursos didácticos, uniformes, alimentos, entre otros costos, facilitando de esta manera que muchos estudiantes continuemos con nuestros estudios de manera satisfactoria con una minimización de gastos que anteriormente se tenían. (MA_7)

Retos de la educación superior para el regreso a la normalidad

El regreso paulatino a la normalidad implica un gran reto para las instituciones educativas, pues durante el confinamiento se evidenció que docentes y estudiantes no están preparados para recibir clases virtuales con enfoque presencial. La sincronización del espacio, tiempo, actividades, retroalimentación horarios rígidos y el mismo número de contenidos de los programas se mantuvo en las clases virtuales.

Sin embargo, a pesar de los obstáculos, retos y competencias que se desarrollaron en maestros y alumnos, apuntan a que la educación presencial no será la misma. Las universidades deben reinventar y ajustar su modelo educativo que proporcione calidad académica y el desarrollo de competencias, sin poner en riesgo la salud de estudiantes y de profesores vulnerables por su

edad, condición física, sobre todo de aquellos que padecen enfermedades crónicas como la diabetes, la hipertensión y respiratorias.

Se requiere de mejores estrategias didácticas y tecnológicas que permitan transitar a un verdadero modelo híbrido, o donde estudiantes y docentes vulnerables decidan continuar con un esquema 100% virtual. El aula inversa o *flipped classroom* requiere del desarrollo de videos y materiales educativos para que el estudiante lleve su aprendizaje de forma autónoma, y a su vez, combine clases sincrónicas para discusiones, resolver dudas, o realizar prácticas, así como la evaluación del aprendizaje.

Un aspecto importante para considerar el regreso a la normalidad y la implementación de clases híbridas es el relacionado con la conectividad, tanto de las instituciones educativas como de los estudiantes, independientemente del lugar donde se encuentren. Sin una óptima conectividad, es difícil o hasta imposible aprovechar y hacer un uso eficaz de las herramientas tecnológicas.

Transitar hacia este modelo implica más capacitación docente para el desarrollo de materiales, adecuación de contenidos, formas de evaluación y retoolimentación. Esta modalidad requiere de cambio de actitud de los alumnos y dispuestos al trabajo independiente, con un alto grado de autonomía, de tiempo, espacio y compromiso.

La implementación de clases híbridas implica también un cambio en los procesos de gestión, asignación de cargas académicas sincrónicas y asincrónicas, aunado al factor de una buena conectividad, tanto de la institución como del lugar donde se encuentren los estudiantes. Pero, ante todo, que los estudiantes reconozcan que el principal responsable de su aprendizaje no es el medio de enseñanza, sino ellos mismos.

La COVID-19 ha cambiado rotundamente la vida de todos en cualquier aspecto que nos podamos imaginar, especialmente en el académico y ha alterado inmensamente el modo de estudio y la organización de los estudiantes de todo el mundo. Está en nosotros tomar esa decisión de querer sobrellevarlo de la mejor manera posible, y convertir algo que luce como negativo, en algo positivo; y que no solo nos otorgue un beneficio a corto plazo, sino ver más allá. Realizar cosas que nos gusten y que nos beneficien. Si no sabemos qué cosas nos gustan, es el mejor momento para descubrirlas, y utilizar esta modalidad virtual a nuestro favor, tanto en el aspecto académico,

como en el personal. “Solo tú eres el dueño de tu tiempo”, hazlo valer al máximo. (MA_9)

Referencias

- Amador Bautista, Rocío (2020) Aprende en casa con SanaDistancia. En H. Casanova Cardiel (Coord.). *Educación y pandemia. Una visión académica*. México, UNAM, pp. 138-144 <https://cutt.ly/9Hvbkq5>
- Aretio, L. (2021). COVID-19 y educación a distancia digital: preconfinamiento, confinamiento y posconfinamiento. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, Vol. 24 (1) <https://cutt.ly/0HvbmMf>
- Aquino, S. (2021). Baja o deserción en tiempos de la pandemia COVID-19. Experiencia de un estudiante de pregrado. En G. Medina, S. Aquino y M. López (Coord.). *La tecnología educativa en tiempos de pandemia, 190-208*. Gradus-UJAT.
- De la Cruz, G. (2020). El hogar y la escuela: lógica en tensión ante la COVID-19. En H. Casanova Cardiel (Coord.). *Educación y pandemia. Una visión académica*. México, UNAM, pp. 39-46 <https://cutt.ly/zHvbSF8>
- Hodges, Ch.; Moore, S.; Lockee, B.; Trust, T. & Bond, A. (2020). The difference between emergency remote teaching and online learning. *Educause Review* <https://cutt.ly/iHvnd6S>
- Ibáñez, F. (2020). *Educación en línea, virtual, a distancia y remota de emergencia, ¿cuáles son sus características y diferencias?* pp. 1-15 <https://cutt.ly/aHvbKfg>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. (2018), *Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares 2018*, México, <https://cutt.ly/wHvbMhK>
- Lloyd, M. (2020). Desigualdades educativas y la brecha digital en tiempos de COVID-19. En H. Casanova Cardiel (Coord.). *Educación y pandemia. Una visión académica*. México, UNAM, pp. 115-121 <https://cutt.ly/oHvb80d>
- Miguel-Román, J. (2020). La educación superior en tiempos de pandemia: una visión desde dentro del proceso formativo. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 50 (Especial), 13-40 <https://cutt.ly/3HvvnwHu>
- Trejo-Quintana-Janneth (2020). La falta de acceso y aprovechamiento de los medios y las tecnologías: dos deudas de la educación en México. *Educación y pandemia. Una visión académica*. México, UNAM, pp. 122-129 <https://cutt.ly/4Hvni7x>
- UNESCO IESALC. (2020). *COVID-19 y educación superior: de los efectos inmediatos al día después. Análisis de impactos, respuestas y recomendaciones*. París, Francia. <https://cutt.ly/THvnzeU>

CAPÍTULO 3

Vivencias académicas, personales y sociales de estudiantes universitarios durante la pandemia por la COVID-19

Pedro Ramón Santiago

División Académica de Educación y Artes

pedroramonsantiago@gmail.com

<http://orcid.org/0000-0003-1571-4260>

Introducción

Por primera vez en el siglo XXI, el mundo entero vivió un hecho sin precedentes: el *Severe acute respiratory syndrome* (SARS-CoV-2 por sus siglas en inglés), más conocido como la COVID-19. Enfermedad que se propagó de forma rápida y exponencial, paralizando las actividades cotidianas, de recreación, laborales, institucionales y educativas; quedaron inmóviles por algunas semanas, lo que causó estragos en todos los ámbitos: económicos, sociales, políticos, salud y educación.

Este capítulo se enfoca únicamente al sector educativo de México; al respecto, el 16 de marzo del año 2020, la Secretaría de Educación Pública (SEP), “decretó la suspensión de clases en las escuelas de educación preescolar, primaria, secundaria, normal y demás para la formación de maestros de educación básica; así como aquellas de los tipos medio superior y superior dependientes de la SEP”. (DOF, 2020)

Durante la cuarentena se presentaron estrategias y planes emergentes para que los comercios esenciales comenzaran a laborar; no obstante, las instituciones académicas y las diferentes dependencias debían continuar y adaptarse a la situación apremiante, por ello se reanudaron las actividades progresivamente mediante la modalidad virtual; es decir, en su mayoría muchos trabajadores y estudiantes empezaron a realizar sus labores desde el hogar.

Así, en cada uno de los distintos niveles educativos se implementaron diferentes estrategias. En el caso de educación básica -preescolar, primarias, secundarias-, se estableció el Programa Aprende en casa “estrategia nacional de aprendizaje a distancia que tiene como propósito brindar el servicio educativo de tipo básico a través de la televisión, internet, radio y Libros de Texto Gratuitos, a fin de garantizar su derecho a la educación” (SEB, 2021,

p. 1), que comenzó transmisiones por televisión y radio a partir del 23 de marzo de 2020.

En el nivel medio superior las clases transitaron de presenciales a virtuales, se comenzó trabajando a través de la plataforma *Microsoft Teams* y posteriormente se integró *Google Classroom* (MEJOREDU, 2020). En el nivel superior también se implementó la misma estrategia, pero sólo se estableció *Microsoft Teams* como única plataforma de trabajo, aunque muy pocos profesores estaban capacitados.

Cabe mencionar que la plataforma *Microsoft Teams* ya estaba habilitada desde el año 2017, a través de un convenio de colaboración entre esta empresa y la Secretaría de Educación Pública (News Center LATAM, 2017). A raíz de ese convenio la UJAT, ya contaba con el acceso a la plataforma y se ofertaban cursos, a los cuales muy pocos docentes accedían, fue hasta que inició la pandemia que se estableció como obligatoria.

En ese sentido, el profesorado como la comunidad estudiantil tuvieron que enfrentar un nuevo reto: las clases en línea, modalidad a la que muy pocos estaban acostumbrados. No obstante, en su afán por cumplir, los catedráticos universitarios hicieron uso de otras plataformas como *Meet* (Google), *Zoom*, *Google classroom*, *Cisco webex* y aplicaciones como *Whatsapp*.

Para el ciclo escolar 2020-2, muchos profesores fueron capacitados para el uso y apropiación de la plataforma oficial de la universidad; hecho que se consolidó con la firma de un convenio específico de colaboración entre la UJAT y *Microsoft Teams* en abril de 2021 (UJAT, 2021).

Hasta aquí, la forma, pero ¿cómo se dio el proceso de enseñanza-aprendizaje durante la pandemia?, ¿qué retos enfrentaron los alumnos y profesores?, ¿cuáles fueron las dificultades que tuvieron que sortear los actores educativos?

Para dar respuesta a estas y otras interrogantes los Cuerpos Académicos (CA) Investigación e Innovación Educativas de la División Académica de Educación y Artes (DAEA); Organización, Universidad y Responsabilidad Social, también de la DAEA; Gestión de Tecnologías de la Información de la División Académica de Ciencias y Tecnología de la Información (DAIS); y, Psicología, Sociedad y Educación de la División Académica de Ciencias de la Salud (DACS) de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT) organizaron en noviembre de 2021, el foro virtual *Experiencias de estudiantes de la UJAT durante la pandemia COVID-19*.

En este espacio, a través de ponencias, los estudiantes narraron todas las vicisitudes que tuvieron que sortear durante la pandemia. En este capítulo se abordan esas vivencias -a partir del análisis del discurso de los estudiantes- desde tres ámbitos: académico, personal y social. De ello se da cuenta en las siguientes líneas.

Vivencias académicas

La llegada de la COVID-19 a México y a Tabasco concretamente causó una incertidumbre en todos los ámbitos, en el caso de los espacios universitarios, no fue la excepción. Todos se preguntaban qué acciones se tomarían, cómo continuarían las clases, ni profesores ni alumnos tenían respuesta, en ese sentido un estudiante narra:

Todo inició cuando estaba en clase de francés, mi maestra del CELE nos comentó que habían declarado a la COVID-19 como pandemia, en ese momento cursaba el 6° semestre y en relación a la problemática expuesta, no sabíamos cómo serían las clases o como continuaríamos con nuestros estudios. Y lo peor de todo fue el temor de la enfermedad, en cómo saldríamos adelante y cómo se manejaría los asuntos académicos. (MR_15)¹

En efecto, la repentina suspensión de clases presenciales fue un hecho que tomó por sorpresa a las autoridades educativas, padres de familia, docentes y alumnos; quienes, ante el nuevo escenario y la necesidad de trasladar los programas educativos a la modalidad virtual, descubrieron que la magnitud de este reto desafiaba los recursos disponibles, sea que fueran físicos, tecnológicos y humanos (González, 2020).

Al respecto de los aspectos tecnológicos, Gonzales y Evaristo (2021) señalan que la imposibilidad de interactuar en espacios físicos consolidó a la educación virtual como la única solución para garantizar la continuidad del servicio educativo; sin embargo, quedó claro que no todas las instituciones poseían los recursos para hacer esto posible y asegurar un nivel de calidad suficiente. Aunado a lo anterior, se podría tener el acceso a algunas plataformas; no obstante, no se tenía capacitación sobre el manejo de éstas.

Así, el inicio de las clases en línea en la UJAT, sin capacitación previa, resultó caótico para docentes y alumnos. Estar frente a una plataforma que ja-

¹ Las etiquetas están compuestas por el número de mesa y el folio de participación del alumno, en el Foro

más se había empleado, generó entre los docentes angustia, estrés y desesperación. Pero, se debía continuar con el proceso formativo de los estudiantes.

De esta manera, comenzó un proceso autodidacta en el manejo de plataformas como *Meet* (Google), *Zoom*, *Google classroom*, *Cisco webex*; e incluso muchos docentes recurrieron al *Facebook*, correo electrónico o aplicaciones como *WhatsApp* para mantener comunicación o dar las clases a los estudiantes. Aunque de forma oficial la plataforma a emplear en la UJAT era *Microsoft Teams*, una plataforma pesada y con una infinidad de aplicaciones que la mayoría de los docentes desconocían; por lo que el profesorado optó por plataformas más sencillas o amigables para ese momento de turbulencia. Esta situación los alumnos la percibieron claramente.

Cuando se declaró pandemia y nos tuvimos que quedar en nuestras casas, no sabíamos cómo continuaríamos o como tomaría las clases, de hecho, hubo muchos maestros que usaban Zoom porque aún no sabían manejar Teams. Todos los profesores usaron diferentes estrategias y formas de enseñar, a mí como alumna, me preocupaba en cómo se me calificaría. Y debido a todo esto, mi 6° semestre fue caótico, las clases eran tomadas por Zoom y WhatsApp. (MR_15)

Como se mencionó tanto para alumnos como para los maestros, fue un cambio radical, ya en el proceso de enseñanza-aprendizaje, bajo la modalidad virtual, se empezaron a resentir los cambios, que iban desde el poco equipamiento que tenían los alumnos como las constantes fallas del servicio de internet.

La tecnología, al principio fue difícil, como todo proceso, el internet fallaba y de vez en cuando se iba la luz. Adaptarse a trabajar en Teams fue complicado, pero eventualmente uno se adapta, de hecho, a mí me volvió más tecnológica, me enseñó a editar vídeos, cosa que nunca imaginé hacer, a buscar nuevos recursos visuales como Canva y más plantillas de PowerPoint. En general, me obligó a adaptarme a la tecnología, porque para ser honestos, no lo era en lo absoluto. (MR_15)

Asimismo, las jornadas escolares se ampliaron lo que trajo consigo problemas físicos y psicológicos para los alumnos:

Las clases en línea fueron un gran reto para mí, debido a que todo el día, literalmente desde las 6:00 a.m. a las 6:00 p.m. tenía clase, todo el día estaba sentada y con el paso del tiempo me dolía mucho la

cabeza y la espalda, no había tiempo libre, ya que mis clases en su mayoría eran corridas. Hasta en los fines de semanas hacía tareas, prácticamente los 7 días de la semana estaba en clases. Me dio estrés, se me bajaba la presión y no dormía. (MR_15)

Aunado a la ampliación de las jornadas, los alumnos percibieron un cambio drástico en los criterios de evaluación de los docentes; al respecto, Ramón *et al.* (2022) encontró que el 84.6% de los docentes de la Licenciatura en Idiomas de la UJAT hizo ajustes a sus criterios de evaluación, por la situación de pandemia. Puntualizaron que aplicaron menos porcentaje a los exámenes y consideraron con mayor porcentaje la entrega de tareas y trabajos (61.5%).

Pero el cambio más grande fue en el modo de calificar, ya que las tareas y participación eran los protagonistas. Antes, en las clases presenciales no había muchas tareas y mucho menos las participaciones tenían un gran peso, debido a que las participaciones eran nuestro deber y obligación y por ello, no tenían un valor en las calificaciones. (MR_15)

Con respecto a las participaciones fue lo peor que me pudo haber pasado, yo soy una persona muy tímida, pero a partir del 7° semestre los maestros les daban valor a las participaciones, eso fue algo muy duro porque afectó en mi calificación, aunque entregará todas mis tareas y obtuviera todo el porcentaje, nunca iba a conseguir los dieces, ya que el no participar me afectaba. Me estresó eso, porque yo no hablaba porque no supiera, sino porque no me atrevía a abrir el micrófono. (MR_15)

El hecho de llevar clases, ciclo tras ciclo en línea, les provocó a muchos estudiantes de la UJAT estresarse y desmotivarse. En ese mismo sentido, en un estudio realizado por Aquino (2021) encontró que “el confinamiento en términos de restricción de actividades sociales, recreativas y deportivas ha generado estrés en los estudiantes; a la vez ha provocado efectos socioemocionales como la tristeza, inconformidad, angustia, temor” (p. 198).

Sin embargo, a mitad del semestre comencé a aburrirme, platicaba con mis amigos y sentía muchas ganas de salir y reunirme con ellos. Aunque disfrutaba mucho estar en casa, muchas veces sentí ganas de regresar al salón de clases. Encima, sentía cada día más estresante y tenía la impresión de que en la escuela las clases no se hacían eternas, como ahora pasaba. En ocasiones eso repercutía en mi estado de

ánimo y me enfadaba incluso con mi familia. Igual me pone triste la idea de pasar en estas condiciones una etapa tan increíble en nuestras vidas, como lo es la universidad. (ME_13)

Sí, es mucha la diferencia entre las clases en línea y las presenciales, en mis horas libres no puedo ir a la laguna a comer o sentarme por los atardeceres a ver los carros pasar. Es un poco tedioso y estresante, pero, reconozco que los maestros se esmeran por sobrellevar la situación. (ME_7)

En suma, los actores educativos experimentaron un sin número de dificultades para acceder a la infraestructura digital y conectividad; problemas físicos y psicológicos; así como, las limitaciones formativas del profesorado para impartir clases en línea y las propias del alumnado en sus procesos de aprendizaje (Casanova y García, 2021).

Vivencias personales

En este segundo ámbito se muestran algunas problemáticas familiares y personales que enfrentaron los estudiantes durante la pandemia, así como las oportunidades y fortalezas que desarrollaron en esta época de confinamiento.

La pérdida del empleo puede causar depresión, estrés y ansiedad, entre otros; pero nada se puede comparar con la pérdida de un ser querido. Al respecto Larrotta (2020) señala que el hecho de perder a un familiar o persona muy cercana, para muchos es sumamente difícil. Las emociones dolorosas duran tanto y son tan intensas que resulta complejo recuperarse de la pérdida y continuar con su propia vida, a ello le denomina duelo complicado.

[...] cuando la pandemia llegó a tierras tabasqueñas, reportes de muertes en ancianos se intensificaron y por fin llegó la desgracia, mi bisabuela falleció, era una mujer que amaba con todo mi corazón y la perdí; quizás para este momento, me encuentre escribiendo con lágrimas traicioneras bajando de mis mejillas, pero es algo que no se puede evitar; aquello sólo fue el principio de los dolores porque dos meses después mi bisabuelo, también falleció, fue aquella enfermedad quien se llevó a las dos personas más preciadas de mi vida y me dejó con un enorme agujero en mi corazón [...] (ME_1)

La pandemia prácticamente desapareció parte de la familia de mi papá, su hermano, su esposa y dos de sus hijos fallecieron, es un golpe bastante fuerte. (ME_6)

Un punto que vale el esfuerzo recalcar, es el hecho de que en todas las narrativas expuestas por los alumnos afloran los problemas y retos, pero siempre finalizan haciendo alusión a los aprendizajes académicos y a los reencontros que tuvieron con sus familias. En el caso de este último, los jóvenes narraron:

[...] la pandemia me enseñó algo valioso, un tesoro que no puedes encontrar en todos los lugares, eso es, el amor de la familia y el amor de los amigos, tengo que aceptar que en los inicios de mi vida era orgulloso y malvado, nunca ayudaba a quienes me rodeaban y fue la vida misma quien me dio golpes duros para darme cuenta de que estaba viviendo muy mal mi vida, agradezco a todos ellos y principalmente a mi familia [...] (ME_1)

Hablando de mi familia, nuestra relación se estrechó y al pasar más tiempo juntos no han faltado los roces, pero tampoco los buenos momentos (que han sido más). Me hice la costumbre de ver películas o series todas las noches con mi familia, y es algo que disfruto mucho. (ME_13)

En lo referente a los logros académicos, manifestaron el desarrollo de habilidades comunicativas, el hábito de la lectura, la creatividad, entre otras.

Como parte positiva de la pandemia me ayudó a hacer más autodidacta, a buscar por mi propia cuenta porque al principio, siempre le daba toda la responsabilidad al maestro, pero después de esto, los profesores se convirtieron en mi guía y yo la persona que investiga y aprende por su cuenta. (MR_15)

Actualmente, he aprendido a sobrellevar la situación. Algo que me ha ayudado a no estar tan ansioso es la lectura, pues me ayuda a dejar por un momento las cosas que llegan a desesperar. (ME_13)

Vivencias sociales

En este ámbito se hace alusión a las condiciones a las que se enfrentaron los alumnos cuando se declara a la COVID-19 como pandemia y empieza el confinamiento. Para Mercado *et al.*, (2020) el confinamiento implicó el cierre

de las escuelas y la cancelación de las clases presenciales, aunque al mismo tiempo los ciclos escolares fueron retomados con la improvisación de la educación en línea.

El gran toque de queda fue el comienzo de una serie de cambios en el diario vivir. Uno de los más temidos fue el encierro, pues de éste se derivaron muchas consecuencias que la pandemia provocó. La mayoría de las personas se vieron obligadas a mantenerse en casa y evitar en la mayor medida posible, el contacto con el exterior. (ME_13)

El año 2020 iniciaba y recuerdo que escuchábamos sobre algún coronavirus en China, aunque no sabíamos con certeza de qué se trataba. Después, nos enteramos del primer caso de la enfermedad en México, sin saber lo que se nos venía encima. Aquel mes de marzo sigue fresco en mi memoria, las clases se suspendieron y nunca me imaginé que terminaría el semestre detrás de una pantalla. Esta etapa, que quedará en la historia de la humanidad, trajo consigo una mirada de tristes experiencias. (ME_13)

El anhelo y los buenos deseos que se establecen al iniciar un nuevo año, no pudieron faltar en diciembre de 2019, pero como bien mencionan los estudiantes jamás se podrían imaginar un año como el 2020 y para completar como el 2021.

[...] el tan esperado año gemelo: 2020, un año que sería productivo para todos, pero que tan alejados de la realidad estábamos, desde la quema del Amazonas, hasta la caída de Notre Dame, pasando por los intentos de reelección del buen amigo Donald Trump o incluso la posible llegada de una tercera guerra mundial, pero, de todo esto, lo que arrebató la corona y se quedó con el pedestal fue un hecho en especial, así es, hablo de la COVID 19, una enfermedad que mató a millones y que dejó a familias enteras sumidas en la desgracia y en la desesperación, aquella pandemia fue un azote para la humanidad y nos hizo recordar algo, por muy avanzados que estemos, hay cosas que el ser humano no puede evitar y las pandemias son una de ellas. (ME_1)

Y entonces llegó el día que estoy segura recordamos, ese comunicado que inauguraba el “puente más largo”, unas semanas antes de mi graduación, “por el momento quedan canceladas las clases y toda actividad presencial”. Y así el primer caso llegaba, luego eran 5, 20,

60, etc. Incluso yo formé parte de esos números, dos veces, una en 2020 y otra en este año 2021. (ME_7)

En otro orden de ideas, en este ámbito se agregó la categoría de empleo. Como se sabe muchos alumnos de nivel superior estudian y trabajan, de acuerdo al Servicios a la Juventud (SERAJ,2019), en México de los jóvenes entre 18 y 22 años, el 92% tiene una ocupación o empleo a tiempo parcial para ayudar a sus padres a obtener ingresos extra que les permitan cubrir los costos asociados a su educación y mejorar sus posibilidades laborales.

La pandemia no sólo cambió la vida familiar y académica de los alumnos, en muchos casos, también su vida laboral. Algunos renunciaron por cuidar a sus familias, por cuidarse a sí mismos, pero otros fueron despedidos.

[...] renuncié a mi trabajo para evitar que mi familia cayera en desgracia, esta decisión la tomé por proteger a los más cercanos a mí, principalmente mis abuelos, quienes me apoyaban en todo [...] (ME_1)

Mi papá tuvo que renunciar a su empleo porque le dijeron que a su edad era muy peligroso andar en la calle, eso lo deprimió mucho. (ME_8)

Estaba en la universidad desde las 6:00 pm, pero yo a las 4:00am ya estaba en la radio o sea en mi trabajo. Cuando inicia la pandemia lo primero que pensé fue en mi problema cardiológico, tengo una cardiopatía. Como decían que las personas con enfermedades graves o en una etapa avanzada eran quienes más corrían peligro, entonces las personas se cuidaban más; a mí solo me pudieron pagar hasta el mes de marzo-abril de 2020, cuando a mí me dicen que se va a cerrar el tiempo de aire en la radio, para mí fue un “se me acabó mi vida”, el único recurso o lo único que hacía bien en la vida, eso para mí fue ansiedad, tristeza y un encierro fatal. (ME_6)

Así, se podría continuar exponiendo las narrativas en torno a los empleos tanto de ellos como de sus padres o familiares. Por supuesto, muchas familias no tuvieron problemas de tipo laboral.

Por fortuna, en el trabajo de mi papá nunca suspendieron las actividades, así que no tuvimos problemas económicos. Durante el tiempo que estuve allí, me sentí muy bien porque la familia es grande, nunca me sentí sólo. (ME_13)

Conclusión

Las narraciones de los jóvenes universitarios muestran las experiencias, retos, y aprendizajes que tuvieron durante la educación virtual en tiempo de pandemia por COVID-19. Loable que los estudiantes hallan mostrado interés por escribir sus historias, donde se percibe estrés, depresión, enfermedades a causa de la COVID-19, problemas familiares, económicos, laborales y por supuesto académicos.

Pero a la vez, se reconocen así mismo como resilientes; es decir, como personas que pese a las adversidades han sabido reponerse y están luchando para salir adelante; el hecho de escribir nos dice que regresaron y que seguro terminarán con éxito la carrera que cursan. Sirva este ejercicio como una catarsis, que ha permitido a los estudiantes externar todos los sentimientos y emociones vividos durante esta pandemia, que ha marcado el siglo XXI para siempre.

Se considera necesario realizar este ejercicio con los profesores-investigadores de la UJAT, quienes también tienen su historia. Que no se dude que también sufrieron pérdidas familiares, amigos, que se estresaron y se desesperaron al intentar cumplir con su labor docente. A esperar ese foro.

Referencias

- Aquino, S. (2021). Baja o deserción en tiempos de la pandemia del COVID-19. Experiencia de un estudiante de pregrado, en G. C. Medina, S. P. Aquino y M. López (Eds.) *La tecnología educativa en tiempos de pandemia* (pp. 190-208). Gradus Editora / Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.
- Casanova, H., García, P. (2021). Presentación Dossier Temático: Desafíos de la educación superior frente a la pandemia de COVID-19 en América Latina y el Caribe. *Revista Educación Superior y Sociedad*, 33 (2), 31-52. <https://doi.org/10.54674/ess.v33i2.587>
- Diario Oficial de la Federación [DOF] (2020). Acuerdo número 02/03/20 por el que se suspenden las clases en las escuelas de educación preescolar, primaria, secundaria, normal y demás para la formación de maestros de educación básica del Sistema Educativo Nacional, así como aquellas de los tipos medio superior y superior dependientes de la Secretaría de Educación Pública. Secretaría de Gobernación. <https://bit.ly/3lvor8N>
- Gonzales, E., Evaristo, I. (2021) Rendimiento académico y deserción de estudiantes universitarios de un curso en modalidad virtual y presencial. *RIED-Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 24 (2), 189-202. <https://doi.org/10.5944/ried.24.2.29103>

- González, L. (2020). Estrés académico en estudiantes universitarios asociado a la pandemia por COVID-19. *Espacio I+D, Innovación más Desarrollo*, 9 (25), 159-197. <https://doi.org/10.31644/IMASD.25.2020.a10>
- Larrotta, R., Ferreira, A., Mora, C., Castañeda, M. (2020). Pérdida, duelo y salud mental en tiempos de pandemia. *Revista de la Universidad Industrial de Santander* 52 (2).
- Comisión Nacional para la Mejora continua de la Educación (MEJOREDU, 2020) *Sugerencias para el regreso a las actividades escolares en Educación Media Superior*. SEP. <https://bit.ly/3yKJhZH>
- Mercado, I., Vázquez, F., Nolasco, J., Chávez, J. (2020) *Experiencias educativas durante la pandemia de COVID-19*. Colegio de Ciencias y Humanidades de la UNAM.
- News Center LATAM (2017) Microsoft y la SEP firman acuerdo para acercar la tecnología al aula. MICROSOFT. <https://bit.ly/3LucRp2>
- Ramón, P., López, O., García, V., De los Santos, C. (2022). *Proceso de enseñanza-aprendizaje en la Licenciatura en Idiomas de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, en tiempos de pandemia por Covid-19*. Memoria del VIII Simposium Internacional de Docencia Universitaria, Yucatán, México.
- Servicios a la Juventud (SERAJ, 2019) *Juventud el panorama en la actualidad*. <https://bit.ly/3FZIFRv>
- Subsecretaría de Educación Básica (SEB) (2021) *Estrategia Aprende en Casa. Informe de resultados 2020-2021*. SEP. <http://basica.sep.gob.mx>
- UJAT (2021) *Firman la UJAT y Microsoft México convenio de colaboración para “modernizar la educación”*. UJAT. <https://bit.ly/3LAWXhg>

CAPÍTULO 4

El impacto de la COVID-19 en la organización educativa

Jannet Rodríguez Ruiz

División Académica de Educación y Artes

jannet.rodriguez@ujat.mx

<http://orcid.org/0000-0001-7667-5854>

Gabriela Hidalgo Quinto

División Académica de Educación y Artes

gabriela.hidalgo@ujat.mx

<http://orcid.org/0000-0002-0441-0299>

Introducción

El cambio en la gestión educativa a partir de la aparición de la COVID-19 a nivel mundial obligó a las instituciones educativas a modificar las formas de realizar las actividades al interior y exterior de la misma, por lo que sus actores tuvieron que adaptarse paulatinamente al cambio de conducta para trascender de una educación presencial a una virtual. En este escenario se necesitó que tuvieran conocimiento sobre el uso de las nuevas plataformas digitales y el aprendizaje autogestivo para el logro de los objetivos de los procesos educativos y administrativos.

La COVID-19 en las instituciones de educación superior

El 2020 fue un año que marcó cambios en todos los aspectos de la sociedad en el mundo, uno de estos ha sido la educación, ya que, de un día para otro, se tuvieron que tomar decisiones rápidas en la gestión educativa que permitieran continuar con la formación académica de los estudiantes de todos los niveles. En el caso de la educación superior, el efecto se reflejó en los estudiantes, profesores y personal administrativo, pero todo este se vio permeado por el impacto en la organización educativa, la cual tuvo que diseñar estrategias para dar respuesta de forma inmediata a causa de la contingencia provocada por la COVID-19, y de este modo continuar con los trabajos aca-

démicos y administrativos que permitieran mantener las actividades a favor de la formación profesional de los jóvenes universitarios.

La suspensión de las actividades académicas presenciales de las Instituciones de Educación Superior (IES) no solo se concentraron en mantener los cursos activos, sino también en su soporte económico. En el caso de México, muchas universidades, principalmente públicas, recibieron el apoyo de empresas de tecnología como *Microsoft* para seguir manteniendo sus clases en modalidad virtual, lo cual implicó un rápido desarrollo de habilidades por parte de maestros y alumnos para poder seguir el proceso de enseñanza-aprendizaje. En el caso del personal administrativo, la tecnología les permitió realizar las tareas correspondientes para poder continuar con los procesos de administración y el control de sus actividades.

Para llevar a cabo estos procesos de adaptación, se hizo uso de la tecnología con la que contaban las IES, algunas ya trabajaban con escenarios virtuales y su capacidad estaba limitada a los mismos. Con la llegada de la COVID-19 se hace necesario el incremento del apoyo tecnológico e incluso hacer uso de los propios recursos de los profesores, para desde sus espacios personales, ofrecieran los cursos a un grupo de estudiantes, que en muchas ocasiones no contaba con el equipo o la conexión de internet, para poder estar presentes y participar en esta nueva dinámica educativa.

El impacto de la COVID-19 en la gestión educativa

El caso de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT), no fue la excepción; estudiantes, docentes y personal administrativo, asumieron el aislamiento como unas vacaciones anticipadas de Semana Santa, y fueron sorprendidos con la imposibilidad de un regreso presencial a las aulas, teniendo que generar las medidas necesarias para implementar, en un primer momento, el uso de las redes sociales como *Facebook*, *WhatsApp* y *Classroom* para continuar con las clases en modalidad virtual. Muchas de estas redes sociales eran utilizadas generalmente para la interacción social, pero ante la situación presente, se convierten en herramientas didácticas.

La UJAT como organización tuvo que recurrir a la tecnología para hacer llegar a través de sus redes sociales la información oportuna y necesaria al personal académico y administrativo, así como a los estudiantes, para continuar con las actividades universitarias, sin embargo, se presentó la dificultad para muchos, de no tener conocimiento ni habilidades para el uso de las herramientas digitales para el trabajo desde casa, y en algunos otros casos, no

tener conectividad por la ubicación de sus hogares o bien, contar solo con la tecnología básica, como un teléfono celular, para mantenerse comunicados, ya que se encontraban acostumbrados a realizar su trabajo desde la universidad.

Al principio de la pandemia la falta de equipos tecnológicos modernos, la deficiente conectividad prestada por las empresas en nuestro país, la zona geográfica en donde se vive, además de la falta de capacitación para un mejor uso de la virtualidad fueron algunas de las situaciones que muchos de los actores de la organización compartieron debido al confinamiento, para posteriormente contar con mejor y mayores servicios de internet por las empresas. Además de aprender sobre el uso y manejo de la información a través de la capacitación permanente.

Para el caso del sistema administrativo, si bien se había hecho uso de herramientas digitales a nivel interno, el confinamiento por la COVID-19, lleva a la necesidad de generar de igual forma, mecanismos de comunicación virtual. De acuerdo con el Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IELSAC), perteneciente a la UNESCO, “están surgiendo mecanismos de gobernanza no presencial que tienen mucho potencial para convertirse en fórmulas permanentes de gobernanza mucho más ágiles y eficientes gracias a la tecnología” (IESALC, p. 31).

Estas nuevas formas de comunicación han demostrado que las reuniones físicas se pueden reducir sin afectar la toma de decisiones entre el personal administrativo, así como la circulación de mensajes y/o documentos, llevando incluso a la reducción de impresiones en papel, generando efectos positivos en el ahorro de este, evitando el desperdicio de recursos y mejorando el impacto ambiental por parte de la universidad.

Las organizaciones como entidad social aprendieron a relacionarse mejor a partir de una comunicación más rápida y menos formal, pero eficiente a través del uso de la tecnología. Las redes sociales jugaron un papel importante y la comunicación formal adquirió una práctica más consciente entre los actores de la institución para una participación más activa.

Entre las tomas de decisiones inmediatas como parte de la gestión educativa de la UJAT al inicio de la pandemia, una de las opciones fue la suspensión del examen de admisión para el ciclo escolar 2020-02 debido a la incertidumbre relacionada a los procesos del contagio de COVID-19 y al alto índice de mortandad, situación no controlada en ese momento por parte de las autoridades sanitarias. Otro de los cambios implementados fue en el

calendario escolar y la suspensión del ciclo corto, que permitía a los estudiantes tomar cursos durante cinco semanas del verano.

De igual forma se llevaron a cabo cambios en los procesos administrativos en diferentes áreas que conforman el quehacer universitario como el servicio de bibliotecas, la titulación de los estudiantes, la realización de estancias académicas, los servicios escolares como las certificaciones, solicitudes de documentos académicos, entre otros, los cuales atrasaron a su vez diversos procesos de los egresados, estudiantes y aspirantes a la universidad durante el 2020, el regreso a las clases presenciales quedó imposibilitado por tiempo indefinido.

Considerando lo anterior, la UJAT tuvo que llevar a cabo procesos de adaptación ante la nueva situación. Con el paso de los meses, la capacitación y el compromiso de los actores universitarios, poco a poco se fueron implementando acciones que permitieron tener una dinámica de trabajo académica y administrativa a través de la tecnología, de tal forma que, en el momento que se estableció la plataforma de *Microsoft Teams* como el medio a través del cual se llevarían a cabo todas las actividades, se empezaron a programar, además de los cursos académicos, talleres, conferencias, webinarios, entre otros, lo más parecido a la normalidad.

A través del uso de Microsoft Teams como herramienta tecnológica, la UJAT promovió un espacio educativo para la realización de actividades institucionales por parte del personal administrativo, alumnos y docentes, en aras de fortalecer el proceso de enseñanza aprendizaje desde la virtualidad. (M7_69)

El IELSALC (2020) en su análisis sobre el impacto, políticas y recomendaciones tras la pandemia de la COVID-19 menciona que:

Parece claro que en todo el mundo el cese temporal de las actividades presenciales de las IES ha operado como un enorme disruptor sobre su funcionamiento. El impacto de esta disrupción es muy variable y depende, en primer lugar, de su capacidad para mantenerse activas en sus actividades académicas y, en segundo lugar, de su sostenibilidad financiera. (p. 28)

Las universidades han realizado un esfuerzo titánico para continuar dando sus clases a través de la virtualidad a pesar de la falta de experiencia en situaciones similares. El trabajo no ha sido fácil, principalmente porque no se estaba preparado para este reto, no se contaba con los soportes técnicos

ni prácticos para poner en marcha esta estrategia. Por otro lado, el esfuerzo igual ha tenido que ser realizado por los estudiantes, docentes y administrativos, que se enfrentan a la necesidad de adquirir tecnología o conectividad a la cual no tenían acceso y que impacta en el bolsillo de las familias.

Tras más de un año de estar en confinamiento y de recibir clases virtualmente, el trabajo por objetivos me ha permitido optimizar mi propio tiempo y mejorar mi relación entre el ámbito privado y el profesional, siendo capaz de administrar mis actividades en aras de cumplirlas conforme a lo establecido. Para ello, tuve que invertir en el mobiliario adecuado que me permitiera convertir mi espacio de trabajo en un lugar más cómodo, adquiriendo una silla ergonómica, un escritorio adaptable, un sistema de Wi-Fi en malla, audífonos ANC y un monitor adicional para mi computadora. (M7_69)

El cambio en las organizaciones educativas

En el contexto de la pandemia por COVID-19, las organizaciones educativas tuvieron que llevar a cabo la flexibilización de procesos, para lo cual fue necesario un cambio en la conducta de sus actores, tomando conciencia de la importancia de su compromiso y responsabilidad hacia la universidad. Esta adaptación al cambio requirió de mantener una oportuna información y comunicación que permitiera tener acceso a los recursos necesarios para llevar a cabo el trabajo de estudiantes, docentes y personal administrativo.

Mengibar et-al (2007) citando a Lewin (1943) hace referencia al cambio como la modificación de fuerzas para establecer el comportamiento en un sistema estable, producto de una fuerza impulsora que permita generar el cambio y las fuerzas restrictivas que tratan de mantener el statu quo de la organización, en ese sentido la UJAT, para hacer frente a la contingencia puso en práctica una serie de estrategias para mantener la operación de la organización y poder cumplir con las actividades mediante el uso de la tecnología, tanto estudiantes, docentes y administrativos, sin estar preparados, iniciaron una nueva dinámica tecnológica pese a todos los inconvenientes del entorno interno y externo.

Ramírez (2011) citando a Fullan (2001) menciona que las causas de los cambios educativos están condicionados tanto a factores externos como internos, que pueden ser simples o complejos y su percepción dependerá de las personas que participan en este cambio de acuerdo con el contexto, la experiencia y situación en la que se encuentren.

Como ejemplo de los factores externos podemos encontrar los desastres naturales, un nuevo modelo económico, insuficiencia de fondos, nuevas políticas, valores, tecnología, en este caso la pandemia por la COVID-19. Para el caso de los factores internos podemos encontrar los cambios en la estructura, los procesos, el liderazgo, el cambio del perfil de los trabajadores, nuevas formas de tomar decisiones, entre otros.

Uno de los beneficios que aporta la modalidad virtual es el no tener que viajar todos los días para tomar clases, económicamente hablando es un gasto que se evita, en mi parecer las clases son iguales tanto física como virtualmente. (M9_87)

Por su parte Fierro-Celis (2020) refiere que el cambio, visto desde diversos autores, presenta dos enfoques: el comportamental y el organizacional; el primero se enfoca en el individuo y las acciones que este ocupa dentro del proceso de transformación, y el segundo está relacionado con los procesos administrativos de la organización. Ambos implican el cambio de conducta de las personas y la forma de reestructurar los procesos, para realizar las actividades cotidianas de la organización.

En este contexto de cambio, una estudiante relata los inconvenientes a los que tuvo que adaptarse a partir del cambio en la organización para poder concluir el ciclo escolar 2019-01:

Cuando inició la pandemia en el país, me encontraba a mitad de sexto semestre. Rentaba en Villahermosa así que regresé a mi casa, en Sánchez Magallanes, Cárdenas. El viaje de cuatro horas que solía hacer cada fin de semana no volvió a suceder lo que restó de ese semestre. Las clases a distancia aún no tenían una estrategia determinada puesto que cada profesor buscó un medio con el cual comunicarse con sus alumnos y cumplir con el programa de estudios. Al siguiente semestre las clases continuaban en la modalidad virtual a través de la plataforma Microsoft Teams. Era una realidad que me estresaba debido a condiciones que no terminaban de favorecerme para tomar las clases y hacer mis tareas [...] Las condiciones que no me favorecían: el espacio, la luz e internet. El espacio, no tenía un lugar adecuado para las clases en línea, tuve que improvisar un escritorio, la luz se iba cuando estaba a minutos de comenzar una clase o mientras estaba a mitad de una, otras veces cuando estaba participando, otras veces me estresaba, ya que la luz se iba desde temprano y si quería avanzar

con mi tarea no podía porque la laptop se descargaba o necesitaba el Internet para investigar. (M14_97)

La adaptación para cada individuo a partir de la zona geográfica en la que se encontraba y que participaba en las actividades cotidianas de la organización, se generó con dificultad al principio de la pandemia. El cambio requirió indiscutiblemente una adaptación a las formas de hacer las prácticas educativas desde el ambiente externo a la universidad.

Por otra parte, en el ambiente interno las modificaciones de conducta estuvieron asociadas a la manera de impartir clases de los docentes, carencia en el conocimiento para el eficiente uso de plataformas virtuales, reto al que tuvo que enfrentarse la comunidad docente que no dimensionaba desde sus propias carencias de conocimiento y falta de tecnología, así como a la que se enfrentaban de igual forma los estudiantes.

Para que la educación virtual sea más efectiva depende tanto de la preparación de la institución, del docente, así como del propio alumno y la responsabilidad del tiempo que le ponga a su educación, el hacerse responsable de su propio aprendizaje, para poder afrontar esta nueva modalidad de vida que apunta a una nueva realidad. (M1_6)

El individuo es capaz de generar cambios a partir de sus competencias, por su parte los procesos deben estar en función de dar respuesta a las propias capacidades del individuo de la organización, de tal forma que se complementen mutuamente tomando en cuenta un enfoque holístico que permee en el logro de los objetivos de la institución educativa a través de la nueva toma de decisiones en los procesos, el uso de la tecnología y el conocimiento de este por sus participantes.

Los procesos organizacionales son cambiantes debido al entorno actual caracterizado por los marcos políticos y económicos, los avances tecnológicos y la globalización. La pandemia afectó las formas de vivir y de hacer las cosas del mundo entero provocando la necesidad de adaptarse para sobrevivir y permanecer vigentes, una de las características del siglo XXI está determinada por el cambio. (Münch, 2006, p. 81).

Era de esperarse que la mayoría de la población no contara con los recursos ni espacios necesarios para tomar las clases en línea, ya que durante toda nuestra vida hemos tomado clases de manera presencial, donde no necesitábamos ocho horas consecutivas de acceso a internet,

tampoco una computadora o dispositivo exclusivamente personal, ya que anteriormente sólo realizábamos tareas y no era necesario su ocupación por largos periodos de tiempo, como actualmente lo es. Ahora, tenemos que gastar en la mensualidad de buenos servicios de internet, en la compra dispositivos con mejores características y capacidad, para no perder clases y así obtener un buen aprendizaje. (M3_3)

Los cambios están supeditados indudablemente a la resistencia de los individuos, por lo que su implementación no es fácil, si a esto aunamos que la pandemia no permitió preparar con anticipación a la población para enfrentar una nueva forma de vida, para aprender hacer las cosas de manera diferente, la sobreexposición de información respecto a sus causas, efectos y medidas de prevención que generaron temor en la población.

De acuerdo con Münch (2006) “existen varias metodologías y enfoques para gestionar el cambio en las organizaciones: el poder, el convencimiento y la educación y participación” (p. 83). En este orden de conceptos para el caso de la pandemia, se tuvo que iniciar con el convencimiento de la población en general para hacerlos conscientes de la situación que prevalecía con respecto al virus, la difusión de información relacionados con los cambios en la UJAT para sensibilizar a los actores sobre la necesidad de éste fue insuficiente para garantizar la aceptación inmediata de una nueva forma de hacer las actividades escolares.

La pandemia ha hecho que la forma de estudiar sea totalmente en línea, utilizando herramientas que tal vez antes se desconocían, o que se usaban muy poco, pero todo esto ha sido un reto, porque aprender algo nuevo y nuevas formas y métodos de trabajo siempre será un reto, las ventajas y desventajas que pueden haber son los desafíos a los que se enfrenta este nuevo método de trabajo al ser incluido de forma obligatoria, cuando las instituciones educativas se vieron forzadas hacerlo para continuar con la educación en el país. (M6_48)

En términos de la educación, estudiantes, docentes y administrativos se vieron obligados al uso de plataformas digitales para continuar con los procesos en apoyo a la educación, que tuvo que enfrentar la resistencia al cambio que, hasta la actualidad, sigue presente entre las personas por diversas causas: falta de información, capacitación, espacio adecuado en casa para el trabajo virtual, infraestructura tecnológica académica, situación geográfica, de salud física y/o emocional.

Como es bien sabido, la pandemia COVID-19 ha afectado las actividades académicas al tener que pasar las clases presenciales al uso de ambientes virtuales como el caso de la aplicación Microsoft Teams, implementada por la universidad. Debido a esta circunstancia mi casa se convirtió en una extensión del salón de clases, donde tuve que adaptar un espacio, adquirir recursos tecnológicos como comprar un equipo de cómputo y contratar servicios de internet para acceder a las clases y realizar tareas desde mi domicilio. Este último punto ha sido un reto en lo personal debido a que vivo en una zona rural donde el problema no radica únicamente en la deficiencia del servicio de internet, sino también en la falta de una buena infraestructura de energía eléctrica. (M2_2)

La institución hacia el interior, con la finalidad de dar continuidad a los procesos educativos como parte de la gestión educativa estableció mecanismos para dar información oficial a los actores, de tal manera que pudieran actuar en consecuencia a partir de las instrucciones y dar continuidad a los procesos administrativos y académicos para una mejor atención a los estudiantes, sin embargo, esta información se fue perdiendo poco a poco, a partir del uso de medios de comunicación informales como el *Facebook*, *Instagram*, *WhatsApp*, entre los más populares, lo que provocó desconfianza, minimizando la información oficial.

La página web institucional no propició la respuesta esperada para acatar las nuevas formas para la práctica de la educación en línea y como resultado pocos docentes y estudiantes se mantuvieron en clases durante el primer semestre de la pandemia debido a la incipiente información emitida por las autoridades, quienes tampoco estaban preparadas para el cambio.

Convencer a los actores a una nueva dinámica para la práctica educativa en línea ha sido una tarea titánica. Implementación de cursos para todos los integrantes de la organización para el buen uso de la plataforma *Microsoft Teams* fue y sigue siendo, la estrategia principal realizada por las autoridades y para su aceptación era necesario la participación de los actores, no obstante, la mayor parte de la resistencia estuvo presente durante el primer año, debido también a los problemas de conectividad.

Al principio la situación fue difícil, ya que no estábamos acostumbrados a trabajar de manera online, adaptarme a la virtualidad de mis clases fue un gran reto hablando de los recursos tecnológicos, fue difícil para mí pasar de trabajar presencialmente en un aula, interactuar con mis maestros y compañeros a pasar a estar detrás de una mesa con

un computador enfrente [...] el mayor reto que enfrente fue adaptarme a mis recursos tecnológicos, primero la computadora con la que trabajaba no era la más adecuada para los usos que le estaba dando actualmente [...] En ese entonces comenzaron a agregarnos a grupos virtuales de las materias de nuestro ciclo de licenciatura en la plataforma Microsoft Teams para continuar con los cursos, en mi opinión el primer semestre en línea no fue muy efectivo debido a que solo dejaban tareas y que pocos maestros realmente se conectaban a las clases, pero supongo que es entendible porque no estábamos preparados al igual que las materias no estaban implementadas para llevarla de manera virtual [...] hubo compañeros e incluso profesores que tenían problemas al usar la plataforma ya que no estaban acostumbrados a trabajar de esta manera, si no me equivoco la UJAT elaboró cursos sobre cómo usar el Microsoft Teams para aquellas personas que no sabían usarlo. (M8_80)

La participación de todos los actores de la institución es el último elemento del cambio en la organización como parte de la gestión educativa, a partir de la información emitida en diversos medios oficiales y no oficiales por las autoridades, la constante capacitación entre administrativos, docentes y alumnos, han generado un mejor ambiente de aprendizaje para poder continuar con los planes y programas de estudio que se ofertan en la modalidad virtual e híbrida, además de otras actividades enfocadas a la formación integral en línea como lo son las conferencias de los consultorios psicopedagógicos, centros de extensión institucionales, las actividades propias por división para fortalecer las disciplinas como conferencias, muestras culturales, entre otras.

Conclusiones

Las acciones realizadas por la institución universitaria para dar respuesta a la contingencia por la COVID-19 a través de la gestión escolar tanto en el ámbito organizacional y el individual provocaron efectos en los actores tanto negativos como positivos. En concordancia con el modelo del cambio se pudo observar que a medida que se informa sobre las acciones realizadas para mejorar los procesos educativos, la resistencia al cambio se va diluyendo al aceptar lo que es mejor para los participantes y con ello adaptarse al nuevo entorno para poder cumplir con los objetivos de la institución. Muchas son las reflexiones aprendidas en este periodo de contingencia a causa de la pandemia por la COVID-19.

La organización a través de la gestión educativa ante la situación ocasionada a nivel mundial por la pandemia y las medidas para evitar el contagio por las instituciones gubernamentales identificó áreas de oportunidad para dar continuidad a los procesos educativos e implementar estrategias para lograr su propósito, que fueron adoptados paulatinamente por administrativos, docentes y estudiantes, en ese sentido la autogestión tuvo un papel preponderante en los aprendizajes virtuales. Las experiencias presentadas son resultados de un análisis cualitativo desde las perspectivas de los estudiantes durante el periodo de la pandemia.

Referencias

- Fierro - Celis (2020). Cambio organizacional: un modelo que dinamiza la transformación. *Revista EAN*, núm. (88), pp. 13-31, 2020. Universidad EAN. DOI: <https://doi.org/10.21158/01208160.n88.2020.2560>
- Mengíbar, M., del Río, S. y Terol, J. (2007). La gestión del cambio. En J.L Temes y M. Mengíbar (Eds.), *Gestión Hospitalaria* (pp. 501- 518), Madrid: McGraw Hill Interamericana.
- Munch, L. (2014). Organización, en L. Munch y J. García [Coords.] (2014). *Fundamentos de Administración*, 125 - 186, México: Trillas.
- Ramírez, D. (2011). El profesor como agente de cambio educativo a través del trabajo colaborativo en M. Flores y M. Torres [Coords.] *La Escuela como Organización de Conocimiento*, p. 304- 323, Editorial Trillas, México.
- IESALC - UNESCO. (2020). *COVID-19 y educación superior: De los efectos inmediatos al día después. Análisis de impactos, respuestas políticas y recomendaciones*. <https://bit.ly/3L9XFNA>

CAPÍTULO 5

Empatía: una mirada de los universitarios desde la visión de la Responsabilidad Social Universitaria

Javier Toledo García

División Académica de Educación y Artes

javier.toledo@ujat.mx

<https://orcid.org/0000-0003-0328-2245>

Edna María Gómez López

División Académica de Educación y Artes

edna.gomez@ujat.mx

<https://orcid.org/0000-0002-5100-6897>

Introducción

Una educación de calidad, en cualquier parte del mundo, no solo se fundamenta por la excelencia académica de sus programas educativos o los contenidos de sus planes de estudio, sino también desde la calidad humana entendiendo esta como empatía de cada uno de sus actores, sean estos profesores, administrativos, jefes de área, coordinadores, entre otros, pero en especial de los estudiantes quienes por las condiciones de la pandemia de COVID-19 presentan una serie de situaciones que se ven reflejadas en su rendimiento académico.

A través del evento Foro COVID-19 los estudiantes vertieron información valiosa donde se rescataron temáticas como la importancia de la adaptación a las nuevas formas de trabajo, en especial el uso de las nuevas tecnologías para el desarrollo de sus clases, las nuevas metodologías adaptadas y/o creadas para esta situación, así como la revaloración de la unión familiar.

Sin embargo, un tema reiterado mencionado por los participantes fue la escasa empatía, entendida por los estudiantes como el poco o escaso apoyo de los docentes para con los estudiantes cuando se presentaban situaciones relacionadas con conectividad, equipos no actualizados, fallas en el suministro de electricidad, problemas económicos, entre otros, que les impedían contar con el servicio de internet, afectando con ello la entrada a las sesiones académicas en el aula virtual.

Por lo anterior, la importancia del trabajo que se propone *Empatía: una mirada de los universitarios desde la visión de la Responsabilidad Social Universitaria*, radica en el compromiso que tiene la institución académica en brindar una formación integral y el nuevo rol del docente universitario tal y como establece en su Modelo Educativo de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.

Relacionado con el trabajo y tema que se aborda, se considerarán las teorías que están relacionadas con la empatía y cómo estas se encuentran estrechamente ligadas con el rendimiento académico de los estudiantes.

Desarrollo

Desde sus inicios, las Instituciones Educativas de Educación Superior (IES), han enfrentado una serie de situaciones o problemáticas causadas por desastres naturales, incluidas epidemias que han impactado en su cotidianidad y estas han subsistido y continuado con su misión. En la actualidad, los cierres de las IES por causa de la pandemia de COVID-19 ya no son novedad debido a que la mayoría de las instituciones dejaron de operar presencialmente en consideración al llamado realizado por la Organización Mundial de la Salud (OMS), en el interés de salvaguardar la vida y salud de las personas. Es así como de acuerdo a informes de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) a través de su Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC) señaló que el cierre temporal afectó aproximadamente a 23,4 millones de estudiantes universitarios.

Los cierres, como medida inmediata para contener la pandemia por la COVID-19, generaron una serie de alternativas para continuar con sus funciones y entre ellas emergió la educación a distancia y en línea para garantizar la continuidad del proceso enseñanza–aprendizaje.

Este nuevo reto ha originado un replanteamiento en los sistemas y servicios educativos en todos y cada uno de sus niveles y en especial en las IES. Se hace necesario el uso intensivo de diversas plataformas y recursos tecnológicos para asegurar la continuidad del aprendizaje, de manera imprevista y por ende no programada.

La Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT), siendo una institución socialmente responsable, atendiendo las disposiciones decretadas por los organismos de salud tanto internacional como nacional para hacer frente a esta problemática, se sumó a las acciones decretadas por organismos responsables en el ámbito de la salud, para evitar los contagios entre la población es-

tudiantil, académica y administrativa, siendo una de estas determinaciones la suspensión de todas las actividades presenciales no esenciales, brindando información incluida la actividad académica a través de los medios de comunicación institucionales, página web y redes sociales, establece una serie de programas (televisión y radio) para dar a conocer información puntual sobre la pandemia y los pasos a seguir en caso de ser contagiado o sentirse con problemas de índole psicológico, además de dar continuidad a uno de sus compromisos más relevantes, este es la formación profesional.

Aunado a lo anterior, se destaca la capacitación constante de los docentes y estudiantes en el uso de la plataforma unificada de comunicación y colaboración denominada *Microsoft Teams* la cual permite que los antes mencionados trabajen de manera colaborativa y continúen con el seguimiento de sus actividades académicas, posicionando a los estudiantes como el centro de atención del proceso formativo, tal y como se establece en el Modelo Educativo de la UJAT.

En ese sentido es de mencionar el principio relativo a la Formación Integral del Estudiante: “proceso continuo de desarrollo de las potencialidades de la persona, equilibrando los aspectos cognitivos y socioafectivos, hacia la búsqueda de su plenitud en el saber pensar, saber hacer, saber ser y saber convivir con los demás”. (Modelo Educativo UJAT, 2005, p. 20)

En atención a ello, es de considerar que si bien el uso de la plataforma *Microsoft Teams*, sirvió para la continuidad del proceso educativo durante el periodo de aislamiento impuesto por autoridades sanitarias, atendiendo el aspecto cognitivo, considerado en el principio antes mencionado, respecto al aspecto socioafectivo, es de considerar lo señalado por alumnos participantes en el Foro COVID-19, este no fue atendido en su totalidad ya que manifestaron la ausencia de empatía por parte de los profesores cuando se encontraban ante situaciones tecnológicas o de equipamiento que les impedía sumarse a las actividades académicas.

Teniendo en cuenta lo anterior y de acuerdo a la información vertida por los estudiantes universitarios que participaron en el evento Foro COVID-19, se presentan una serie de factores que repercuten en el desarrollo de sus actividades académicas a través de las clases en línea, entre estas se destacan:

- Falta de empatía por parte de los profesores que les imparten clases virtuales.
- Situación de estrés, aburrimiento, traumas y actividades rutinarias por parte de los docentes que imparten clases en la modalidad virtual.

- Poca preparación pedagógica–tecnológica por parte de los docentes para desarrollar habilidades en los estudiantes.
- La pandemia de COVID-19 originó preocupación, ansiedad, repercusiones de índole psicológico y temor de que algún familiar se contagiara.
- Falta de recursos físicos y tecnológicos por parte de los alumnos al momento de iniciar con las clases a virtuales.
- Poca capacitación para el manejo de la plataforma.
- Rechazo social al contagiarse de esta enfermedad.
- Pérdida del empleo.
- Desarrollo de problemas oftalmológicos por el uso excesivo de equipos cómputo.
- Poco conocimiento de programas computacionales.

Resulta importante señalar que, dentro de los factores inmersos en las clases virtuales, los relacionados con la falta de empatía por parte de los docentes para con los estudiantes fue el que sobresale.

La empatía es entendida como una dimensión de la inteligencia emocional, es ocupar el lugar de los demás. Permite identificarse con las otras personas, asumiendo la forma de pensar, sentir y actuar de los demás. Se trata de uno de los pilares de la inteligencia emocional y se vincula estrechamente con otras como la escucha activa, el apoyo y la comprensión. Lo anterior sugiere que las personas empáticas de alguna manera pueden comprender o entender las emociones de los demás, principalmente cuando se trata de emociones negativas, pero no debe confundirse con la compasión.

De esta manera, cuando más empático es una persona mayor son las acciones que esta hará por comprender y ayudar a otras y utilizando menos la violencia como una manera de resolver los conflictos debido a que tomará en consideración la perspectiva y sentimientos de los otros. (Moya Albiol, 2014)

Goleman (2006) señala que la empatía es tanto física como mental, en el hecho de compartir el estado interno con los demás.

La empatía es una capacidad natural que se desarrolla en interrelación con los demás y en el seno de una cultura que define el tipo de humano que se espera que seamos, cómo debe ser la participación con el sufrimiento del “otro” y que señala con qué “otros”. Se forja así iden-

tidades y cadenas de transmisión: quien no ha recibido atención emocional durante la infancia y quien ha sido educado en la indiferencia hacia los demás, en la incomprensión y la intransigencia, tenderá a hacer los mismo cuando le toque cuidar de los propios descendientes y de otros educandos y es que la vida humana se tiñe de valores vividos, principalmente durante la infancia. (Carpenna, 2016, p. 24)

Existen algunos trabajos de investigación que intentan explicar el por qué algunas personas son menos empáticas. Ruttan, McDonnell y Nordgreen (2017) encontraron que los seres humanos que han vivido dificultades en el pasado, tienen menos posibilidades de presentar compasión por alguien que está atravesando situaciones parecidas a las que ellas pasaron.

Dacher Keltner, citado por Solomon (2017) y retomado de (Esteban et. Al, 2020) indican que cuando una persona tiene el control de una situación disminuye su capacidad de comprender las emociones y en ajustar su conducta a las de otras personas.

Ser una persona empática no significa ser semejante, igual, parecido o aceptar todo. El ser empático no solo es escuchar, ponerse en los zapatos del otro y brindar consejos en momentos difíciles, es también saber decir no cuando la situación así lo requiera. “Como todo en la vida, la persona empática no nace, sino que se hace”. (Córcoles, 2008, p. 99)

Goleman (2018) señala tres tipos de empatía: empatía cognitiva, tratar de comprender cómo se siente o qué podría estar pensando otra persona; permite comprender de forma adecuada a la persona. Por otra parte, la empatía emocional permite a una persona entender (comprender) como se siente otra persona en ese instante, estableciendo un clima de confianza y comprensión; esta empatía permite aceptar los puntos de vista de otras personas, comprender su estado mental y gestionar, a la par, las emociones propias mientras valoramos las de las demás personas.

La preocupación empática significa entender que la otra persona necesita ayuda, sentir las necesidades de las otras personas que le rodean y brindarles el apoyo de manera voluntaria. La preocupación empática se encuentra estrechamente relacionada con la empatía emocional, aunque esta permite distinguir lo que otra persona piensa y lo que siente. De la misma manera, la preocupación empática permite percibir no sólo lo que sienten otras personas, sino también lo que necesitan de uno.

Goleman (2018) señala que las personas que generan esta preocupación empática pueden sufrir mucho, pudiendo desarrollar fatiga de compasión,

ansiedad, etcétera; por lo que es importante ocuparse de los demás y apoyarlos en el caso de ser requerido. Lo anterior sugiere una preocupación activa por su bienestar.

Tomando en cuenta lo anterior, es menester el conocer las teorías relacionadas con la empatía ya que esto coadyuva a una mejor comprensión del principal factor señalado por los participantes del Foro COVID-19 en las mesas nueve y trece, que es la falta de empatía por parte de los docentes que imparten asignaturas en la modalidad virtual y a través de la plataforma *Microsoft Teams*.

Dentro de las teorías de la empatía se señalan las siguientes: Teoría de Hoffman (1992) y las Teoría de L. Kohlberg (1992) que explican los diferentes puntos de vista de como se presentan la empatía en los seres humanos.

Hoffman (1992) señala en su teoría que la empatía como “una respuesta afectiva más acorde con la situación de otro que con la de uno mismo” (p. 61). Entre las aportaciones más significativas de este autor se encuentra la integración del afecto y la cognición en el proceso de la empatía. A partir de esta teoría, la empatía coadyuva de manera primordial al juicio moral y a la toma de decisiones.

Kohlberg (1992) establece en su teoría que la cognición es el fundamento principal de la moralidad, es decir, la manera en que tiene lugar el afecto no es producto de la disyuntiva entre premio y castigo. También establece que el desarrollo moral se ubica en tres niveles: pre convencional, convencional y post convencional, donde cada nivel se encuentra dividido en dos estadios.

Por su parte Hoffman (1992), retomado de (Samper, et. Al, 1998) consideran que a partir de la empatía puede existir un paralelismo entre los sentimientos y afectos con los pensamientos, principios morales y comportamientos, con ello considera que durante el proceso de desarrollo de la persona los afectos empáticos se asociarán con los principios morales y esto contribuirá en la toma de decisiones de la persona.

En cuanto a la empatía desde el ámbito de las organizaciones, Fernández, López y Márquez (2008), retomaron lo expuesto por Bell y Hall (1954) quienes consideraron la existencia de una relación muy estrecha entre empatía y liderazgo. Años más tarde, en ese mismo tenor, Kellet, Humphrey y Sleeth (2006) en estudios realizados encontraron que las personas que obtienen altas puntuaciones en empatía son percibidas como líderes en mayor medida por sus compañeros.

Por lo tanto y en relación al trabajo que se presenta es de atender la consideración de los estudiantes en relación con los docentes por la disposición y comprensión o no desplegada por los últimos durante el proceso educativo realizado desde la virtualidad debido a la pandemia COVID-19.

Para Davis (1983) las dimensiones de empatía son consideradas como un constructo de tipo multidimensional donde se localizan elementos de tipo cognitivos y emocionales enlazados con la sensibilidad hacia los otros, es decir, la empatía está integrada por las reacciones de la persona ante las experiencias percibidas de otras personas, sean estas de tipo cognitivo o afectivas y plantea un modelo multidimensional de la empatía integrado por los siguientes componentes:

- Toma de perspectiva. Esto es adoptar de manera espontánea el punto de vista del otro, en otras palabras, es la capacidad para ponerse en la situación del otro y solidarizarse con él. Lo anterior no quiere decir que el observador deba tener la misma perspectiva, es contar con la habilidad para distinguir los estados de ánimo del otro e involucra una serie de valores, por ejemplo, la comprensión, la sensibilidad, la destreza, entre otros.
- Fantasía. Es la tendencia de la persona a introducirse de manera imaginaria en los sentimientos de figuras ficticias de juegos, películas, entre otros.
- Preocupación empática. Significa sentir lo que otra persona siente, pudiendo generarse sentimientos de cariño, afecto, compasión o lástima por los demás, se consideran sentimientos orientados al otro.
- Malestar personal. Son los sentimientos de ansiedad personal dirigidos al yo que se originan en situaciones de tensión interpersonal.

Por ello, y en atención a lo expuesto por los estudiantes participantes en Foro COVID-19, la falta de empatía de los docentes hacia los estudiantes, durante el tiempo de clases realizadas a través del aula virtual generó desorden; en algunos momentos se sintieron intimidados o con temor, situación que les llevó a presentar estrés; en otros momentos la falta de respeto entre docentes con estudiantes, estudiantes con estudiantes, docentes con los familiares de los estudiantes, estudiantes con sus propios familiares y por ende estudiantes con personas que conforman sus comunidades.

Lo anterior propicia un clima desfavorable y perjudicial para todos y en especial para los jóvenes estudiantes cuyo proceso de aprendizaje se ve fuer-

temente afectado por el desarrollo, como ya se mencionó, de ciertos padecimientos como estrés y salud mental.

Al respecto es de considerar que, la COVID-19 acentuó la ya conocida brecha educativa, entendida esta como la diferencia existente entre la educación recibida por estudiantes menos favorecidos económicamente y con situaciones familiares complejas con aquellos que presentan ambientes más estables y con mayores recursos.

Por lo tanto, es necesario considerar la puesta en práctica de esta habilidad, es decir la empatía, por los resultados que se pueden lograr. En ese sentido Segarra, Muñoz y Segarra (2016), retoman lo citado por Giordani (1997), Repeto (1992), Rogers (1991), Poeydomenge (1986), etcétera.), quienes consideran la empatía como:

Una importante habilidad que nos permite saber cómo se sienten las otras personas o qué están pensando, comprender las intenciones de los otros, predecir sus comportamientos y entender sus emociones. En el campo de la educación es necesario comprender las necesidades del alumno para poder ofrecer una atención de calidad.

Los estudiantes participantes en el Foro COVID-19 señalaron que no todos tienen la solvencia económica para la adquisición de equipos y tecnología necesaria para continuar las clases virtuales, que en su opinión, no fueron realmente virtuales sino una enseñanza de tipo a distancia ya que la mayoría de los docentes solo mandaban las tareas, videos de los temas a estudiar y algunas explicaciones de qué y cómo debían hacer sus actividades sin existir en realidad retroalimentación y mucho menos una verdadera educación de tipo virtual, es decir, una metodología no acorde con el medio a través del cual se continuaron las clases: el aula virtual.

Los alumnos indicaron que los profesores aperturaban las clases, daban indicaciones de qué hacer y eran ellos quienes trabajan de manera autónoma, o que los contenidos de la asignatura eran divididos entre el número de estudiantes del grupo para ser expuestos por ellos.

Era muy claro que algunos profesores no planeaban o diseñaban su clase y demostraban su poco o mucho desconocimiento de la plataforma *Microsoft Teams* y, por ende, no aprovechaban la gama de herramientas digitales para dinamizar sus clases y por consecuencia desarrollar el interés de sus alumnos. Al respecto un estudiante opinó:

Las clases virtuales no deben entonces convertirse en un simple mecanismo para la distribución de la información. Por el contrario, también deben considerarse como una herramienta complementaria a la labor de los docentes, donde se involucren actividades que permitan la interacción, la comunicación bidireccional y la aplicación del conocimiento. Este es su verdadero impacto en la educación actual. (MA14_15)

En otra opinión relacionada con la empatía entre estudiantes y docentes:

Trabajar de manera virtual requiere de la empatía de los docentes, ya que en mucha de las ocasiones se presentan problemas ajenos a los alumnos y los maestros no son capaces de comprender estas situaciones. (M13_28)

De las manifestaciones realizadas por los estudiantes participantes en el foro se aprecia el malestar, preocupación e inconformidad por el actuar de algunos docentes durante el ejercicio educativo realizado a través del aula virtual.

Similar apreciación fue señalada por estudiantes universitarios que participaron en estudio relativo a la percepción de la enseñanza en línea, de acuerdo a Olivera (2020), los participantes manifestaron:

Un nivel de afectación significativo en cuatro ámbitos principales: 1) la forma de realizar sus actividades académicas; 2) el desarrollo de sus capacidades socioemocionales; 3) el ámbito familiar y de la salud, y 4) la percepción sobre el futuro inmediato.

Es de observar que tanto los alumnos mencionados por Olivera, como los participantes en el Foro COVID-19, coinciden en la afectación respecto a las sesiones educativas, así como las capacidades socioemocionales, ya que, al sentirse incomprendidos por parte del docente, afecta el aspecto socio-afectivo, ámbito considerado en la formación integral del estudiante universitario.

Conclusiones

Por lo anterior y dado que la institución educativa se pronuncia a favor de la Responsabilidad Social Universitaria, resulta imprescindible considerar la práctica educativa como un ejercicio profesional que se circunscribe a un actuar ético, ajustado a la normativa institucional, la cual entre otras disposiciones establece en su Código de Ética en la disposición 23 que “para los

finde de un ambiente de trabajo saludable, la comunidad universitaria deberá realizar sus actividades con respeto, profesionalismo y honradez, de lo contrario se atenta contra la dignidad humana (UJAT, 2014)”, esto es, un ejercicio educativo que contribuya tal y como se considera en el principio relativo a la Formación Integral del Estudiante del Modelo Educativo UJAT, “hacia la búsqueda de su plenitud en el saber pensar, saber hacer, saber ser y saber convivir con los demás, como profesionales y personas adaptadas a las circunstancias actuales y futuras (UJAT, 2005)”, esto es atendiendo los aspectos cognitivos, pero también los socio-afectivos, por lo que es de gran relevancia la empatía.

Referencias

- Carpenna, A. (2016). *La empatía es posible*. Bilbao, España: Desclee.
- Córcoles, A. I. (2008). *Empatía: Póngase en la mente del otro*. Madrid, España: Confemetal.
- Goleman, D. (2006). *Inteligencia social*. Canadá: Bantamdell.
- Goleman, D. (2018). *Cómo ser un líder*. Barcelona, España: Penguin Random House Grupo Editorial.
- Davis, M. H. (1983). Measuring individual differences in empathy: Evidence for a multidimensional approach. *Journal of Personality and Social Psychology*, 44(1), 113–126. <https://bit.ly/3PrI28A>
- Esteban Rivera , E. R. ., Callupe Becerra, S. F. ., Rojas Cotrina, A. R. ., & Cámara Acero, A. A. (2020). Empatía y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Revista EDUCARE - UPEL-IPB - Segunda Nueva Etapa 2.0*, 24(2), 26–46. <https://doi.org/10.46498/reduipb.v24i2.1319>
- Fernández, I., López, B., y Márquez, Ma. (2008). Empatía: Medidas, teorías y aplicaciones en revisión. *Anales de Psicología*, 284-298 Universidad de Murcia Murcia, España. <https://bit.ly/3wzn9OX>
- Hoffman, L. W. (1977). Changes in family roles, socialization, and sex differences. *American Psychologist*, 32(8), 644–657. <https://bit.ly/3MnrGe6>
- Kellet, J. B., Humphrey, R. H. y Sleeth, R. G. (2006) Empathy and the emergente of task and relations leaders. *The Leadership Quarterly*, 17, 146- 162
- Kohlberg, L. (1992). *La psicología del desarrollo moral*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Moya Albiol, L. (2014). *La empatía: entenderla para entender a los demás*. Barcelona: Plataforma Editorial.

- Olivera, F. (2020). Percepción de estudiantes universitarios sobre la enseñanza en línea durante la pandemia de COVID-19: algunos apuntes. Notas de coyuntura del CRIM, 1-6. <https://bit.ly/3MjX0KM>
- Ruttan, R., McDonnell, M.-H., y Nordgreen, L. (2017). Empatizar con la gente es más difícil si has estado en su lugar. En Harvard Business Review Press, *Inteligencia emocional: Empatía*, 53-62. Barcelona, España: Liberdúplex.
- Samper, P., Díez, I y Martí, M. (1998). Razonamiento moral y empatía. Universidad de Santiago de Compostela, Servicio de Publicaciones, I Jornada de Psicología del Pensamiento (pp. 389 – 404).
- Segarra, L., Muñoz, Ma., y Segarra, J. (2016). Empatía y educación: implicaciones del rendimiento en empatía de profesores en formación. Análisis comparativo Universidad de Castilla la Mancha y Universidad Autónoma de Chile. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 173-183. España. <https://bit.ly/3wkR6Un>
- Solomon, L. (2017). Convertirse en poderoso te hace menos empático. En Harvard Business Review Press, *Inteligencia emocional: Empatía*, 63-72. Barcelona, España: Liberdúplex.
- Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. (UJAT). (9 de diciembre de 2005). *Modelo Educativo*. Villahermosa, Tabasco.
- Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT). (12 de septiembre de 2014). *Código de Ética de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco*. Villahermosa, Tabasco

CAPÍTULO 6

Apropiación de tecnologías de la información en estudiantes de educación superior durante la pandemia

Pablo Payró Campos

División Académica de Ciencias y Tecnologías de la Información

pablo.payro@ujat.mx

<https://orcid.org/0000-0001-5985-392X>

Introducción

La necesidad de interacción social de los seres humanos es innata. Como ente social, el ser humano intercambia el conocimiento de manera cotidiana a través de diversos medios e, individualmente, asigna significados para interpretar la realidad. Es mediante el intercambio que las personas desarrollan ideas comunes, costumbres y se organizan en aras del beneficio mutuo. En ese sentido, las organizaciones son producto de la capacidad humana para interrelacionarse y establecer reglas que conduzcan las interacciones sociales hacia un objetivo común. En la actualidad las interacciones sociales se han impulsado en buena medida -y en consecuencia acotadas- por la mediación tecnológica.

Las tecnologías de la información se han constituido en los medios más eficaces para acceder al conocimiento humano por su capacidad de realizar todos los procesos que se requieren para convertir los datos en información y ésta, a su vez, en conocimiento. El término tecnologías de la información comprende el *software*, los sistemas electrónicos que procesan datos y las tecnologías de la comunicación, entre ellas la telefonía. Así, las tecnologías de la información permiten crear, almacenar, intercambiar y procesar información en cualquier formato, entre los que destacan datos, audios, imágenes y videos, incluyendo también los formatos que se desarrollarán en el futuro, con la finalidad de incrementar las capacidades individuales u organizacionales en el tratamiento de la información (Ayala y Gonzales, 2015).

Ambas, tecnologías de la información y organizaciones son omnipresentes en la vida humana, de tal manera que el consenso es que éstas han revolucionado todos los ámbitos del quehacer humano. Al inicio las tecnologías de la información sólo eran consideradas activos que se utilizaban para lograr la

eficiencia y productividad, ahora, son estratégicas, son la base de la transformación digital de las organizaciones, entre ellas, las instituciones educativas.

En el contexto educativo, foco de este trabajo, las tecnologías de la información han adquirido la capacidad de mediación a través de aplicaciones de software que aprovechan la conectividad del internet para emular la interacción en el aula, generando el concepto de espacio virtual de aprendizaje.

Los espacios virtuales de aprendizaje implementan múltiples funciones que permiten el intercambio de conocimiento, destacando las conversaciones audibles o por escrito, archivos multimedia, creación de grupos, realización de reuniones multitudinarias, así como la aplicación de herramientas didácticas y de gestión del proceso educativo y sus recursos. Dichas funcionalidades permiten la realización de casi cualquier actividad formativa de personas como la asesoría, la tutoría y, por supuesto, la docencia.

De este modo, los ambientes virtuales de aprendizaje forman parte del universo de herramientas y metodologías que permiten la transmisión de conocimientos, en este caso, permiten facilitar el proceso de enseñanza a través de una plataforma tecnológica que posee características particulares que es necesario conocer y estudiar cuando se implementan con la finalidad de que los usuarios tengan asegurado el acceso y uso de ella.

En ese sentido, la apropiación social, acorde con Neüman (2008), es producto de la interacción de individuos o grupos sociales con el entorno -del cual la tecnología forma parte- a través de la adjudicación de significado, uso o propósito para comprender o relacionarse exitosamente con el mundo. El autor refiere un proceso cíclico de resistencia-negociación, en el que los grupos sociales resisten o aceptan el cambio dependiendo de su necesidad de apropiación e identidad con el fin de mantener la adecuada interacción con el entorno que los rodea.

En el caso de la apropiación de la tecnología, el ciclo inicia cuando un individuo o grupo social opta por la adopción de alguna tecnología para emplearla como soporte a sus actividades; sin embargo, para que la tecnología satisfaga las necesidades de los usuarios, se debe ir más allá de la adopción y devenir en la integración y uso eficiente en las actividades cotidianas (Beceiril-Velasco, 2018).

La apropiación de la tecnología depende del grado de accesibilidad y usabilidad de ésta. González y Farnós (2009) definen la usabilidad como “la medida del grado de facilidad en el uso de un tipo de producto (en este caso “tecnológico”) y del tipo de satisfacción que genera ese uso en el usuario” (p.

50), asimismo, citando a la ISO, los autores reseñan que la usabilidad es el: “grado de eficacia, eficiencia y satisfacción con la que los usuarios específicos pueden lograr objetivos específicos, en contextos de uso específicos” (p. 50).

Así, para conocer el nivel de usabilidad de una aplicación se debe recurrir a las medidas cuantitativas de eficacia y eficiencia, y a la opinión del usuario para conocer su experiencia al usar la interfaz, si es amigable y comprensible y, sobre todo, si satisface las necesidades de apropiación de conocimiento.

La usabilidad es un factor crítico para el éxito o fracaso de las aplicaciones de software; pero, para que una aplicación sea usada correctamente ésta debe estar disponible específicamente para los usuarios para los que fue diseñada. La accesibilidad, en el ámbito de las tecnologías de la información, refiere la ausencia de obstáculos para el uso del recurso tecnológico garantizando que esté disponible para las personas en el entorno social que la necesitan (Ortiz, 2016) a través de cualquier medio, en cualquier momento (Guenaga *et al.*, 2007).

Desarrollo

Con la finalidad de describir la apropiación de las tecnologías de la información realizado por estudiantes de educación superior del estado de Tabasco, México, en el contexto de la implementación de las clases virtuales, como parte de las medidas de aislamiento durante la pandemia COVID-19, se realizó un análisis con enfoque cualitativo, a partir del discurso contenido en los trabajos presentados en el Foro: *Experiencias de estudiantes de la UJAT durante la pandemia COVID-19*, realizado los días 25 y 26 de noviembre de 2021. Con relación a la accesibilidad se expone que:

Fue una transición en donde muchos de los estudiantes debieron buscar soluciones a sus problemas, tecnológicos, económicos e incluso personales. (M8_9)

En ese sentido, los servicios de internet representaron el principal obstáculo para el acceso a las tecnologías. Tal como refieren los estudiantes, en muchas comunidades, al inicio de la pandemia, la oferta de servicios era prácticamente nula, únicamente a través de telefonía celular; sin embargo, con el tiempo se equilibró el mercado de provisión de servicios de internet al emerger oferentes locales que visualizaron las oportunidades de negocio ante la demanda creciente:

Con respecto al servicio de internet con el paso de los meses es un problema que se ha ido atenuando o solucionando, puesto que pequeñas empresas a nivel local ya empiezan a ofrecer servicios de internet de fibra óptica en la comunidad, lo que permite generar un poco más de opciones para el consumidor. En lo personal continúo con el mismo proveedor de internet, pero ya tengo la posibilidad de poder contratar internet de fibra óptica que sea ilimitado. (M2_9)

La conectividad a la internet es el factor crítico de acceso a las clases virtuales, ya que requiere la capacidad suficiente para soportar las actividades síncronas, o, alternativamente, de manera asíncrona, para descargar las clases grabadas y asignaciones, y entregar los trabajos o tareas, como refirió M7_5:

La intensidad de la señal de mi internet inalámbrico no era suficiente para llegar hasta la zona en donde me ubicaba, ocasionando un lastre significativo en la comunicación de punto a punto y limitando mi experiencia durante las sesiones de clase.

Es importante destacar que algunos estudiantes refirieron beneficios derivados de la conectividad más allá del acceso a la educación formal:

Sigo teniendo fallas tecnológicas que están fuera de mi alcance, y son cosas que seguirán pasando y a los que todos estamos expuestos, pero sin duda, el haber contratado internet “local” trajo muchos beneficios a mi vida. (M8_9)

Con relación a las deficiencias del suministro de energía eléctrica, las acciones emprendidas por los estudiantes eran, además de estar al corriente del pago del servicio, reportar las fallas, dar seguimiento a la atención y esperar a que las reparaciones se efectuaran.

Las acciones de contingencia cuando ocurría una falla las encaminaron a minimizar el impacto en la evaluación formativa o sumativa:

Se me ocurría llamar a la Comisión de luz pidiendo el número de reporte de luz, como justificante, capturas de saldo y fotografía de mi celular y la computadora, para poder justificar mi falta (M11_9).

Por lo pronto, lo que sí puedo hacer para que no afecte en gran medida mis actividades académicas es mantener cargados mis dispositivos electrónicos (computadora, celular, tableta) para que pueda usarlos de forma emergente en este tipo de situaciones. (M2_9)

De acuerdo con lo manifestado por los estudiantes, se hizo evidente la necesidad de contar con equipamiento actualizado, acorde a los requerimientos tecnológicos del entorno educativo virtual. Se advirtió que las computadoras, tabletas o teléfonos disponibles no ejecutaban eficientemente los programas informáticos de tal manera que:

Tener un teléfono móvil que funcione es ahora una necesidad, no un lujo. (M12_6)

O como refieren:

Pero con la pandemia, tuve que comenzar a trabajar más en la computadora ya que exigían que los trabajos (sic) fueran en electrónico y no en la libreta. Comencé a tener problemas con mi laptop, se apagaba muchas veces, se quedaba congelada, se borraban mis archivos, no se guardaban correctamente, no me dejaba entrar a páginas, se sobrecalentaba, se le iba la imagen, el sonido. Así estuve por más de un mes. Comencé a usar el celular más seguido, fue difícil ya que se descargaba rápido, tuve problemas con la batería y la memoria. (M11_9)

La adquisición de equipamiento significó un enorme reto para la mayoría de las familias porque requirió una significativa inversión de recursos financieros, escasos por la disminución de los ingresos familiares asociados a la pandemia y el nivel socioeconómico de los estudiantes que atiende la universidad. Los esfuerzos para adquirir el equipamiento requirieron creatividad y la realización de tareas adicionales a los estudios para generar los recursos financieros:

Me sentí realizada cuando por fin pude comprar mi tableta, que es con la que hago mis tareas, pues no era una tableta que fuese bastante accesible -significa que es costosa-, y que de hecho hubiese sido imposible poder comprármela si no hubiese comenzado a vender dulces. (M12_5)

La escasez de recursos económicos se relaciona directamente con las deficiencias de equipamiento y con la disponibilidad de servicios de conectividad y energía eléctrica, todos ellos obstáculos de accesibilidad a la tecnología y, consecuentemente, para la continuidad de los estudios debido a la imposibilidad de interactuar con la plataforma virtual. Dicha escasez es crítica porque afecta a los estudiantes que requieren aprender el uso de las herramientas tecnológicas para el aprendizaje y también a aquellos que ya se han se apro-

piado eficazmente de ellas, aumentando su nivel de vulnerabilidad y las posibilidades de deserción escolar:

[...] en lo particular para las generaciones más joven no fue tan difícil ya que en su mayoría muchos estábamos al corriente de su uso -tecnología-, la problemática principal en los estudiantes fue el recurso económico que les permitiera contar con un teléfono o computadora ya que estos se volvieron fundamental (sic) para la educación a distancia, además de mantener con datos el dispositivo móvil es algo muy costoso ya que el estar empleándolo durante mucho tiempo requiere de mucho dinero, así que el contar con internet de igual forma se volvió necesario para poder comunicarnos y continuar con nuestra educación, esto fue causa de que muchos compañeros y jóvenes de diverso nivel educativo desertaran al no poder contar con los recursos económicos y tecnológicos que permitiera su continuidad con su educación. (M13_9)

De los recursos tecnológicos abordados hasta ahora, el equipamiento, es el que demanda mayor inversión, requiriendo el desembolso de sumas significativas en caso de compras de contado o por el pago de las parcialidades cuando se contrata una deuda como refiere:

Personalmente tuve que hacerlo, contratar internet, comprar una nueva computadora, ya que la anterior dejó de funcionar por usarla en grandes periodos de tiempo al iniciar las clases virtuales. (M3_9)

Por otra parte, la falta de espacios de trabajo adecuados representó el problema de accesibilidad que quedó en la mayoría de los casos sin resolver, porque implicaba remodelar las instalaciones domésticas y adquirir mayor equipamiento o mobiliario como acondicionadores de aire o mesas y sillas *ad hoc* para las actividades escolares, como refiere:

No tenía un espacio personal para mis jornadas escolares, y de hecho, actualmente no lo tengo por completo, porque mis posibilidades económicas no me lo permiten, sin embargo, me pude adaptar, aun con las limitantes, como el ruido, el inmueble, la temperatura ambiental, y algo aún más grande, el interferir en la rutina de mi familia, quienes se tuvieron que adaptar también a mis clases en línea, apoyándome en no tener tanto ruido en casa y en desocupar espacios para que yo pudiera tener uno propio. (M3_9)

Con relación a la usabilidad, la mayoría de los estudiantes revelaron que inicialmente, el desconocimiento de las interfaces y funcionalidades del en-

torno virtual representó un problema de accesibilidad que, paulatinamente, fue disminuyendo en la medida que interactuaban con las aplicaciones. Dicho proceso, en muchos casos, se prolongó porque requirió mucho tiempo para eliminar las barreras de acceso anteriormente analizadas como la conectividad y equipamiento, entre otras.

En otros casos, no se desarrolló una capacidad de usabilidad eficiente debido a la ineficacia en la eliminación de las barreras de acceso:

Por una parte, me adaptaba a la plataforma que usábamos y por otra luchaba con esas desventajas tecnológicas que se me presentaban. (M8_9)

Aunado a lo anterior, los estudiantes refrieron las dificultades asociadas al cambio paradigmático de lo presencial a lo virtual y la resistencia asociada a las primeras etapas del proceso de cambio, como se señaló:

Al principio la situación fue difícil, ya que no estábamos acostumbrados a trabajar de manera online, adaptarme a la virtualidad de mis clases fue un gran reto hablando de los recursos tecnológicos, fue difícil para mí pasar de trabajar presencialmente, en un aula, interactuar con mis maestros y compañeros a pasar a estar detrás de una mesa con un computador enfrente, en donde muchas veces quedaban dudas sin resolver o no había una comunicación con los docentes, ya que nadie estaba preparado para tomar clases a distancia, mis dificultades pudieron quedar ahí, sin embargo, no sólo fue la comunicación lo que falló, para mí el mayor reto que enfrenté fue adaptarme a mis recursos tecnológicos. (M8_9)

El periodo que tomó la implementación de la plataforma virtual institucional, como relató M14_8:

Aún no tenían una estrategia determinada puesto que cada profesor buscó un medio con el cual comunicarse con sus alumnos y cumplir con el programa de estudios.

Aunado a los problemas de usabilidad y accesibilidad del personal docente repercutieron en el desempeño de los estudiantes como se evidencia:

Mis horarios de la escuela comenzaron a cambiar debido a que algunos maestros cambian las horas de clase ya que no contaban con buen internet o conexión datos. Eso impedía que se tomaran las clases de manera adecuada, era muy difícil escuchar a los maestros y se refleja-

ba en la tarea ya que no todos escuchaban las mismas instrucciones. Durante las clases comencé a notar había mala comunicación ya que a la hora de investigar todos teníamos cosas diferentes. Fue difícil estar en la misma sintonía de los temas, pocos eran los maestros con material para clases. (M11_9)

Cuando se declaró pandemia y nos tuvimos que quedar en nuestras casas, no sabíamos cómo continuaríamos o cómo tomarías las clases, de hecho, hubo muchos maestros que usaban Zoom porque aún no sabían manejar Teams. Todos los profesores usaron diferentes estrategias y formas de enseñar, a mí como alumna, me preocupaba en cómo se me calificaría. Y debido a todo esto, mi 6° semestre fue caótico, las clases eran tomadas por Zoom y WhatsApp. Y lo peor de todo fue el temor de la enfermedad, en como saldríamos adelante y como se manejaría los asuntos académicos. (M15_3)

Gradualmente, el acceso y uso continuo a la plataforma virtual generó aprendizaje como insinuó M9_4:

Un apagón y me quedé sin luz, estos casos ya me han pasado y me he quedado sin tomar alguna que otra clase, algunos maestros para prevenir estos casos optan por grabar la clase, lo que compensa estas desventajas.

Mis maestros con también comenzaron a ser mejores con el uso de las plataformas, actualmente ya no considero que me traiga tantas consecuencias como en ese momento, aunque no digo que siga teniendo limitaciones y que aún existen maestros que siguen sin dar sus clases. (M8_6)

De forma autodidacta, individualmente o interactuando con otros estudiantes, mediante las actividades de inducción implementadas por los profesores como parte de sus clases o formalmente, por medio los cursos que la universidad implementó para la comunidad universitaria se fue logrando una usabilidad eficaz:

[...] poco a poco me empezé (sic) a entrenarme a mí mismo, a ser más atento, participar más y poco a poco y mejorando mi interacción en las plataformas me mentalicé que si no lo mejoraba iban a perjudicar mi vida. (M15_5)

Para mí fue una exigencia y una autoformación en TICs (sic), no solo propia sino luego también al grupo de estudiantes que tenía la fortuna de acompañar. (M8_7)

En ese sentido se relató:

Pero en el 7° semestre fue todo fue diferente, los maestros y alumnos ya habíamos comenzado a usar Teams y fue en ese momento que las clases en línea era la nueva normalidad. Por último, la tecnología, al principio fue difícil, como todo proceso, el internet fallaba y de vez en cuando se iba la luz. Adaptarse a trabajar en Teams fue complicado, pero eventualmente uno se adapta, de hecho, a mí me volvió más tecnológica, me enseñó a editar videos, cosa que nunca imaginé hacer, a buscar nuevos recursos visuales como Canva y más plantillas de PowerPoint. En general, me obligó a adaptarme a la tecnología, porque para ser honestos, no lo era en lo absoluto. (M15_3)

La normalización en el uso de la plataforma virtual conllevó el alcance de algunas metas de los programas educativos y, comenzaron a revelarse evidencias de un nuevo orden resultante de la institucionalización del cambio tecnológico y su integración a la vida cotidiana de la comunidad universitaria. Las percepciones compartidas por los estudiantes revelaron aspectos del cambio que consideraron beneficiosos y, sin faltar, también puntualizaron las desventajas, como dicen:

O te adaptas o dices adiós [...] Este es un reto que yo tuve que afrontar que es, mi integración y adaptación a las relaciones digitales para no perjudicar mi vida estudiantil y de congenial. (M15_5)

Las ventajas percibidas por estudiantes son variadas, pero tienen como común denominador que reflejan la adaptación a la virtualidad y la apropiación de las tecnologías y la mediación tecnológica del aprendizaje en el desarrollo personal y profesional, como se indicó:

Sin duda, el contexto derivado de esta pandemia ha proporcionado nuevas formas de llevar a cabo la educación mediante herramientas tecnológicas, siendo un parteaguas para la estructuración de futuras estrategias de trabajo y propiciando una enseñanza mucho más activa, personalizada y aplicable a los retos contemporáneos. (M7_5)

Incluso estudiantes con perfiles relacionados con las tecnologías de la información apuntaron que:

Aunque el área al que pertenecemos es orientada a las tecnologías, siempre hay algo novedoso y en este caso bueno, además de aprender a utilizar nuevas herramientas para seguir con la educación. (M6_9)

Además, destacaron las contribuciones:

Puedo decir que todo esto sacó lo mejor de mí, me volvió más creativa, me obligó a investigar por mi cuenta y a ser más analítica, aunque extraña la interacción con mis compañeros y maestros, pero creo que ya no habrá esa oportunidad porque este es mi último semestre. Con respeto a las tareas me hizo más investigadora, autodidacta y más participante, en mi 9° semestre me di cuenta de que no era tan difícil, que no pasaba nada si decía algo mal, porque todos nos hemos equivocado alguna vez y aprendido de ello. (M15_3)

El uso de la tecnología ayudará a la educación del futuro [...] también permitirá desarrollar la personalidad de los estudiantes, otorgándoles mejores fortalezas y habilidades, siendo esta generación la inicial de este cambio a esa nueva era que permitirá la mejora de las nuevas generaciones futuras. (M13_9)

Por lo tanto, puedo concluir diciendo que esta nueva escuela generada por la pandemia nos trajo muchos retos por la carencia de recursos, sin embargo, la disyuntiva está en si generamos resiliencia o no, ya que ello nos dará diversas perspectivas de la situación, de esta manera, exhorto a mis compañeros y compañeras a tomar el lado positivo de nuestra era actual, para así poder avanzar y tener mayores competencias en nuestra vida académica, y ¿por qué no?, en nuestra vida personal. (M3_9)

Aprendí que el ser humano busca y desarrolla siempre los medios para interactuar, para compartir sus experiencias y para construir comunidad. Plataformas como Gmail, Meet, Canva, Khan Academic, Kahoot, Educa Play, pizarras virtuales, Roblox, entre otras, fueron puestas a disposición de los estudiantes y lograron permitir que, aunque la mirada del docente se cegará un poco por la poca o desmesurada ayuda de las familias, ellos y ellas lograrán seguir teniendo sus espacios de interacción y desarrollo social y aportar tanto para la evaluación de su progreso y desarrollo. (M8_7)

Los estudiantes percibieron como desventajas efectos fisiológicos y psicológicos derivados del acceso y uso de las tecnologías de la información. Acorde con M8_7:

[...] respecto a cómo acompañaría la escuela una pandemia mundial estuvo cargada de la resistencia respecto a la intermediación de la tecnología, más allá de tenerla como herramienta, como nueva aula de clase, como único medio para continuar [...] Lo peor era cuando se iba la luz, cuando no encendía la computadora, ni el celular, por que entraba en desesperación, comencé a pasar por mi mente; que mejor debería darme de baja antes de reprobar el semestre. (M11_9)

La siguiente contribución sintetiza las opiniones de los estudiantes con relación a los efectos fisiológicos de la interacción con la plataforma virtual:

Las afectaciones directas que he recibido son varias, entre ellas se encuentra la física, específicamente la vista cansada por el incesante brillo de la computadora o teléfono celular que utilizo como medio de comunicación con mis profesores, ya que además de recibir clases, también, lo uso para hacer tareas e investigación, leer libros electrónicos que me envían mis profesores, e inclusive lo uso para mis actividades laborales, y de cierta manera tener pegado el monitor o celular frente a mí muchas horas, sí me está afectando. Añado a lo anterior, que estar tanto tiempo sentada en relación con el aparato electrónico inteligente que uso para realizar mis actividades diarias también me afecta, pues al final del día acabo con un dolor de espalda, brazos, manos y cuello, siendo un reto que físicamente me está costando y probablemente me pase factura más adelante. (M13_8)

Algunos estudiantes apuntan consecuencias patológicas del acceso a las tecnologías asociadas al aprendizaje y otros develan sus recursos para resistirlas:

Las redes se han convertido en un problema llamado adicción [...] empieza a manifestar síntomas de inquietud y sentimientos de frustración en momentos que no se puede tener acceso a los sitios sociales, por ejemplo, cuando se nos prohíbe estar conectados por estar en horas de clase, estar conectado hasta horas de la noche, no encontrar red para nuestro dispositivo, falta de saldo, por mencionar solo algunos de ellos. (M8_8)

Sin embargo, si el alumno logra autorregularse, puede tener autocontrol [...] planifique sus actividades para lograr sus objetivos. Para muchos jóvenes, las redes sociales fueron la salvación contra el aburrimiento, la plataforma de Tiktok obtuvo el primer lugar en nuevos perfiles y es que esta App cuenta con videos exprés para el entrete-

nimiento. En otros muchos casos el emprendimiento fueron los primeros resultados que obtuvieron las familias, ya que también el no contar con un trabajo las finanzas familiares estaban en problemas.
(MI2_6)

Conclusiones

Anteriormente, se describieron las percepciones de los estudiantes de nivel superior relacionadas con la apropiación de las tecnologías de la información para interactuar eficazmente con la plataforma virtual institucional, cuya implementación contribuyó a asegurar el distanciamiento social de la comunidad universitaria y el desarrollo de las funciones sustantivas de la institución educativa incluida en el estudio.

De igual manera, se identificaron, de acuerdo con los testimonios de los estudiantes, los siguientes obstáculos que impiden la accesibilidad a las tecnologías de la información y a la plataforma virtual:

- Inexistencia o deficiencia en el servicio de internet.
- Fallas en el suministro de energía eléctrica.
- Falta de equipamiento y de recursos económicos.
- Espacios de trabajo inadecuados.

En el discurso analizado se observó que los problemas de apropiación tecnológica se relacionan con el entorno socioeconómico en el que se desenvuelven los estudiantes, como potencial inductor o inhibidor de los obstáculos relacionados con la accesibilidad tecnológica. Los estudiantes manifestaron también, logros y motivación derivados del alcance de la apropiación de la tecnología, aunque sea limitada por los obstáculos persistentes asociados a la accesibilidad y usabilidad.

Así mismo, exteriorizaron que la autorregulación y auto organización son necesarios para el logro de resultados en la virtualidad. La carencia de estos elementos genera efectos nocivos tendientes al fracaso escolar, e incluso, patológicos como adicciones relacionadas con las tecnologías por su exposición prolongada e inadecuada a ellas.

Finalmente, más allá de la virtualidad, reconocieron que la apropiación de las tecnologías de la información forma parte del perfil de egreso:

[...] en nuestra estadía en la educación virtual, hemos implementado [...] blogs, wiki, pizarras virtuales, soportes logísticos, juegos interactivos y un sinnúmero de herramientas colaborativas, las cuales en un plano de educación presencial seguiríamos desconociendo. Para mí este es un aprendizaje significativo, el cual da cumplimiento a las competencias tecnológicas que como universitarios debemos poseer y estas competencias no solo tratan de usar dispositivos tecnológicos, sino que realmente sean implementados para el servicio de la educación, pero sobre todo de la sociedad en general. (M7_3)

Referencias

- Ayala, E. R. y Gonzales, S. R. (2015). *Tecnologías de la información y comunicación*. Universidad Inca Garcilaso De la Vega. <https://bit.ly/3Ltqox5>
- Becerril-Velasco, C. (2018). Estado, apropiación social de las tecnologías de la información y comunicación y pobreza. *Espiral*, 25(73), 47-78. <https://bit.ly/3wyBU4U>
- González, A. P. y Farnós, J. D. (2009). Usabilidad y accesibilidad para un e-learning inclusivo. *Revista educación inclusiva*, 2(1), 49-60. <https://bit.ly/3aaLumW>
- Guenaga, M. L., Barbier, A. y Eguíluz, A. (2007). La accesibilidad y las tecnologías de la información y la comunicación. *TRANS. Revista de traductología*, 11, 155-169. <https://bit.ly/3MIVIPn>
- Neüman, M. I. (2008). Construcción de la categoría "Apropiación Social". *Quórum Académico*, 5(2), 67-98. <https://bit.ly/3lnTP97>
- Ortiz, Y. (2016). Accesibilidad usando las tecnologías de la información y la comunicación. *Revista Conocimiento Educativo*, 4(1), 25-38. <https://cutt.ly/dHKmyLV>

CAPÍTULO 7

Impacto de la pandemia en el bienestar psicológico de los estudiantes de la UJAT

Alba Cerino Soberanes

División Académica de Ciencias de la Salud

alba.cerino@ujat.mx

<https://orcid.org/0000-0002-1759-9086>

Catherine Bracqbien Noygues

División Académica de Ciencias de la Salud

catherinebracqbien@hotmail.com

<http://orcid.org/0000-0003-2299-5451>

Cynthia del Carmen Gómez Gallardo

División Académica de Ciencias de la Salud

gomezgallardo52@hotmail.com

<http://orcid.org/0000-0002-1141-8440>

Introducción

La pandemia ha constituido un evento crítico extraordinario para la mayoría de las personas, por su gravedad y su duración. El virus COVID-19 se presentó rápidamente como una fuerte amenaza, al ser una enfermedad desconocida, altamente contagiosa, frecuentemente mortal, sin que se contara en ese momento con recursos eficaces para afrontarlas. Invadió todas las esferas de la vida, tanto social como individual. Desde el nivel macroscópico (internacional, nacional, estatal, institucional, etc.), se propagó la información de los avances y destrozos de la pandemia, colocando el mundo en la consternación y el desamparo, se emitieron lineamientos y se tomaron decisiones para preservar la salud de las poblaciones que afectaron toda la dinámica social.

Frente a este escenario, en México se instauró el confinamiento con muchas restricciones para la movilidad y los contactos sociales. Las actividades económicas se vieron afectadas, por lo cual muchas personas perdieron sus fuentes de ingreso o las vieron muy disminuidas. Algunos laboraron en lo que se popularizó como *home office*, otros tuvieron que seguir acudiendo a sus lugares de trabajo, exponiéndose así a un mayor riesgo de contagio. En las instituciones educativas, las actividades presenciales quedaron suspendidas

desde el 23 de marzo de 2020 hasta su normalización en febrero de 2022, en lo que concierne la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT), tuvo que afrontar la crisis.

La pandemia invadió todas las esferas de vida, de repente cambió la visión del mundo, invadiendo nuestra vulnerabilidad y llevando a mucha incertidumbre. Obligó a las personas a renunciar a gran parte de la libertad, a sustituir muchos de los hábitos por nuevas conductas motivadas por la preocupación. El miedo impuso muchos cambios en todas las esferas y hemos tenido que adaptarnos a vivir en la incertidumbre bajo la amenaza de la enfermedad y la muerte para uno mismo y todos los demás, a un sistema de educación en línea, a interacciones virtuales, a la falta de convivencia familiar o con amigos, etcétera. Todos estos sucesos pusieron a prueba la salud mental, con el propio equilibrio emocional y capacidad de adaptación a nuevas circunstancias inusuales. Para algunos, las pérdidas fueron particularmente dolorosas, con duelos múltiples, en circunstancias muy dramáticas.

Los estudiantes de la UJAT vivieron estos momentos desde sus diferentes circunstancias, de acuerdo a su etapa de vida, contexto familiar, socioeconómico y cultural, su lugar de residencia, su propia personalidad y sus habilidades.

Fase inicial

Ante las primeras manifestaciones de pacientes con la enfermedad de SARS-COV2, vino el aislamiento social y el cierre de oficinas y de diversos establecimientos debido a la contingencia sanitaria a causa de la COVID-19, y con ello inició también una epidemia silenciosa de ansiedad y miedo entre los jóvenes universitarios. González-Jaimes (2020) y colaboradores realizaron una investigación en varios estados de México, la cual consistió en evaluar los niveles de ansiedad, depresión, estrés y la percepción del estado de salud de estudiantes universitarios mexicanos por la pandemia de COVID-19. Entre los resultados se encontraron síntomas moderados a severos: estrés (31.92%), psicósomáticos (5.9%), problemas para dormir (36.3%), disfunción social en la actividad diaria (9.5%) y depresivos (4.9%), especialmente en el grupo de las mujeres y en los estudiantes más jóvenes (18-25 años). En este último grupo, también se detectó ansiedad (40.3%)

Entre las primeras manifestaciones psicósomáticas de los jóvenes universitarios que iniciaron en un confinamiento, fueron el estrés y la ansiedad ante

la preocupación por la salud de sus padres y abuelos. Miedo, temor y angustia a la muerte.

El temor al contagio provocó en algunas personas generar un estado obsesivo a la limpieza y por ende enfermar a las personas vulnerables de la familia. (M8_02)

Los conflictos familiares que podían solucionarse favorablemente se detuvieron con la pandemia. (M12_07)

El miedo la angustia y la desesperación son las emociones en la casa. (M12_07)

El miedo es una emoción basada en una intensa sensación desagradable provocada por la percepción de un peligro, real o supuesto, presente, futuro o pasado. Es una emoción primaria que deriva de la aversión natural al riesgo o la amenaza, que incluye al ser humano. La máxima expresión del miedo es el terror. Además, el miedo está relacionado con la ansiedad, que es un miedo al futuro. (Barbosa y Gómez, 2021)

Con la pandemia, su estabilidad emocional se vio muy alterada por el miedo y la incertidumbre frente a todo lo que sucedía. Se sentía abrumada al ver que la COVID cambió hasta la forma de morir y de despedirse de los fallecidos. (M3-04)

El miedo es un problema grande en la juventud y el entorno académico, afecta muchos aspectos del desarrollo, sobre todo implica en muchos de los casos, el abandono o la deserción a los estudios universitarios.

Ozamiz-Etxebarria y colaboradores (2020) condujeron una investigación con el objetivo de determinar los niveles de estrés, ansiedad y depresión en la primera fase del brote de COVID-19 con una población conformada por 976 ciudadanos del norte de España; dichos investigadores detectaron que los grupos más jóvenes de la población en estudio (18-25 años) presentaron promedios más altos en estrés, ansiedad y depresión en comparación a los grupos de 26 a 60 años y mayores de 60. Señalaron también que hubo un mayor impacto psicológico en aquellas personas que manifestaron síntomas de enfermedades crónicas.

Vivencias en momentos críticos

Muchos estudiantes tuvieron que regresar a sus lugares de origen para poder sobrellevar la pandemia de COVID-19; otros, por el contrario, tuvieron que abandonar sus hogares buscando espacios donde pudieran tener el acceso a la conectividad e internet; algunos otros pasaron de ser estudiantes a ser cuidadores, y algunos de ellos tuvieron que refugiarse en sí mismos para afrontar las pérdidas humanas y materiales que se llevaba a su paso la COVID-19.

Para todos estos momentos críticos, los estudiantes han expresado que no pudieron acceder a los medios y recursos psicológicos por no tener acceso a ellos.

Al principio fue una noticia que me provocó mucha curiosidad más que emociones, sin embargo, en cuanto subían los contagios, y se empezó a compartir información acerca de lo que sucedía con el virus, como la tasa de contagios y mortalidad fue algo que sí me empezó a preocupar. Para marzo de 2020 la Secretaria de Salud declaró estado de emergencia sanitaria y nos envió a todos a cuarentena inicialmente con 40 días aproximadamente. Fue algo muy impactante, empecé con síntomas de ansiedad y estrés, con colitis, desesperación, aumenté de peso en muy poco tiempo, tenía estreñimiento que duró por semanas, tenía mucha falta de energía, dolores de cabeza, nerviosismo, todo el tiempo quería salir por cualquier motivo hasta el más mínimo, no podía concentrarme en las clases, me preocupaba todo, me imaginaba escenarios catastróficos, todos los días le llamaba a mis hermanos para saber cómo estaban, algunos perdieron sus trabajos y eso me preocupaba aún más. Los medios de comunicación bombardeaban de información acerca los contagios lo cual provocaba que me preocupara aún más. (M2A_01)

El gobierno de México creó la línea de la vida, sin embargo, muchos de los estudiantes se encontraban sin acceso a estos servicios, lo inesperado de la situación provocaron que los servicios de psicología en las universidades no se prepararan suficientemente, y no crearon redes de apoyo para sus estudiantes.

Aunado a esta carencia de acceso, los jóvenes no han desarrollado las formas adecuadas de pedir ayuda; cuando se recurre a ella, es porque al estudiante se le han manifestado severos síntomas, como trastorno de depresión, trastorno de ansiedad, fatiga crónica, etcétera. Estos síntomas podían verse

presentes hasta que el estudiante había reprobado la materia o bien, había dejado de asistir a sus clases.

[...] pero pasaba algo dentro de mí, empecé a sacar a la luz un comportamiento muy raro y diferente, con un intento de suicidio, hablé con mi familia quería ir a terapia para ayudarme, para guiarme, volví a hablar a mi madre y empezamos a hablar, al cabo de un tiempo un mes y medio. Salí de vacaciones, mi madre me dijo que no veía un cambio y que ya no me apoyaría con mi tratamiento. Le dije a mi padre y me dijo que eso no era justo y que me tenía que apoyar, quise evitar el problema y dejé de ir. Empeoré los síntomas, y venimos con la fecha actual. (M6_01)

Impacto en la convivencia familiar

Los estudiantes de la universidad en su mayoría se encuentran entre las edades de 18 a 24 años, es la etapa de la adolescencia tardía y la adultez temprana. Grupo etario en que los muchachos comienzan a emanciparse y alejarse de la influencia de los padres, el grupo de pares abre nuevas perspectivas y los libera para hacer juicios independientes.

Una de las vivencias más importantes de la edad adulta joven es la grupalidad, manifestado en la preservación de los vínculos familiares fuera del hogar y de la familia. Con el confinamiento generado por la pandemia de COVID-19, los estudiantes no se identificaban con su familia, querían realizar las actividades propias de su edad, y de su plan de estudio. Por otro lado, los padres y familiares al tenerles en casa, consideraban que debían responsabilizarse de deberes y labores de hogar. Esto afectó de manera importante las relaciones familiares.

Al inicio, empecé a extrañar muchas cosas, como salir con mis amigos, pero me di cuenta que había problemas mucho más grandes. Al entrar a la universidad, unos meses antes de la pandemia, yo me había mudado con mi abuela materna que vivía sola desde hace unos años. Estuvimos en cuarentena mucho más de los días estipulados. Mi abuela temía mucho contagiarse ya que tenía mayores riesgos por su estado de salud. Buscábamos la manera de no aburrirnos o de no caer en la locura. (M3_02)

Esta etapa es muy dinámica, permite que los jóvenes en su grupalidad comiencen a desarrollar nuevos roles al compararse con otros jóvenes de su

edad, pueden valorar sus habilidades de manera más realista y obtener un sentido de autoeficacia más claro (Bandura 1994, citado en Papalia 2004). El grupo de pares ayuda a los muchachos a aprender como desenvolverse en sociedad, como ajustar sus necesidades y deseos a los de otros, cuándo ceder y cuando mantenerse firme.

Se presenta un fenómeno que Moraleda (1994), compilado en el texto *Psicología de la Adolescencia* (Aguirre, 1994), le ha llamado *Desatelación* el cuál lo explica como el suceso en el que el sujeto comienza a experimentar, sus propias fuerzas y habilidades y anticipa la posibilidad de adecuar su competencia propia a la medida de sus deseos, la posición deja de ser adaptativa y se torna insostenible. Lo anterior también implica que la maduración de la personalidad adolescente coincide entonces con la desatelación, en la cual el joven se desvincula de la familia, para integrar la nueva familia social, el grupo, lo cual responde también a la búsqueda de identidad, propios de la etapa.

Siguiendo el curso de la emancipación, se llevará a cabo la socialización, como un proceso a través del cual el individuo aprende a interiorizar los diversos elementos de la cultura en las que se halla inmerso (valores, normas, códigos establecidos y reglas de conducta), integrándoles en su personalidad con el fin de adaptarse a su contexto social. El vínculo grupal le va proporcionar todo aquello que anhela encontrar, y que siente perdido por todas las transformaciones físicas y psicológicas sufridas: seguridad, reconocimiento social, un marco afectivo y un medio de acción, en definitiva, un espacio vital e imaginario, todo ello fuera del dominio adulto.

El joven presenta una especial vulnerabilidad para asimilar los impactos proyectivos de padres, hermanos, amigos y toda la sociedad, que le solicita aislarse y confinarse; esto le convierte en un volcán de emociones entre su naturaleza que grita salir, convivir, hacer; y hoy una realidad que lo remite a la pasividad y aislamiento, el joven se descontrola y desespera.

Me pude adaptar, aun con las limitantes, como el ruido, el inmueble, la temperatura ambiental, y algo aún más grande, el interferir en la rutina de mi familia, quienes se tuvieron que adaptar también a mis clases en línea, apoyándome en no tener tanto ruido en casa y en desocupar espacios para que yo pudiera tener uno propio. Dichas situaciones han causado estragos en mi día a día, ha generado estrés, ansiedad y hasta problemas familiares por desacuerdos, sin embargo, y aún contra todo pronóstico, he podido tener resiliencia. (M1_01)

Esto es lo que actualmente percibimos en la sociedad que proyecta sus propias fallas en los llamados errores de la juventud, a la que se responsabiliza de las adicciones al alcohol, la irresponsabilidad sexual, la promiscuidad, etcétera. Para el joven que tiene que confinarse y reprimirse por los llamados sanitarios de salud pública, es la sociedad la que recurre a un mecanismo neurótico, haciendo que una de sus propias partes en conflicto como lo es la juventud, adquiera las características de observar y compartir toda la ira y la frustración, y permita así la agresión del mundo del adulto, con singulares consecuencias.

La severidad y la violencia con que a veces se pretende reprimir a los jóvenes sólo engendran un distanciamiento mayor y una agravación de los conflictos, con el desarrollo de personalidades y grupos más anormales, que en última instancia implican una disfunción de la sociedad. Observamos al muchacho, de uno y otro sexo, en conflicto, en lucha, en posición marginal frente a un mundo que coarta y reprime, con el confinamiento por la pandemia de COVID-19. Es esta marginación del joven lo que puede llevarlo a la ansiedad, depresión, apatía, desesperación o puede también ser un mecanismo de defensa por el cual preserva los valores esenciales de la especie humana, la capacidad de adaptarse modificando el medio.

Estrategias de afrontamiento

Macías *et al.* (2013) afirman que las estrategias de afrontamiento son entendidas como recursos psicológicos que el sujeto pone en marcha para hacer frente a situaciones estresantes. Aunque la puesta en marcha de estas no siempre garantiza el éxito, sirven para generar, evitar o disminuir conflictos en los seres humanos, atribuyéndoles beneficios personales y contribuyendo a su fortalecimiento.

Para que la educación virtual sea más efectiva depende tanto de la preparación de la institución, del docente, así como del propio alumno y la responsabilidad del tiempo que le ponga a su educación, el hacerse responsable de su propio aprendizaje, para poder afrontar esta nueva modalidad de vida que apunta a una nueva realidad. (M1_05)

Las estrategias de afrontamiento que más han mencionado los estudiantes universitarios es la familia como principal recurso psicológico de aliento, motivación, superación. La familia tiene un papel fundamental e insustituible para el desarrollo de los individuos. Es allí donde las relaciones humanas toman forma en todas sus facetas; donde éstas pueden ser más sólidas, más

intensas y enriquecedoras, pero también donde tales relaciones se tornan, en ocasiones, desintegradoras o distantes.

[...] a mediados del mes de septiembre en una materia de Primeros Auxilios Psicológicos la maestra compartió técnicas de relajación, fantasías guiadas y un sinfín de técnicas para el manejo de estrés las cuales me ayudaron a manejar mis emociones y al ver su eficacia empecé a aplicárselas a mi madre, hermanos, y sobrinos, pues para ese momento no solo estábamos en pandemia, ya que el estado de Tabasco tuvo una catástrofe inesperada: la inundación de noviembre de 2020, la cual fue una situación que aumentó los síntomas de estrés. Pero una vez más todo mejoró gracias a la hermosa carrera de psicología, la cual en mi opinión una vez más, salvó mi vida (M2A_01)

Cualquier cambio en el sistema familiar, repercute en cada miembro de ella, y los esquemas y estructuras cognitivas más importantes en el desarrollo de las personas, son los elementos adquiridos en el seno familiar y que conforman la personalidad.

Para Fairlie (1998) entre los miembros de la familia, y a través del tiempo, se va tejiendo la red interactiva familiar que es diferente de una familia a otra. En la red se descubren elementos psicomotrices, perceptivos, verbales, paraverbales, no verbales, afectivos, de aproximación, de distanciamiento, de integración, de desorganización y otros.

[...] el miedo, la angustia y la desesperación comienzan a ser sentimientos cada vez más comunes en nuestro hogar. Gracias a la pandemia la demanda queda estancada, no podemos obtener ningún tipo de dinero para subsistir en casa. [...] Mi padre comienza tener demasiado estrés gracias a la situación, sus emociones negativas llegaron a ser tantas que pareció quedarse estancado, como congelado en su desesperación, sin poder avanzar, sin poder encontrar alguna solución para poder subsistir. Mi madre, por el contrario, si bien sus emociones eran iguales a las de mi papá, no se dejó vencer por la adversidad. [...] Esto mismo impulsó que yo no estudiara por un año, no teníamos el dinero suficiente para poder pagar una universidad, mis padres necesitaban ayuda y yo quise estar allí para ellos [...] con sólo 200 pesos, pidió a mis abuelos, que viven cerca de Cárdenas, que compraran 20 papayas. Las limpió, puso una mesa afuera de la casa, y comenzó a venderlas. Con aquel dinero que comenzó entrar con las papayas, mi mamá, junto a mi papá, fue a comprar cosas para invertir en una

tienda. Casi sin darse cuenta poco a poco comenzaron a tener un negocio próspero en frutas, verduras y abarrotes. (M12_08)

Unos son más simbólicos, otros más prácticos y otros más expresivos e instrumentales. Abarcan a veces a dos de los miembros, a tres o a más, formando «subsistemas» que se confrontan todo el tiempo y suelen entenderse mediante códigos privativos. Así es como la familia se convierte en el recurso psicológico de apoyo más importante en tiempos de adversidad.

Adaptación y resiliencia

En la UJAT, se ha advertido que muchos de los estudiantes han continuado sus estudios universitarios pese a los inconvenientes y desajustes que se han presentado en su desarrollo, en sus familias e incluso en sus estudios, gracias a los factores protectores que han producido, su capacidad adaptativa y su resiliencia.

Esta última es entendida como el proceso que permite a ciertos individuos desarrollarse con normalidad y en armonía con su medio, a pesar de vivir en un contexto desfavorecido y desprovisto socioculturalmente, y a pesar de haber experimentado situaciones conflictivas desde su niñez (Luthar y Cicchetti, 2000; Werner, 1984, citados en Uriarte, 2005).

[...] pasaban los semestres y aumentaba mi desconcierto, mis frustraciones. Y mientras mis sueños se desvanecían en nada, me encontré que hacía mis cosas sin propósito. Me encontré sobreviviendo, no viviendo. La universidad parecía ser una cárcel, alguna especie de dementor que chupó toda la felicidad de mí, no porque me hiciera consciente de la miseria del mundo, sino porque no me sentía más capaz de enfrentarme a él.

Adaptarme al mundo virtual fue un reto, a pesar de ser millennials, la comunicación fue un reto, porque de pronto, el dogma de salón de clases se rompió, porque la formalidad se rompió igual, yo había tomado clases en el SEaD, pero ahí hay reglas, protocolos y una metodología estandarizada para todas las materias [...] (M11_03)

La capacidad de ajuste personal y social a pesar de vivir en un contexto desfavorable y de haber tenido experiencias traumáticas, es lo que define a la personalidad resiliente. Ese ajuste psicológico implica la capacidad de resistir a las adversidades, el control sobre el curso de la propia vida, el opti-

mismo y una visión positiva de la existencia (Scheier y Carver, 1992, citados en Uriarte, 2005).

No todos los estudiantes pudieron vencer los obstáculos encontrados en el camino, fue la falta de economía, la situación geográfica o el aislamiento social en algunos. Otros estudiantes, desarrollaron patologías o traumas que les impidieron continuar: trastornos de ansiedad o depresión. Pero la mayoría de los estudiantes comentan que desarrollaron capacidades con soluciones creativas, que les ayudaron a resolver los problemas o ajustarse a las condiciones desfavorables.

Conclusiones

En este capítulo se analizó el impacto psicológico de estudiantes de la UJAT, quienes a través de la realización de un foro universitario en el mes de noviembre de 2021 pudieron expresar sus experiencias, emociones y pensamientos sobre el impacto causado por la COVID-19 en las diferentes áreas de su vida. Se analizaron las experiencias más críticas de los estudiantes: enfermedad, duelos por pérdidas cercanas y el impacto emocional del confinamiento y de clases virtuales en sus expectativas como estudiantes.

Se recopiló y extrajo con método de investigación cualitativa, y a través de la técnica de análisis de contenido, los resultados de estas experiencias. Los datos mostraron que el impacto psicológico que se ha vivido en los estudiantes, son estrés, ansiedad, depresión, insomnio, conductas alimentarias de riesgo, y adicciones, mismas que a su vez pudieron afrontar de manera positiva, desarrollando capacidad de adaptación pensamiento creativo, y capacidad de resiliencia.

Los estudiantes identificaron que el principal aporte de resiliencia, superación y motivación para poder enfrentar los retos vividos ante la COVID-19, y el confinamiento fue ante todo la familia. Esto significa que la acción socializadora de la familia no está sólo determinada por sus condiciones materiales de existencia, sino también por el tipo y calidad de las redes de relaciones que establecen sus miembros, así como por el tipo de relaciones que establece con la comunidad y la cultura de la que forma parte.

Referencias

- Aguirre, A. (Ed.). (1994). *Psicología de la Adolescencia*. Marcombo.
- Barbosa R, Gómez E. (2021) *Psicología del Miedo*. Boletín de la Universidad de Granada. Universidad de Granada. Psicofem. APA. URL: <https://bit.ly/3aABbIU>
- Fairlie, F. D. (1998). Teoría de las Interacciones Familiares. *IPSI Revista de Investigación en Psicología*. 1, (29), 41 – 74.
- González, N. (2020). *Impacto psicológico en estudiantes universitarios mexicanos por confinamiento durante la pandemia por Covid-19* Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- Macías, M., Madariaga, C., Valle, M., Zambrano, J. (2013) Estrategias de afrontamiento individual y familiar frente a situaciones de estrés psicológico. *Psicología desde el Caribe*, 30, (1), 123-145. <https://bit.ly/3NuVZAe>
- Ozamiz, N., Dosil, M., Picaza, M., & Idoiaga, N. (2020). Stress, anxiety, and depression levels in the initial stage of the COVID-19 outbreak in a population sample in the northern Spain. Niveles de estrés, ansiedad y depresión en la primera fase del brote del COVID-19 en una muestra recogida en el norte de España. *Cadernos de Saúde Pública*, 36(4), 1–9. <https://doi.org/10.1590/0102-311X00054020>
- Papalia, D., Wendkos, S., Duskin, R. (2004). *Psicología del Desarrollo. De la infancia a la adolescencia*. (11ma. Edición). McGraw Hill.
- Uriarte, J. (2005) La resiliencia. Una nueva perspectiva en psicopatología del desarrollo. *Revista de Psicodidáctica*, 10, (2), 61-79. <https://www.redalyc.org/pdf/175/17510206.pdf>

CAPÍTULO 8

Relaciones interpersonales durante el confinamiento por la pandemia de la COVID-19: familia, relaciones de pareja y amigos

Cynthia del Carmen Gómez Gallardo
División Académica de Ciencias de la Salud
gomezgallardo52@hotmail.com
<http://orcid.org/0000-0002-1141-8440>

Alba Cerino Soberanes
División Académica de Ciencias de la Salud
albacerino@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-1759-9086>

Catherine Bracqbien Noygues
División Académica de Ciencias de la Salud
catherinebracqbien@hotmail.com
<http://orcid.org/0000-0003-2299-5451>

Introducción

Durante la etapa de vida universitaria la convivencia con compañeros de aula, amigos y las relaciones de noviazgo, representan un espacio de interacción cotidiana sumamente gratificante para los estudiantes de nivel de pregrado. De manera significativa el campus universitario se convierte en el escenario donde estudiantes exploran prácticas de convivencia que servirán para ir consolidando su carácter y comportamiento de adulto joven. En particular las relaciones de noviazgo satisfacen necesidades socioafectivas, como la necesidad de compañía, y contribuye a desarrollar la preocupación empática, la experiencia romántica y las competencias sociales, en un espacio de intimidad, apoyo y seguridad (Flores-Palacios, Juárez y Vidaña, 2015; Morales-Rodríguez y Díaz-Barajas, 2013; Rojas-Solís, 2013; Sánchez-Jiménez y Ortega-Rivera, 2008). Se trata de una experiencia romántica, de vinculación, compromiso y apoyo en pareja, (Morales Rodríguez y Díaz-Barajas, 2013) en Aragón y Cortés-Ayala (2021) pero que puede convertirse en una vivencia de aprendizaje emocional, de tolerancia, y respeto.

Del mismo modo, la familia representa el otro escenario primario en relación al aprendizaje y desarrollo de la interacción con los otros. Conocer

cómo se genera la dinámica familiar diaria permite entender en gran medida los motivos, valores y tradiciones con los que una familia interactúa y se desarrolla en su convivencia cotidiana. En la familia se aprenden normas, límites, maneras de responder ante ciertas situaciones, expresión de las emociones y sentimientos, capacidad de autocontención, control y solución de problemas.

La familia representa la más antigua de las instituciones humanas y constituye el elemento clave para la comprensión y funcionamiento de la sociedad. Tiene como función la transmisión generacional de valores éticos, sociales y culturales que aportan sentido y guía a la existencia humana, (Planiol y Ripert, 2002. p. 178.) citados por Gómez, Villa, Vera (2014).

En este mismo sentido, Minuchin (1986. p. 86) afirma que “la familia es un conjunto organizado e interdependiente de personas en constante interacción que se regula por unas reglas y por funciones dinámicas que existen entre sí y con el exterior”, Minuchin, (1986), citado por Espinal, Gimeno y González, 2006. En la actualidad existe el consenso en torno al proceso de desarrollo del ser humano, el cual se genera en una serie de sistemas; y es precisamente la familia el sistema que define y configura en mayor medida el desarrollo de la personalidad. Es así como la familia representa el microsistema más importante porque configura la vida de una persona durante muchos años, desde su concepción y hasta el logro de su independencia y autonomía legal, económica y emocional, (Bronfenbrenner, 1987 citado por Espinal, Gimeno y González, 2006).

Para la psicología, la familia es un sistema que forma parte e integra el macrosistema social denominado sociedad; las relaciones, interacciones, vínculos que se desarrollan en ella, son fundamentales en el proceso de desarrollo de la personalidad, sus responsabilidades se plantean en las siguientes funciones:

- Proporcionar a todos y a cada uno de sus miembros, contención y seguridad en el campo afectivo.
- Preparar a sus integrantes para el desarrollo de procesos adaptativos a su entorno sociocultural.
- Enseñar y modelar hábitos cotidianos y de manejo conductual con responsabilidad y respeto a los otros.

- Manejar bajo esquemas adecuados las crisis, angustia y en general las emociones y frustraciones, a través de la autocontención, autocontrol, la comunicación y la solución pacífica de los problemas.
- Encauzar, procurar y modelar el desarrollo personal hacia la independencia y autonomía.
- Canalizar energías y manejo de los impulsos, control ante la violencia y autoritarismo. Desarrollo de la cultura del cuidado y la protección propia y ajena
- Proteger a todos sus miembros y prepararlos para la independencia a través de la educación, el respeto, la inclusión, tolerancia y reconocimiento de la diferencia.

En tanto para la sociología, la familia constituye un conjunto de personas que se encuentran unidos por lazos parentales por afinidad, como lo representa el matrimonio y de consanguinidad como la filiación entre padres e hijos. La familia es responsable de perpetuar costumbres, cultura e identidad social, respetar la autoridad, educar en el lenguaje y en el uso del diálogo como medio de solución de conflictos, enseñar y modelar procesos de identificación y seguimiento de roles, modelos de conducta social. Sus integrantes comparten necesidades psicoemocionales y materiales, se conocen y pueden sentir sus alegrías y problemas, luchan juntos por cumplir sus objetivos pues tienen intereses comunes de desarrollo.

A finales de marzo de 2019, las autoridades sanitarias y de seguridad de México difundieron la instrucción de que la población debería mantenerse refugiada en casa como medida para controlar y mitigar la pandemia de la COVID-19. Al regreso del receso de Semana Santa, la restricción de permanecer en casa se impuso y las clases se retomaron de forma virtual. La consecuencia inmediata que se generó fue la de acotar la convivencia exclusivamente entre los miembros de la familia.

La Universidad Juárez Autónoma de Tabasco se interesó por documentar la experiencia de sus estudiantes durante el tiempo del denominado confinamiento, y para ello convocó al estudiantado a un foro para exponer las experiencias vividas en relación al confinamiento, en el que convivieron casi exclusivamente con su familia nuclear. En ese escenario sustituyeron el contacto físico con amigos, compañeros y relaciones de noviazgo también a la modalidad virtual.

El presente capítulo retoma las experiencias de estudiantes de la universidad de pregrado y posgrado, en relación a cómo se desarrolló su dinámica

familiar en estas condiciones de convivencia de tiempo completo, limitadas a los miembros que vivían en la misma casa. Resultó de suma importancia registrar el desenvolvimiento de sus relaciones con compañeros de clase, amigos y relaciones de noviazgo a través de los dispositivos electrónicos.

Se documentaron las experiencias de los jóvenes universitarios durante el periodo del confinamiento, a través de un foro al cual fueron convocados con el propósito de conocer su experiencia, reflexión, aprendizaje y sentir en torno a las restricciones, pérdidas, peligro y enfermedad que implicó estar confinado en casa por poco más de un año. Los resultados de estas vivencias, en primera persona, se muestran una gran capacidad de afrontamiento de los y las jóvenes ante situaciones de adversidad, peligro y problemas familiares como enfermedad, muerte, situaciones de carencia económica, y dificultades de comunicación y entendimiento entre sus integrantes. La información documentada señala que el impacto psicológico y familiar que han vivido son el estrés, ansiedad, depresión, insomnio, desacuerdos y discusiones familiares importantes, sentimientos significativos de soledad y aislamiento.

Antecedentes

En la familia se produce el proceso de crianza; los progenitores se relacionan con sus descendientes a partir de sus propias creencias y la manera en que fueron educados y tratados en sus hogares de origen. Los estudios sobre la familia en México exponen cómo el sistema familiar se modifica de forma interna y externa y mantiene un modo de ajuste a lo largo de sus etapas y ciclos de vida.

El comportamiento de los padres en la educación, disciplina y transmisión de roles, integra una red extremadamente compleja en donde las condiciones estructurales, culturales, sociales y económicas, las creencias, la personalidad de los padres y la modalidad de interacción entre ellos, va a integrar la identidad de su descendencia (López, 2017 en García, Cruz, Hernández, Ocaña, Pérez *et al*, 2021). Explorar los procesos y relaciones existentes entre los integrantes de una familia permite tener una visión que da cuenta de sus formas de afrontamiento del peligro y la adversidad, tal y como lo representó la COVID-19.

En México predominan las familias nucleares y su principal función es establecer, en un ámbito de convivencia cotidiana y residencia, los procesos de socialización, reproducción y mantenimiento de la cultura, cooperación,

cuidados, aprendizaje de toma de decisiones, modalidades de solución de conflictos (Schmukler, 1998)

Una familia se constituye mediante un proceso de filiación, a partir de un proyecto de pareja, y de una relación paternal; requiere de procesos de solidaridad contruidos a partir del compromiso, (Puget, 2016, en Alkolombre & Holovko, 2016). En lo que respecta al comportamiento negativo de los padres, como descuidar, rechazar, criticar, controlar excesivamente, se ha comprobado que se trata de generadores muy significativos de estados de depresión (Maccobym 1992 en Ocaña, García, Cruz, Hernández, Pérez y otros 2021).

En este mismo sentido tenemos que Esler y Waldegrave (2002) afirman, que lo que ocurre en la familia es siempre un reflejo de lo que ocurre en la sociedad. Para efectos de este trabajo, se identificaron las características personales y familiares que generó y desencadenó el confinamiento en los estudiantes de diversas licenciaturas y posgrados de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, tales como: pérdida de empleo, restricciones en la convivencia social, enfermedades, muertes, y un estado generalizado de incertidumbre económica y social.

En lo referente a la dinámica familiar y su impacto en el estado emocional de sus integrantes, Petito y Cummins (2000, en Rojas, 2015), estudiaron la satisfacción de vida en una población adolescente de Australia, encontrando que ésta muestra una correlación más alta con el control parental, y que los hijos que consideran que sus padres tenían un estilo de crianza democrático, tienen una mayor satisfacción de vida que aquellos que consideran que sus padres estaban desvinculados de su crianza. En lo referente al proceso de crianza, Phelps, (2005) en Rojas, 2015, encuentra que los rasgos de cuidado y atención de la madre tienen un impacto fundamental a lo largo de toda la vida de la persona.

En concordancia con lo anterior, Niemiec *et al.* (2006) y Simsek y Demic (2013) citados por Rojas (2015) explican la relación que existe entre los estilos de crianza y la felicidad; de acuerdo a esta teoría, el reconocimiento de tener y vivir una vida feliz se relaciona con una percepción de satisfacción de las necesidades psicológicas denominadas básicas, como la autonomía, la competencia y la calidad de las relaciones que se tienen dentro y fuera del ámbito familiar.

Existe un consenso en relación a la motivación que los jóvenes presentan por estar en convivencia de grupos de pares, así mismo tienden a desarrollar un sentido de competencia y un distanciamiento con respecto a su familia

como resultado de la búsqueda por alcanzar sus objetivos personales durante sus estudios universitarios (Posadal, Bejarano, Rincón, Trujillo y Vargas, 2021). Las relaciones de amistad apuntalan en los jóvenes el reconocimiento de su propia identidad al ver reflejado en los amigos sus propios intereses, preocupaciones, actitudes, así mismo son un modelo en lo referente a las normas y comportamientos sociales que deben cumplir acorde a su entorno social y cultural.

Diversas investigaciones han documentado en relación a los jóvenes entre 18 y 29 años de edad que atraviesan la etapa evolutiva conocida como adultez emergente (Arnett, 2000), que es en este tránsito de la adolescencia hacia la adultez donde los vínculos familiares y sociales son de significativa y relevante importancia debido a que existe un continuo *-continuum-* entre la organización de la psique, la persona, la familia nuclear, la familia extensa y la comunidad, lo social y personal interactuando y condicionándose mutuamente.

Resulta de gran pertinencia, para este trabajo, recordar que aquellos jóvenes que se encuentran en la universidad, pueden verse severamente afectados psico emocionalmente en relación a las responsabilidades académicas y frente a las expectativas personales y familiares que no logran cubrir y cumplir; sensaciones de fracaso personal, insuficiencia, incapacidad pueden desencadenar la aparición de trastornos o sintomatología relacionados con la salud mental de los estudiantes, (Arnett, Žukauskienė, y Sugimura, 2014; Baader *et al.*, 2014; Micin y Bagladi, 2011, citados en Barrera, Neira y Raipán, 2019).

En este mismo aspecto del estado emocional, existen diversos estudios internacionales que documentan la prevalencia de sintomatología depresiva en esta etapa de vida, de los 18 a los 22 años, supera el 20% (Pego, Río, Fernández, y Gutiérrez, 2018) y que en los universitarios pertenecientes a estratos socioeconómicos bajos se detentan mayores niveles de depresión (Ferrel, Celis, y Hernández, 2011, en Barrera, Neira y Raipán, 2019). Así mismo se ha explorado en estudiantes universitarios españoles, aspectos tales como el vivir sin la familia y no contar con el apoyo familiar y de amigos puede ser un factor asociado al riesgo de presentar sintomatología ansiosa (Balanza, Morales, y Guerrero, 2009). Los hallazgos con estudiantes colombianos coinciden ya que aquellos que percibían un pobre apoyo de sus amigos, mostraban niveles más altos de estrés (Díaz, Arriet y González, 2013).

En lo que respecta a investigaciones con estudiantes mexicanos, reportaron que la percepción de estrés alcanzó un nivel del 60.7%, existiendo una mayor percepción de éste en mujeres (Halgravez, Salinas, Martínez, y Ro-

dríguez, 2016) debido a los mismos motivos de carencia de apoyo familiar y de red de amigos. Además, se señala que aquellos universitarios que se perciben con una condición socioeconómica baja informan de un nivel de estrés más alto y frecuente que aquellos que se perciben con un nivel socioeconómico medio y alto (Belhumeur, Barrientos, y Retana-Salazar, 2016 en Barrera, Neira y Raipán, 2019).

Apoyo de la familia y amigos e impacto del confinamiento

Las vivencias expresadas por los estudiantes son registros de que el confinamiento, la convivencia limitada entre familiares con los que comparten residencia, la falta de contacto presencial con sus amigos y relaciones de noviazgo tuvo un impacto psicológico que afectó de distintas formas sus emociones y sus vínculos sociales y de familia.

¿Hacia cuánto tiempo no me tomaba un momento para entender “el tener conmigo a mis seres queridos”? Antes de la pandemia, solía dar por hecho muchas situaciones; el ver a mi familia por momentos, el pasar por alto si me sentía bien o no, el apreciar el calor humano en el contacto diario. Es increíble el darse cuenta de que deben suceder acontecimientos de tipo “catastrófico” para regresar al núcleo de esto que llamamos vida y “el valor de lo importante”. Y es que, gracias al confinamiento, a las noticias, y lo sabido por parte de personas cercanas, fue preciso entender que somos frágiles y debido a ello, necesitamos o necesitaríamos haber aprovechado cada instante para cuidar de nosotros y de los que amamos. (M1_01)

En mi caso comencé a sentir que faltaban cosas a mi vida, cosas materiales y sentimentales, pero solo lo guardaba porque sentía que no tenía a nadie a quien hablarle del tema. Cuando encontré a quien contarle, me volví dependiente de esa persona y cualquier cosa que fuera en contra de mis planes me causaba inquietud.

Comenzar a dudar de tus capacidades crea una mentalidad que piensa constantemente en un futuro incierto, donde no te crees capaz de conseguir lo que quieres. Todo comienza con el aislamiento social, cuando sentía que nadie estaba para apoyarme. (M1_04)

Era finales del año 2019, había invitado a unos amigos a pasar año viejo a mi casa, la cual ha sido como el punto de reunión entre mis

conocidos, llegó el tan esperado año gemelo: 2020, un año que sería productivo para todos, pero qué tan alejados de la realidad estábamos. Vengo de una familia disfuncional, cosa de la cual no estoy orgulloso, pero tampoco molesto o irritado, amo a mis padres y a mi familia, como sé que ellos me aman a mí y fue esto lo que provocó una mala comunicación con mis mayores, lo que me hizo dar un error, que más tarde lo pagaría, pero por mientras continuemos con esta historia. En mi trabajo recibía muy buena paga y aquello servía para alimentar a mis hermanos y mis abuelos, quienes son mi motor a vivir, pero cuando la pandemia llegó a tierras tabasqueñas, reportes de muertes en ancianos se intensificaron. (M1_08)

Estar las 24 horas de los 7 días de la semana por alrededor de un año encerrados en la casa en un espacio demasiado estrecho, me provocó un estrés que jamás había experimentado; las cosas se complicaron cuando a mi familia a mí nos dio el COVID; hacer los quehaceres del hogar está fatal, pero presenciar cómo la familia se debilita está peor, tanto a mi mamá como a mis hermanos les dio la enfermedad bien fea, pero no al punto de ir al hospital ni depender de oxígeno [...] Hemos sido víctimas de esta terrible pandemia mundial que vino a terminar con nuestro día a día, para así iniciar un nuevo comienzo laboral, escolar, familiar y emocional [...] La pandemia terminó con nuestra cotidianidad. En mi caso, esta enfermedad me marcó, para mí fue un gran reto el poder adaptarme al confinamiento y a la nueva modalidad, ya que yo era una persona que estaba acostumbrada a salir con mis amigos, salir a la escuela, salir de fiesta, en fin, salir a cualquier lado. (M10_75)

La pandemia y el confinamiento represento encierro y rutina. Me permitió desarrollar una gran capacidad de adaptación a una realidad totalmente nueva. Permanecer en casa las 24 horas al día resulto ser muy difícil. Las otras problemáticas las representan la pérdida de trabajo y cómo lograr el sustento familiar. Niveles muy elevados de cansancio. El miedo al contagio, enfermar. [...] COVID, de pronto, todo se cierra, todos a sus casas y el famoso “Si sales te mueres”. Un encierro total el cual no podía asimilar. La pandemia trajo lo peor para mí, un joven activo en el deporte y un gran apasionado por vivir la vida con adrenalina. Mi recorrido por la universidad me alejó de mi familia, de mis amigos, de mi hogar y de mi pareja con la cual tenía tres años de estar a su lado (al tener que ir a vivir con un tío para tener acceso a internet) es ahí donde la depresión se hizo presen-

te, pero cabe destacar que el encierro en cuatro paredes es el elemento principal. [...] mi día se centró en clases y tareas. Excelentes maestros y buenos compañeros hacen las clases muy atractivas, pero cuando cae la tarde y tengo el rato libre, los sentimientos y los recuerdos se hacen presentes: “estoy solo en el mundo”. (M6_44)

No tener contacto humano, no convivir con mis compañeros durante esta pandemia, he pasado por diferentes etapas. Al principio, pasé unos días de confusión y miedo, poco a poco reorganicé mis actividades cotidianas y hábitos de vida saludable. (M6_46)

Pasar de tener una vida activa y acelerada a tener que estar en casa las 24 horas del día, en muchos hogares trajo problemas, situaciones difíciles por estrés. En otros reencuentros familiares se mejora en convivencia familiar, muchos cambios tanto personales como psicológicos. Descubrí que tenía poca tolerancia a pasar tiempo con mi familia, existía una casi nula comunicación que incluso era hasta incómodo [...] Esta situación golpeó fuertemente a muchas familias, muchos conocidos de la familia terminaron divorciados, algunos sus hijos decidieron irse a casa de sus abuelos u otros lugares por que fue imposible mantener una buena convivencia en el hogar [...] Esta pandemia fue algo fuerte para todo el mundo, sin embargo, quizá de todo lo malo y desgracias, igual llegaron cosas que tenemos que agradecer, como el hecho quizá de que aún tenemos a nuestra familia completa. (M6_57)

A la entrada a clases no me fue difícil hacer amigos, aunque no teníamos un contacto directo o físico, podía hablar con ellos por mensaje. El COVID-19 es un virus que paralizó al mundo, sin embargo, también sirvió para reunimos con nuestras familias, notar aspectos de los que no estábamos al tanto, dejar de preocuparnos solo por nosotros y comenzar a ver por el bien común. (M6_63)

Asistir a mis clases me parecía la única libertad que tenía y me abrumaba tener que quedarme en casa. Cambios drásticos que comprometieron mi salud mental: nuevas exigencias académicas, frustraciones personales, dificultades económicas, entre otros. Me di cuenta que las cosas no estaban bien cuando comencé a preocuparme por si comería el día siguiente, ya que yo y mi madre nos habíamos quedado sin empleo y tratábamos de sobrevivir con los ahorros que teníamos. Todas las dificultades en casa fueron el detonante de muchos cambios (aunque al principio se veían como desastrosos y negativos) que nos permitieron

a mi familia y a mí encontrar claves para una mejor comunicación. (M6_67)

Mi padre siempre me invitaba a comer con él con la esperanza de que al aceptar él pudiera irse adentrando en mi vida, nunca me obligó a estar con él puesto que él mismo sabía los errores que había cometido en el pasado y que yo debía dar un paso hacia él, mi padre siempre estaba dispuesto a dar el paso hacia mí, en esta pandemia no todo es malo, pude conectarme con mi padre gracias a una invitación a comer, desde ese día la comida en compañía me sabe mejor y pienso trabajar más lo que es mi relación con él y mejorar nuestra relación padre-hijo, tenemos planeado un viaje de pesca para mi cumpleaños en febrero 2022, solo nosotros dos, un fin de semana pescando y contando anécdotas, espero que podamos conectarnos aún más de lo que hemos hecho durante esta pandemia, y recuperar el tiempo perdido. (M10_03)

Empezaron los problemas después de unos tres meses, yo me empezaba a estresar porque quería salir, estar con mis amigos, socializar. Siendo una persona que es muy extrovertida me afectó mucho, buscaba con quien hablar y veía que nadie estaba disponible para mí. Al graduarme de la prepa, me puse tan triste porque no volví a ver a mis compañeros, [...] nunca nos despedimos como grupo [...] Empecé con tristeza. Mi familia me decía cosas hirientes [...] Sentía que me estaba devastando en mi cuarto, algo pasaba conmigo [...] Con mi madre, nos alejamos durante cuatro a cinco meses. Mi abuela fue quien me apoyó [...] me pagó clases para prepararme. Mi padre quien sentía alejado se reincorporó en mi vida y fue un cambio radical al tener alguien más con quien contar. (Psicología_2do)

Enfermedad y pérdidas en la familia. Testimonios

Testimonio 1:

Me asusté mucho, porque solo vivo con mi mamá [...], una mujer fuerte y sana; solo sufrió unos tres síntomas al igual que yo, y rápidamente nos sentimos mejor, aunque ha pasado ya un mes nos seguimos sintiendo ahogadas de vez en cuando, pero agradecemos por estar vivas y vencer esto. (Psicología_2do)

Testimonio 2:

Mi bisabuela falleció, dos meses después mi bisabuelo también falleció, (la) enfermedad se llevó a las dos personas más preciadas de mi vida. (M10_03)

Testimonio 3:

Cuando empezaron a presentar cada vez más síntomas que empeoraron de manera muy rápida, fue evidente. Entonces, los llevamos al hospital; desde ahí, perdimos comunicación y empezó la angustia por no saber de ellos, vivíamos con el temor al no saber si iban a superar la enfermedad pues ya se empezaba a dar a conocer el mayor riesgo de complicaciones para las personas que ya presentaban enfermedades crónicas, con una tasa de mortalidad más alta. Los más grandes y pequeños de casa no tocaban nada hasta que todo estuviera limpio y seguro para ellos; se lavaba la ropa por separado y hasta adoptamos la costumbre de desinfectar el dinero para disminuir el riesgo de contagio. Tenía mucho miedo de contagiarme, empecé a sentir paranoia, pues sentía que cada superficie que tocaba se encontraba el virus SARS-COV2. Me afectaba mucho que no tuviéramos comunicación con mi papá y mi abuela, me atormentaba pensar en lo que ellos podían sufrir. Me angustiaba pensar en qué pasaría con mi familia sin ellos. Esa incertidumbre se acabó pronto, ya que, al séptimo día de su hospitalización, mi padre partió, tan solo cinco días después falleció mi abuela. Estos sucesos me dejaron desconsolada. Entré en una depresión profunda por mis pérdidas, por la manera en que todo sucedió, porque no tuve oportunidad de despedirme, de hablarles una vez más, de verlos o poder escuchar por última vez su voz. (Psicología, 2do)

Impacto económico en los universitarios y sus familias. Testimonio

Testimonio 1:

La pérdida del ingreso familiar representó el principal problema, economía inestable en la familia. Se afectaron mis relaciones familiares. Mejoró la convivencia familiar [...] Mi madre, mi hermana y yo, estuvimos resguardada por más de siete meses sin tener contacto con el exterior. Mi madre era la única que salía, pero solo si hacía falta alimento. Después de un tiempo, nuestros ahorros se acabaron y fue

cuando nuestro miedo aumentó, ya que sin dinero ¿cómo podríamos sobrevivir a esta pandemia? Mi madre salió en las tardes a ofrecer ropa por las casas, y yo tuve que buscar un trabajo. Tuve que rogarle a una persona para que me contratara. Me pagaban \$100.00 por nueve horas [...] Finalmente, después del trabajo duro de mi madre y padre pudimos contratar internet en casa, todo parecía mejorar, ya no me tendría que trasladar todos los días y podría organizar mejor mi tiempo, continúe, me sentí mejor en mis clases y pude avanzar. Mis padres siempre me impulsan a buscar soluciones y alternativas [...] Me percaté de que ya no teníamos para comer, mi padre deprimido sentado en un sillón todo el día, lo despidieron de su trabajo de más de 20 años. Mi mamá compró papayas y las vendió en la colonia, me entusiasmo a que vendiera dulces y gracias a eso hoy tengo una tableta y un celular con las que tomo clases. (Psicología_2do)

Relaciones de noviazgo en el confinamiento. Testimonio

Empecé una relación con un compañero del colegio, fue algo hermoso, me ayudó a sobrellevar mis emociones en la pandemia. Tuvimos discusiones, hubo malos momentos, la relación se acabó, pero él me ayudó a distraerme de cómo me sentía interiormente, me dio un poquito de brillo. (M5_38)

Conclusiones

En las relatorías se ubica de manera muy clara la reflexión que los estudiantes lograron construir en torno a la importancia de contar con familia y amigos, reconociéndolo como lo verdaderamente importante de la vida, el confinamiento les permitió entender que su vida es frágil y la importancia de cuidarse y cuidar de los que se ama, y proporcionar a cada uno de sus miembros, seguridad en el campo afectivo y emocional, apoyándolos y consolidando la función de toda familia que es preparar a sus integrantes para el desarrollo de procesos adaptativos, enseñar y moldear hábitos cotidianos y de manejo conductual con responsabilidad y de resiliencia ante las crisis y eventualidades.

En diversos testimonios se plantea la necesidad de adaptarse a la convivencia permanente entre los integrantes de la familia como un factor que fortaleció las capacidades personales de cada uno de los integrantes.

Después de más de dos meses de convivir juntos y encerrados, estamos unidos más que nunca como familia.

Enfrentar como grupo familiar las eventualidades negativas que en torno a la economía y el trabajo se fueron presentando al grado de afectar de manera grave emocionalmente a algunos de los padres. Cuidarse entre ellos se convirtió en tarea diaria, apoyarse, generar ideas consensuadas para lograr la manutención diaria pasó a ser asunto de primera necesidad en varias de las familias de los estudiantes, asumiendo ellos, en muchos casos, la responsabilidad económica del núcleo familiar; un estudiante lo expresa de este modo:

Dejar de preocuparnos solo por nosotros y comenzar a ver por el bien común.

Otra estudiante expresa como se percata de la seriedad de la situación económica que está afectando a la familia cuando se “da cuenta” de que las cosas no estaban bien.

Comencé a preocuparme por si comiésemos el día siguiente, ya que yo y mi madre nos habíamos quedado sin empleo y tratábamos de sobrevivir con los ahorros que teníamos. Todas las dificultades en casa fueron el detonante de muchos cambios (aunque al principio se veían como desastrosos y negativos) que nos permitieron a mi familia y a mí encontrar claves para una mejor comunicación.

En este relato es muy significativo resaltar cómo la situación de precariedad económica se traduce, con el esfuerzo de todos, en una forma de alcanzar una mejor comunicación que genera armonía y tranquilidad.

Para otros, el confinamiento representó un cambio radical, al pasar de tener una vida cotidianamente fuera de casa, a estar permanentemente en ella.

La enfermedad y pérdida cimbró a muchas familias; los estudiantes fueron testigo de los contagios de familiares queridos, y algunos de ellos padecieron la enfermedad o vivieron el dolor de la muerte de seres a los que amaban profundamente.

También vivieron experiencias trágicas en lo referente al sustento familiar, los padres fueron despedidos de trabajos en los que habían permanecido a lo largo de muchos años.

Las familias que han educado en el manejo adecuados de las crisis, angustia, y en general las frustraciones, lograron reponerse frente a la nueva

realidad de crisis económica, y transmitieron a sus hijos la capacidad de sobreponerse y afrontar unidos la adversidad.

Resulta significativo señalar cómo el aislamiento social generó en algunos estudiantes una percepción alterada de sus propios pensamientos y sentimientos, percibiéndose en soledad y sin apoyo. Esta situación ocurre en muchas familias que no han logrado establecer una comunicación y convivencia que fortalezca los lazos y el sentimiento de pertenencia, indispensable para un estado emocional saludable y necesario en una situación de tanta inseguridad, incertidumbre y miedo como la producida por la pandemia.

Algunas familias ya se encontraban desintegradas antes del confinamiento, y éste solamente visualizó la situación de desinterés, desamor y falta de compromiso en que viven algunos estudiantes.

Para algunos estudiantes el sentimiento de pérdida se acrecentó ante la imposibilidad de la convivencia directa con amigos y sus relaciones sentimentales, al grado de sentir emocionalmente un gran vacío expresado como ausencia de estar juntos, y de continuar haciendo eso que los hacía felices. Es el caso de una joven que expresa que comenzó a sentir que le faltaban cosas a su vida, cosas materiales y sentimentales, pero que se lo guardaba porque sentía que no tenía a nadie a quien hablarle del tema.

Aunque la convivencia presencial es indispensable para el desarrollo de las personas, la familia y la sociedad, el inicio de las clases en la modalidad virtual permitió lazos de amistad.

Este pasaje ilustra la relevancia que el grupo de amigos representa en esta etapa tardía de la adolescencia, entrenarse para la edad adulta requiere el desarrollo de la capacidad de establecer convivencia sólida y a largo plazo con personas con las que se comparten ideas, anhelos, intereses y compromisos.

Para otros el confinamiento representó un reto de sus capacidades emocionales, así lo expresa un joven cuando señala que era una persona que estaba acostumbrada a salir con sus amigos, a la escuela o de fiesta; y que permanecer en casa por dos años le permitió darse cuenta de la fortaleza que su entorno familiar le había brindado para adaptarse.

Las experiencias vividas por los estudiantes exploran la dinámica de las relaciones existentes entre los integrantes de una familia, y de este modo se construye una visión que da cuenta de sus formas de afrontamiento ante el peligro y la adversidad que representó el confinamiento y la COVID-19.

En el imaginario social es común escuchar que se habla sobre la crisis de la institución familiar, la fragilidad de los lazos de amistad y de pareja, y el peligro que representó la COVID-19 hizo surgir la fragilidad y finitud de la condición humana, pero también, paradójicamente, en algunas familias surgió o se fortaleció la convivencia, unión, solidaridad, cuidado y protección, que son pilares que sostienen el ámbito de la familia, que aseguran su existencia y resignifican su condición de estructura básica de todo el orden social de la humanidad.

En la actualidad existe un reconocimiento unánime respecto al impacto emocional provocado por el confinamiento establecido por la pandemia, una problemática que exige a todas las instituciones el desarrollo de acciones para conocerlo y tratarlo a fin de revertirlo.

La universidad como espacio de formación y capacitación, no sólo profesional sino para la vida, tiene la responsabilidad social de encauzar diversas actividades en favor de la salud mental. Este texto y este libro representan un espacio para dar voz a emociones complejas que al ser difundidas pueden ofrecernos la posibilidad de mirar y mirarnos como una comunidad capaz de construir alternativas para superar las adversidades.

Referencias

- Arnett, J. (2000). Edad adulta emergente: una teoría del desarrollo desde finales de la adolescencia hasta los años veinte. *Psicólogo estadounidense*, 55 (5), 469-480. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.55.5.469>
- Balanza, S., Morales, I., & Guerrero, J. (2009). Prevalencia de ansiedad y depresión en una población de estudiantes universitarios: factores académicos y sociofamiliares asociados. *Clínica y salud*, 20(2), 177-187. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180613879006>
- Barrera, A., Neira, M., Raipán, P., Riquelme, P. & Escobar B. (2019). Apoyo social percibido y factores sociodemográficos en relación con los síntomas de ansiedad, depresión y estrés en universitarios chilenos. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 24 (2), 105-155. <http://dx.doi.org/10.5944/rppc.23676>
- Díaz, S., Arrieta, K., & González, F. (2015). Violencia intrafamiliar y factores de riesgo en mujeres afrodescendientes de la ciudad de Cartagena. *Revista Clínica de Medicina de Familia*, 8(1), 19-30. <https://dx.doi.org/10.4321/S1699-695X2015000100004>

- Esler, I., & Waldegrave, J. (2002). Abuso sexual. Dos mujeres exponen dos maneras diferentes de encarar el mismo problema y en la misma perspectiva. En M. Durrant y C. White (Comps.), *Terapia del abuso sexual* (pp. 122-220). GEDISA.
- Espinal, I., Gimeno, A. & González, F. (2006). El Enfoque Sistémico en los estudios sobre la familia. *Revista internacional de sistemas*, 14(4), 21-34. <https://www.uv.es/jugar2/Enfoque%20Sistemico.pdf>
- Flores, M. L., Juárez, C., & Vidaña Jácome, D. C. (2015). Percepción de la violencia en el noviazgo entre universitarios: ¿control o amor?. *REVISTA CUHSO*, 25(1), 47-61. <https://doi.org/10.7770/cuhso-v25n1-art886>
- Gómez, O., & Villa, V. (2014). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. *Justicia Juris*, 10 (1), 11-20. <http://www.scielo.org.co/pdf/jusju/v10n1/v10n1a02.pdf>
- Morales, R, M., & Díaz, D. (2013). Noviazgo: evolución del significado psicológico durante la adolescencia. *Uaricha. Revista de psicología* , 10 (22), 20+. <https://link.gale.com/apps/doc/A381285985/IFME?u=anon~517153da&sid=googleScholar&xid=e-139b7fd>
- Pego, E., Río, M., Fernández, I. & Gutiérrez, E. (2018). Prevalencia de síntomas de ansiedad y depresión en estudiantes del grado de enfermería de la provincia de Galicia. *Ene Revista de enfermería*, 12 (2), 2-31. <http://www.ene-enfermeria.org/ojs/index.php/ENE/article/view/785>
- Posadal, S., Bejarano, M., Rincón, L., Trujillo, L., & Vargas, N. (2021). Cambios en las relaciones interpersonales de los jóvenes universitarios durante la pandemia. *Revista Habitus: Semilleros de Investigación*, 1(1), 2-14. <https://doi.org/10.19053/22158391.12573>
- Rojas, M. (2015). Felicidad y estilos de crianza parental. *Centro de Estudios Espinosa Yglesias*. <https://ceey.org.mx/wp-content/uploads/2018/06/16-Rojas-2015.pdf>
- Schmukler, B. (1998). Familias y relaciones de género en transformación: cambios trascendentales en América Latina y el Caribe. EDAMEX.
- Ocaña, J., García, G., Hernández, S., Cruz, O. & Pérez, C. (2021). Correlatos psicosociales y familiares de la conducta sexual en adolescentes indígenas y urbanos de Chiapas (México). *Psicología desde el Caribe*, 38 (1), 68-93. <https://doi.org/10.14482/psdc.38.1.155.3>
- Zamora, M. R, Caldera, J. F, & Guzmán, M. G. (2021). Estrés académico y apoyo social en estudiantes universitarios. Dilemas contemporáneos: educación, política y valores, 9(spe1), 00011. Epub 31 de enero de 2022. <https://doi.org/10.46377/dilemas.v9i.2916>

Wilfrido Miguel Contreras Sánchez
Secretario de Investigación, Posgrado y Vinculación

Pablo Marín Olán
Director de Difusión, Divulgación Científica y Tecnológica

Francisco Cubas Jiménez
Jefe del Departamento Editorial de Publicaciones No Periódicas